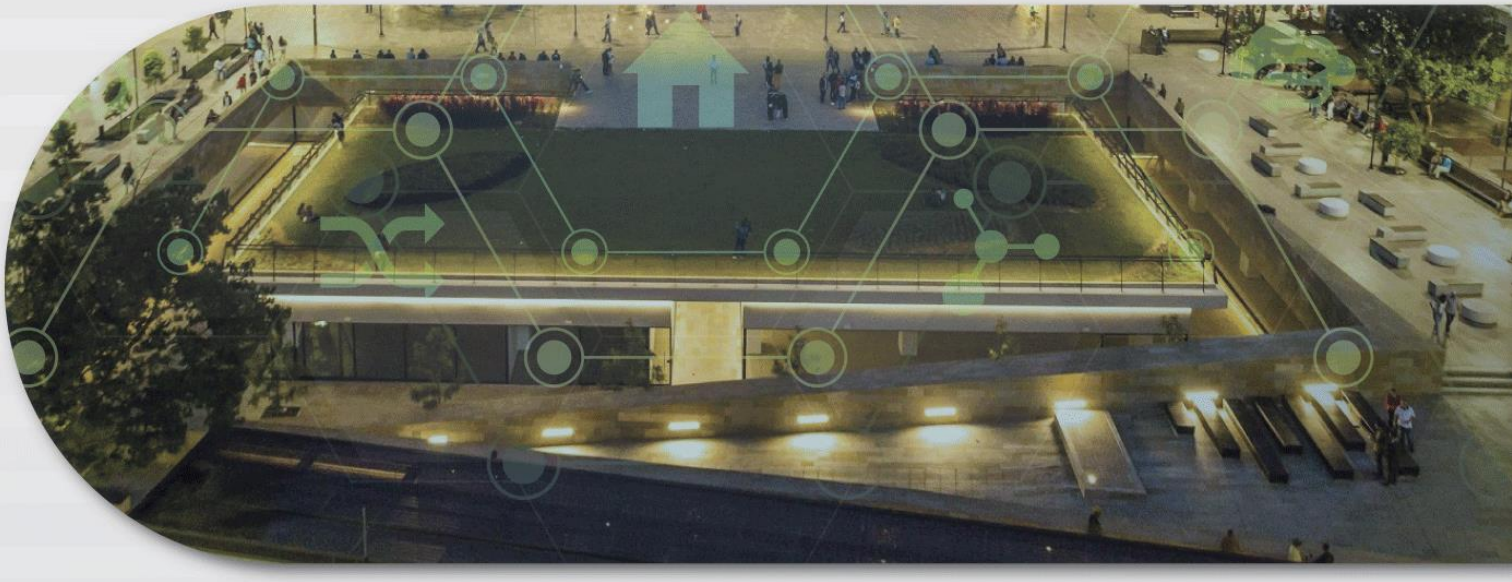
ANIF Centro de Estudios Económicos

Cámara de Comercio Oriente Antioqueño
¡Credencial de confianza!



Competitividad en el Oriente Antioqueño

1. Introducción

El Oriente Antioqueño es una de las 9 subregiones que componen el departamento de Antioquia. La subregión aportó en el 2022 el 10.4% del PIB de Antioquia, siendo la segunda subregión de mayor importancia económica en el departamento después del Valle de Aburrá. La subregión está compuesta por 23 municipios (Abejorral, Alejandría, Argelia, Cocorná, Concepción, El Carmen de Viboral, El Peñol, El Retiro, El Santuario, Granada, Guarne, Guatapé, La Ceja, La Unión, Marinilla, Nariño, Rionegro, San Carlos, San Francisco, San Luis, San Rafael, San Vicente y Sonsón), y cuenta con un área total de 7.021 km2, lo que representa el 11% del territorio del departamento y el 0.6% del territorio en el país. La subregión se divide entre las zonas del altiplano, embalses, bosques y páramos y cuenta con una ubicación estratégica por su diversidad y el potencial de producción en el sector agrícola que se deriva de la misma.

Según la Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño, el producto interno bruto (PIB) de la subregión se duplicó en los últimos 10 años, pasando de COP$5.75 billones en el 2009 a COP$11.06 billones en el 2018. A medida que las capacidades territoriales del área metropolitana del Valle de Aburrá se agotan, las empresas y los habitantes han buscado nuevas posibilidades de expansión en el Oriente Antioqueño. Lo anterior ha llevado a un crecimiento del 59,5% en la cantidad total de empresas ubicadas en la subregión del 2015 al 2022, y un crecimiento de la población del 11% en estos mismos años. Este crecimiento exponencial llevó a que en el 2021 el oriente contara con una población de 706.477 habitantes, que representan el 10.4% de Antioquia y el 1.4% de Colombia (Departamento Administrativo Nacional de Estadística -en adelante DANE-, censo 2018 – actualizado 2019).

El crecimiento de la población y la diversificación de las actividades productivas en el Oriente Antioqueño presentan una gran oportunidad de desarrollo en la subregión. No obstante, el cambio demográfico, la transición en la estructura del tejido empresarial y los procesos masivos de urbanización implican nuevos retos para la competitividad sostenible y equitativa de los municipios. Para identificar las potencialidades y desafíos del Oriente Antioqueño en la búsqueda de un crecimiento y desarrollo económico en el corto y largo plazo, es necesario analizar su mercado laboral, la incidencia de la pobreza y desigualdad en la subregión, la composición de su tejido empresarial, su nivel de precios, sus dinámicas de producción, el funcionamiento del comercio y la organización de sus finanzas públicas. Esto con el fin de precisar las principales recomendaciones para que el potencial de la subregión se traduzca en un crecimiento sostenible y la consolidación de su competitividad a nivel regional y nacional.

2. Diagnóstico de la competitividad en el oriente antioqueño

En este capítulo estudiamos el comportamiento de las variables que determinan la competitividad de la subregión del Oriente Antioqueño. A partir de un análisis comparativo entre los municipios de la subregión, el departamento y el país, identificamos las ventajas comparativas del Oriente Antioqueño, los retos y oportunidades para potenciar su crecimiento y desarrollo económico.

2.1. Competitividad

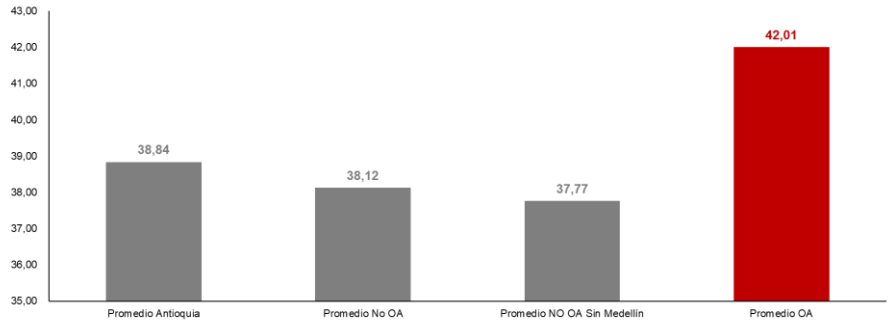
Tomar en consideración el nivel de competitividad de cualquier territorio es importante dado que los elementos que lo componen son fundamentales para el crecimiento del país, para su productividad y para incentivar la inversión, tanto extranjera como interna. Un territorio es competitivo cuando logra manejar sus recursos y competencias de manera que, además de aumentar la producción de sus empresas, mejora la calidad de vida de sus ciudadanos (IMD, 2012). En ese sentido, logra tener un desarrollo de forma más eficiente y con mejores resultados que se ven reflejados en un crecimiento económico de largo plazo. Siendo así, comparar el desempeño de diferentes municipios dentro de una región, a través del índice de competitividad municipal, puede ayudar a identificar las mejores prácticas y las oportunidades de aprendizaje intermunicipal, lo que se puede traducir en una mejora general en materia de competitividad y en el fomento de un desarrollo más equilibrado y sostenible. El marco anterior nos permitirá analizar el caso de Oriente Antioqueño, el cual ha mostrado resultados exitosos a lo largo del tiempo y hoy en día puede considerarse como uno de los territorios más fructíferos a nivel económico y social.

En la literatura, la competitividad se define mediante diversos conceptos e indicadores. En el caso de Oriente Antioqueño se aplicó el Índice Municipal de Competitividad en Antioquia (IMCA) para el año 2020, realizado por la Gobernación de Antioquia, que se calcula mediante la medición de 64 variables, agrupadas en 11 pilares: Instituciones, Dinamismo de los Negocios, Mercado de Bienes, Innovación, Infraestructura, Salud, Mercado Laboral, Sistema Financiero, Tamaño del mercado, Capacidades (relacionadas con la educación) y Adopción TIC. El IMCA es una herramienta que ayuda a evidenciar fortalezas y debilidades en diferentes ámbitos y de esta manera orienta a la región a mejorar el ambiente de negocios propiciando la inversión, las oportunidades de empleo formal, la calidad de vida y la reducción de la pobreza, entre otros indicadores.

A partir del IMCA es posible observar que los municipios pertenecientes al Oriente Antioqueño (O.A) cuentan, en promedio, con un puntaje general al registrado por el resto de los municipios del departamento. El resultado de O.A es de 42.01, comparado con los

municipios que no hacen parte de la subregión (38.12) y al promedio del departamento (38.84), ver Gráfico 1. En este apartado es importante mencionar que los resultados son heterogéneos en la totalidad del territorio. Rionegro es el municipio que abandera a la subregión con un puntaje de 67.3, con la cuarta posición en el puntaje general del IMCA 2020. En contraste, la periferia de la subregión cuenta con mayores debilidades, siendo Concepción el municipio del O.A con peor desempeño, ubicado en la posición 106 y con un puntaje de 32.1. Lo anterior evidencia una oportunidad de mejora y focalización de los recursos de tal manera que sea posible homogeneizar las dinámicas en el O.A.

Gráfico 1. Índice Municipal de Competitividad: Puntaje General (índice, 2020).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del IMCA; 2021

En este punto se analizarán algunos de los indicadores que explican el buen posicionamiento de la subregión de O.A. En primer lugar, el dinamismo de los negocios, que se mide a partir de la carga tributaria de las empresas y la distancia a las cámaras de comercio. El dinamismo de los negocios es un factor fundamental en la competitividad de los municipios dado que es el gestor de la creación de empleo y abre las puertas a la inversión en el caso que de existan menos barreras a la hora de crear empresa. Al interior del O.A observamos que municipios como San Vicente de Ferrer se encuentra en el sexto lugar con un puntaje de 88.4, lo cual contrasta de manera importante con otros municipios como Sonsón el cual ocupa el lugar 124 con un puntaje de 14.

Otro factor relevante es la cultura emprendedora de los municipios, calculada a partir de la natalidad empresarial neta y la solicitud de registro de marcas. Este indicador es muy diciente en términos de competitividad y desarrollo de los municipios por diversas razones. En primer lugar, promueve la creatividad e innovación, lo que puede conducir a la creación de nuevos productos, servicios y tecnologías estimulando el crecimiento económico. Por otro lado, una mayor natalidad empresarial está asociada a la creación de empleo lo cual genera nuevas oportunidades económicas para la comunidad. De igual manera contribuye al desarrollo social dado que los emprendedores pueden trabajar para abordar los problemas sociales y

ambientales a través de sus empresas y proyectos. Lo anterior ha sido tendencia a través de los años, hay una mayor consciencia tanto ambiental como social entorno a la creación de empresas con sentido. Teniendo en mente la importancia de este factor, la clasificación regional posiciona a O.A en 23.6, no obstante, se mantiene la heterogeneidad en la región. En un extremo se encuentra el municipio de Guarne con un puntaje de 56.3 el cual entra en contraste con la posición del municipio de Nariño el cual cuenta con un puntaje de 9.8.

Como se ha demostrado en varios estudios, la infraestructura de transporte, y en especial las carreteras son de significativa importancia en el crecimiento y desarrollo de un territorio. En el IMCA, se calcula el nivel de infraestructura a partir de infraestructura de transporte e infraestructura de servicios públicos. La región de O.A contó con un puntaje de 52.2 siendo la segunda subregión con mejor desempeño en el departamento de Antioquia. No obstante, se mantiene la heterogeneidad, con Rionegro (68.9), La Ceja (63.3) y Carmen de Viboral (62.8) ubicándose dentro de los primeros 15 municipios mejor calificados, en contraste con resultados como el de Nariño (37.3) o Argelia (33.6), con una alta oportunidad de mejora hacia la focalización de recursos de tal manera que exista una mayor vinculación entre municipios. El resultado de Rionegro responde a los proyectos que se propusieron en el plan de desarrollo de infraestructura vial en el 2008. Este plan consta de 12 mega obras que buscan mejorar la conectividad, y que para el 2020 se encontraba en ejecución según lo establecido por el alcalde Rodrigo Hernández. Uno de estos proyectos es la Vía 47, uno de los ingresos principales a Rionegro, una obra en doble calzada, con ciclo rutas y señalización adecuada.

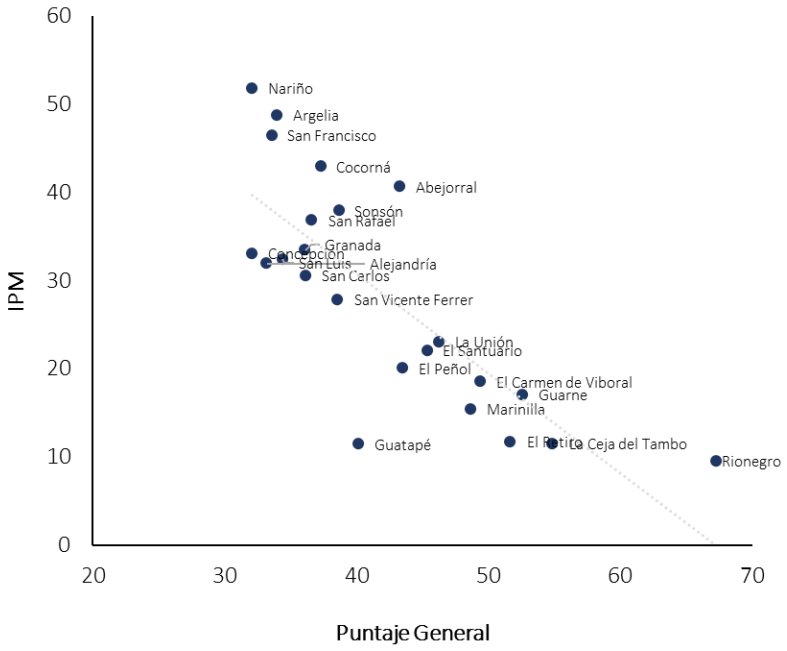
Es importante mencionar que una infraestructura en transporte adecuada contribuye en el desarrollo y competitividad de los municipios en varios sentidos. En primer lugar, mejora la movilidad de los habitantes, lo cual incide en el acceso a los servicios y las oportunidades de educación, determinantes de su calidad de vida. De igual manera, aporta a la competitividad de la subregión dado que al mejorar la movilización, se incrementa la capacidad de vincular regiones que estén apartadas de tal manera, lo que reduce los costos de transporte, incentiva la inversión en el territorio y mejora la productividad. De esta manera, la infraestructura de transporte atrae la inversión e incentiva a empresas a establecerse en el municipio lo cual podría generar empleo y mayor crecimiento económico.

Por otro lado, la presencia de servicios públicos proporciona una base sólida para el desarrollo económico, social y ambiental. Una infraestructura de servicios públicos integral como el suministro de agua potable, energía eléctrica, transporte público y servicios de salud mejoran la calidad de vida de los habitantes del municipio sustancialmente. De igual manera atrae a nuevos residentes y empresas que buscan un entorno agradable y saludable para vivir y trabajar. Finalmente, la infraestructura de servicios públicos sostenible, como las energías renovables, el transporte público eficiente y la gestión de residuos adecuada, ayuda a reducir el impacto ambiental y promueve prácticas sostenibles. Esto puede mejorar la imagen del municipio y atraer a empresas y residentes comprometidos con la sostenibilidad.

En 2014, EPM inició la ejecución del proyecto Valle San Nicolás, por el cual prestaría el servicio de acueducto y parcialmente el saneamiento en los sectores rurales y suburbanos de la zona centro occidental del Valle de San Nicolás y la zona de Alto Palmas de los municipios de Envigado, El Retiro y Rionegro. La ejecución del proyecto ha sido exitosa, y para el 2017 logró un avance del 86%. En el 2020 EPM construyó un sistema de captación en el embalse La Fe, una planta de potabilización, cuatro sistemas de bombeo, cinco tanques de almacenamiento de agua potable, 22 kilómetros de redes para impulsión y conducción, 106 kilómetros de redes de distribución de acueducto y 2.6 kilómetros de colectores de alcantarillado. Este tipo de proyectos muestra que existe un compromiso por aumentar la infraestructura de servicios públicos. No obstante, es importante resaltar que estos esfuerzos deben estar focalizados en todo el O.A.

Ahora bien, consideramos importante analizar la relación entre los avances en competitividad, es decir el puntaje asociado al IMCA y la incidencia de la pobreza multidimensional, ver Gráfico 2. Es posible observar que cuando un municipio obtiene un mejor puntaje existe una menor incidencia de Pobreza Multidimensional. Es así como municipios como Rionegro o La Ceja del Tambo con puntajes que oscilan entre 55 y 67 tienen índices de pobreza multidimensional entre 8 y 12. Por otro lado se encuentra Nariño, San Francisco o Argelia, municipios con puntajes de 32.1, 33.6 y 34 respectivamente tienen índices de pobreza multidimensional entre 40 y 50, lo que nuevamente refleja la heterogeneidad al interior de la subregión.

Gráfico 2. Pobreza Multidimensional vs. Puntaje General del Índice de Competitividad Municipal -IMCA- (dato más actualizado).

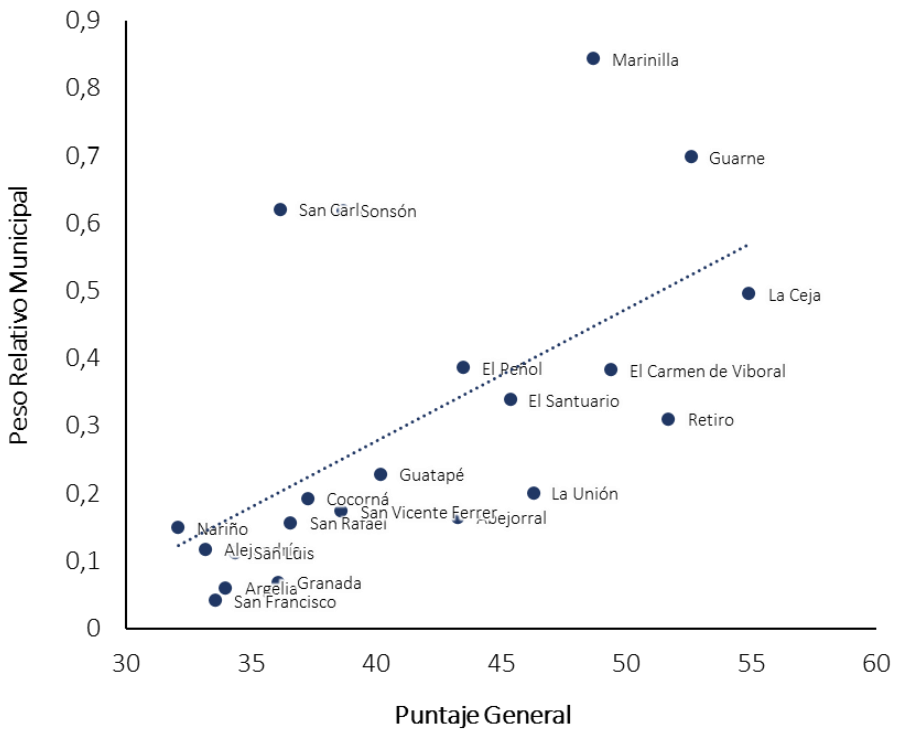


Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA; 2021

La competitividad de un territorio, y en este caso específicamente de los municipios del O.A, está estrechamente relacionada con su capacidad para crear empleos, generar ingresos y aumentar el bienestar económico de sus habitantes. Si un territorio es competitivo en la mayoría de los pilares, es más probable que tenga un entorno próspero que proporcione oportunidades de empleo y servicios básicos a su población que le permitan satisfacer sus necesidades básicas. Es importante mencionar que, si bien varios municipios cuentan con puntajes parecidos en el índice de competitividad, la relación con el IMP está más relacionada con la capacidad de gestión y focalización de recursos en todos los rubros. Este sería el caso de Concepción o Alejandría, municipios que cuentan con puntajes generales de 32.1 y 33.2 no obstante, tienen niveles de pobreza multidimensional del orden de, 33 y 31.9 respectivamente. En contraste encontramos municipios como Nariño o Argelia con puntajes generales de 32.1 y 34 asociados a niveles de pobreza mucho más altos, de 51.8 y 48.7 respectivamente. Ahora bien, es importante resaltar que el IPM es un indicador que mide el nivel de privación de una población en áreas como la salud, la educación y el acceso a recursos económicos. Por lo tanto, la relación va en ambos sentidos, si un municipio tiene un alto nivel de pobreza multidimensional, es menos probable que sea competitivo, ya que la falta de acceso a recursos básicos y oportunidades puede limitar el potencial de su economía.

De la misma manera, analizamos la relación entre el puntaje asociado al IMCA y el peso relativo municipal al interior del O.A. El peso relativo de un municipio se entiende como su importancia dentro de un área geográfica determinada, ya sea a nivel regional, nacional o internacional. Esto puede estar relacionado con factores como su tamaño, población, economía, infraestructura y recursos naturales, entre otros. Según el DANE, y la Ley 1551 de 2012, “se entiende por importancia económica el peso relativo que representa el Producto Interno Bruto de cada uno de los municipios dentro de su departamento”. Es decir que el peso relativo se define como la distribución del valor agregado del departamento entre cada uno de sus distritos y municipios ubicados en su jurisdicción, a partir de una estructura obtenida con indicadores sectoriales directos e indirectos. Es importante aclarar que, en adelante, el análisis del peso relativo municipal se realiza excluyendo al municipio de Rionegro, dado que se presenta como un dato atípicamente alto que obstaculiza el análisis gráfico de la relación entre variables. El contraste se evidencia en que, mientras Rionegro tiene un peso relativo municipal de 2.6%, el promedio de los demás municipios del O.A cuentan con un promedio de 0.29%, ver Gráfico 3.

Gráfico 3. Peso Relativo Municipal vs. Puntaje General del Índice de Competitividad Municipal -IMCA- (dato más actualizado).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA; 2021

Es posible ver una relación positiva entre puntaje obtenido en el índice del IMCA y el peso relativo. No obstante, existen algunos casos excepcionales como es el caso de Sonsón, que, si bien es uno de los municipios con mayor peso relativo en la región, cuenta con un puntaje en competitividad relativamente bajo. Sonsón es un caso particular dado que cuenta con una industria agropecuaria bastante fuerte. Según datos provistos por la alcaldía, cuenta con una extensión de 1.323 Km2, cuatro climas y ocho zonas de vida que permiten el establecimiento y producción de gran número de especies vegetales y animales. La vocación agropecuaria de la región ha permitido la estabilidad económica y social de sus habitantes, siendo el café el cultivo de mayor importancia económica en la generación de ingresos y empleo, con una participación en el desarrollo económico con 70% de PIB. Sin embargo, su calificación en el índice de competitividad se ve perjudicada por la falta de infraestructura en transporte y servicios públicos, lo que aumenta los costos de producción y desincentiva la inversión.

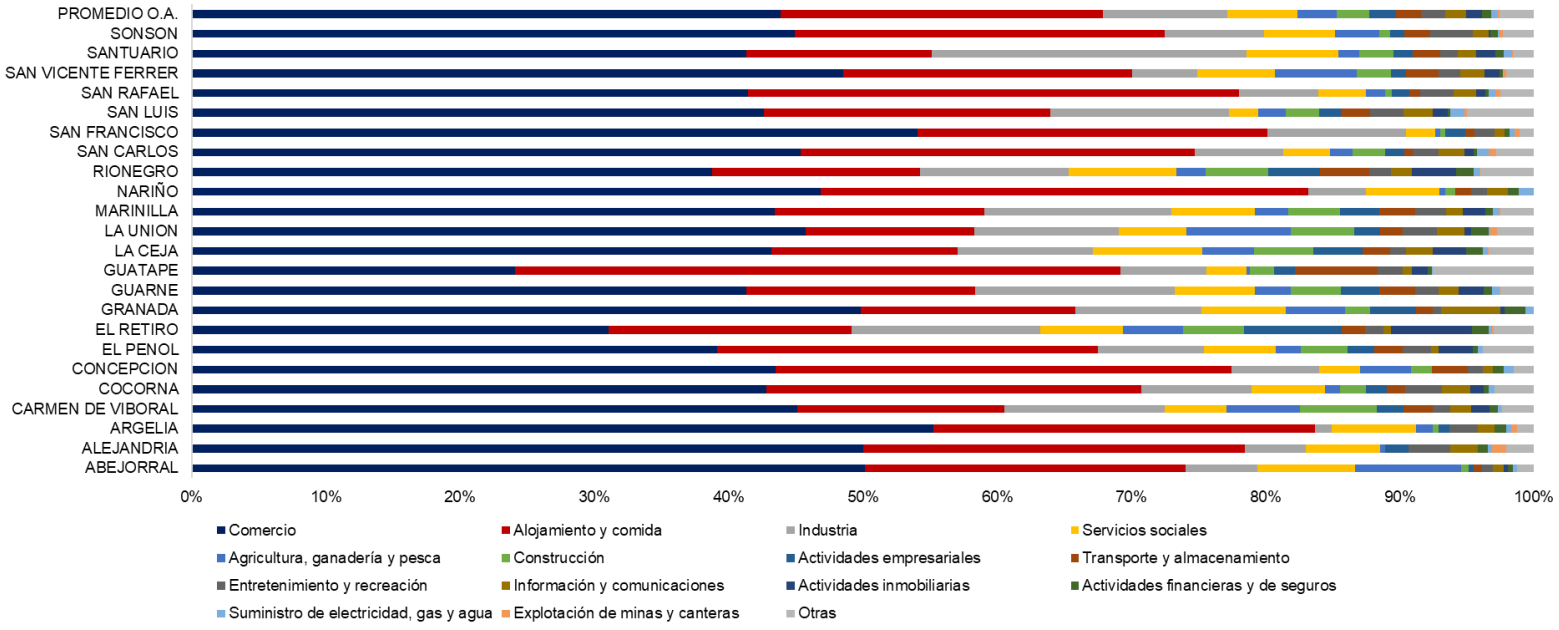
Por otro lado, se encuentra el municipio de Nariño, que cuenta con debilidades y privaciones que afectan de manera simultánea al índice de competitividad y al peso relativo municipal. Nariño registra puntajes inferiores al promedio de los municipios del O.A en pilares como el de cultura emprendedora (9.8), apertura comercial (20.7), innovación (no cuenta con puntaje por lo que se asocia a 0) y adopción de las TIC (4.5). A partir de estos resultados se infiere como una oportunidad de mejora la focalización de los recursos para cada municipio de tal manera que el crecimiento económico vaya de la mano con la prestación de servicios

básicos, una infraestructura de transporte adecuada que permita la vinculación entre regiones y a su vez una mayor apertura comercial.

De manera general, el O.A se posiciona como una de las subregiones con mejores resultados del departamento y demuestra un gran potencial a nivel nacional. Su IMCA está por encima del promedio del departamento de Antioquia por casi tres puntos, lo cual evidencia la solidez con la cual se ha venido desarrollando a lo largo del tiempo. No obstante, es evidente la heterogeneidad al interior del territorio en temas como el acceso a servicios básicos, la infraestructura, la inversión en innovación y demás pilares entorno a la competitividad de los municipios y se debe seguir trabajando en ello.

La economía del O.A se caracteriza por la variedad de actividades agropecuarias, agroindustriales, industriales, mineras, comerciales, recreativas y turísticas. De igual manera, se desarrollan sectores como el transporte y los servicios financieros, bancarios además de otras actividades que complementan el comercio. Ahora bien, al interior del territorio es posible observar que tanto el comercio como el turismo (entendido como alojamiento y comida) son los pilares de la economía. Los municipios con una mayor proporción de empresas en el sector de comercio son San Francisco con un 54% de sus empresas en este sector, Argelia con 55.2%, Granada 49.8%, Alejandría 50% y finalmente Abejorral 50.2%, ver Gráfico 4. Por otro lado, los municipios con una mayor proporción de empresas dedicadas al sector de alojamiento y comida son Guatapé 45%, Concepción 34% y Nariño 36.3%. El tercer sector con mayor incidencia en la economía de la subregión es la industria, pero cuenta con una menor distribución de empresas.

Gráfico 4. Distribución de empresas con matrícula activa por sectores (%, 2022).



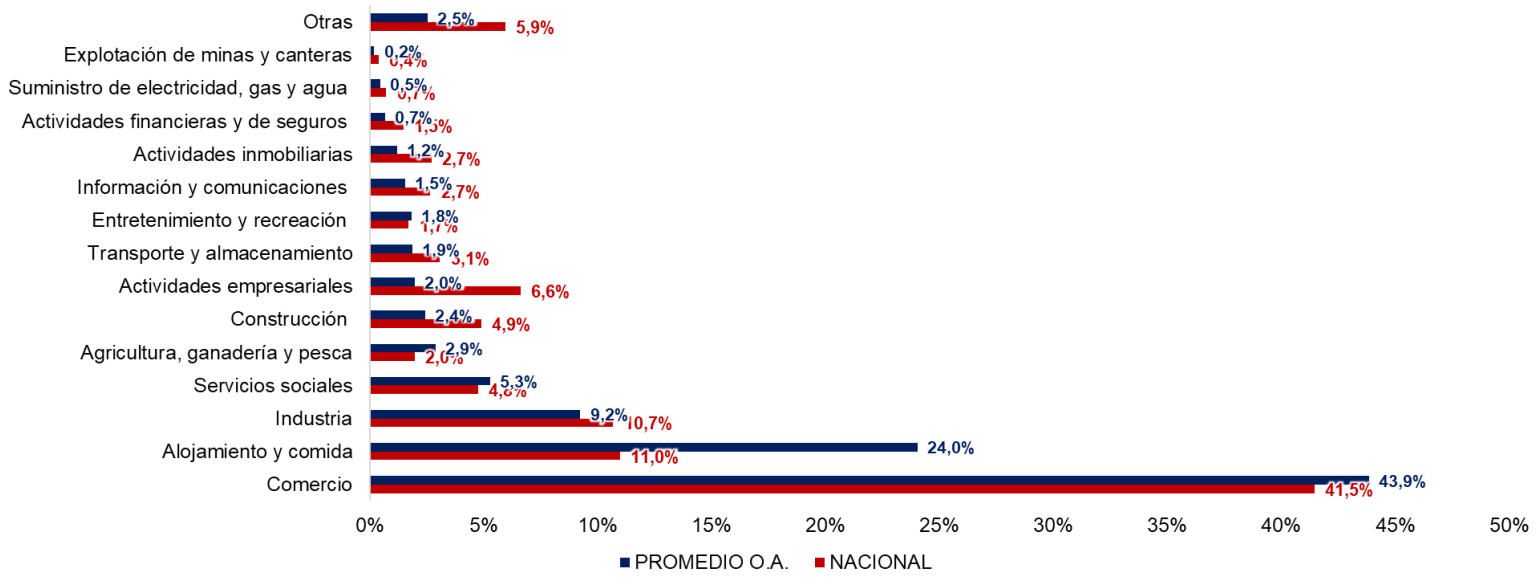
Fuente: elaboración ANIF con base en datos de la CCOA, 2022

El análisis del tejido empresarial en el O.A se construyó a partir de las empresas registradas en la Cámara de Comercio. Por lo tanto, es importante considerar casos como el del municipio de San Francisco. Este municipio cuenta con índices de pobreza bastante altos en relación con el promedio de la subregión y cuenta una economía centrada en la producción agrícola (cacao, caña panelera, café y plátano). De igual manera posee cultivos de yuca, maíz, fríjol y frutas. Para la producción de caña en el municipio, se puso en marcha un proyecto por parte de la secretaria de Agricultura y Desarrollo Rural de Antioquia en asociación con la Federación Nacional de Productores de Panela, (Fedepanela), que buscaba invertir COP$470 millones para el aumento de la productividad panelera en Antioquia. El potencial agrícola de San Francisco pasa desapercibido, dado que, según los datos provistos, sólo se refleja la alta proporción de sus empresas en el sector comercio. Por lo tanto, es posible inferir que un número importante de empresas ligadas con la agricultura no se encuentran registradas. Este resultado es una oportunidad de mejora dado que la falta de registro en la cámara de comercio impide a las instituciones hacer una buena focalización de los recursos y políticas de pobreza y desarrollo.

Por otro lado, en el sector de turismo es importante resaltar que rol que ha jugado Guatapé. Es uno de los municipios de mejor infraestructura turística en el departamento de Antioquia debido a su oferta natural, a su ubicación geográfica y a la calidad de sus vías de acceso a nivel municipal y subregional. Guatapé cuenta con la siguiente vía de acceso: Medellín - Guarne - Marinilla - El Peñol - Guatapé, que hace parte del Anillo Vial del Oriente con un recorrido de 75 Km desde la capital por una vía pavimentada; y por vía fluvial se comunica con los municipios de El Peñol, Alejandría, San Vicente y Concepción. De igual manera, este municipio se ha visto privilegiado dado que cuenta con un plan de desarrollo turístico que viene en marcha desde el 2014. Por lo tanto, hoy en día cuenta con una capacidad de alojamiento y una oferta gastronómica bastante importante. Adicionalmente, relacionado con el acceso al municipio, dos empresas de transporte cubren la ruta desde Medellín, como capital y principal centro emisor, hacia Guatapé: Transportes Guatapé la Piedra y Sotrapeñol. Los buses y colectivos salen de la Terminal de transporte del Norte en Medellín y la frecuencia de salida es de aproximadamente cada media hora. Estas características hacen de Guatapé, un centro turístico integral y uno de los motores del O.A.

A continuación, analizamos la distribución de las empresas por sectores con el fin de identificar las fortalezas y oportunidades de crecimiento en el O.A. Los sectores más importantes son el turismo y el comercio, con porcentajes por encima del promedio nacional, ver Gráfico 5. En el O.A el 24% de las empresas se encuentra en el sector de turismo, comparado con un 11% de las empresas que corresponden a este sector en el promedio nacional. Por otro lado, el 43.9% de las empresas en O.A pertenecen al sector del comercio lo cual se encuentra relativamente por encima del resultado nacional (41.5%).

Gráfico 5. Distribución de empresas con matrícula activa por sectores (%, 2022).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de la CCOA y Confecámaras

Si bien el comercio y el alojamiento y comida muestran ser los pilares de la economía en la subregión, es posible afirmar que se presentan oportunidades de crecimiento en sectores como la construcción, el cual es intensivo en empleo. En el O.A, únicamente el 2.4% de las empresas pertenecen al sector de construcción, un resultado bastante bajo en comparación con el promedio nacional (4.9%). Es importante mencionar que el sector de la construcción involucra una amplia gama de trabajadores, desde ingenieros y arquitectos hasta obreros y trabajadores de la construcción. La inversión en el sector de la construcción generaría una gran cantidad de empleos directos e indirectos en la región. Sumado a esto, la inversión en el sector de la construcción impulsa otros sectores económicos, como el comercio y la manufactura. La construcción de edificios y viviendas, por ejemplo, aumenta la demanda de materiales de construcción, lo que puede beneficiar a las empresas que producen y venden estos materiales. Finalmente, la inversión en construcción termina por incidir en la infraestructura de una región. La construcción de carreteras, túneles o aeropuertos mejoran la conectividad entre municipios y regiones, lo cual vuelve más atractivos los territorios, permitiéndoles atraer más inversión y aumentar la competitividad de la subregión.

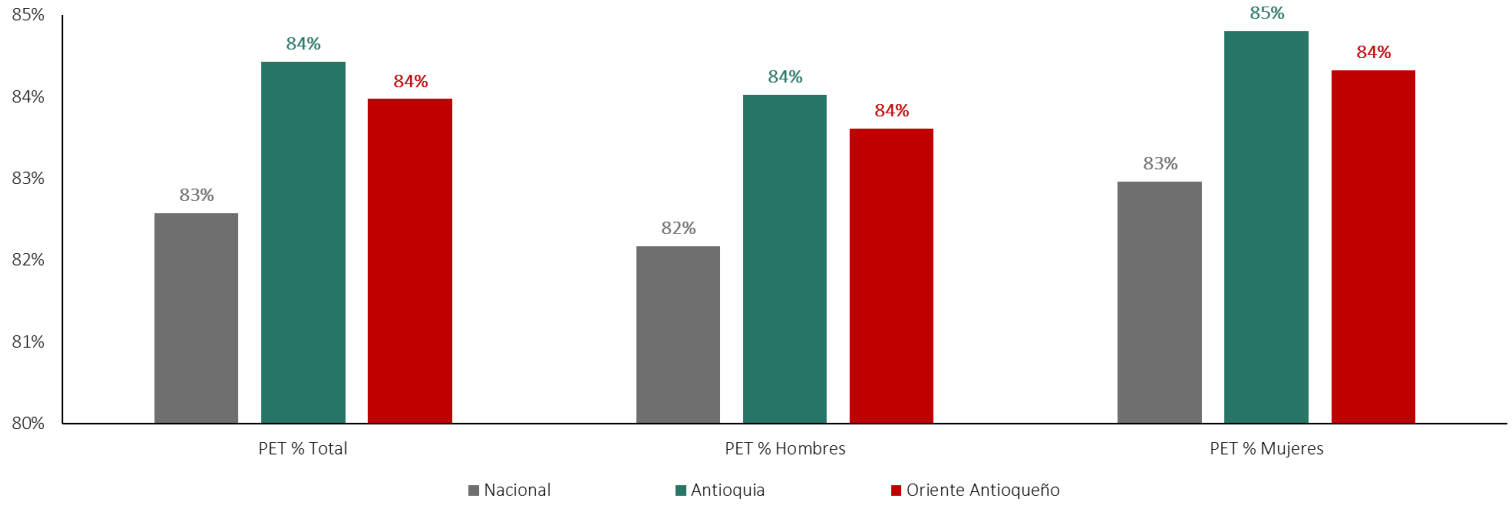
Por otro lado, la inversión en empresas de información y comunicaciones presenta otra oportunidad de crecimiento y mayor competitividad. El O.A cuenta con tan solo 1.5% de las empresas en este sector lo cual es relativamente inferior al promedio nacional (2.7%). Los sectores intensivos en innovación están conformados por el sector de las comunicaciones y el de investigación, entre otros. Estos sectores incorporan dos características diferenciales clave para el desarrollo de la economía: la intensidad de conocimiento y la intensidad tecnológica. Al invertir más recursos en sectores como el de comunicación se estaría generando empleo de alto valor añadido, especializado, con contratación de personal con educación superior (Manjón, 2008).

2.2. Mercado laboral

Para identificar oportunidades de desarrollo y crecimiento económico en el O.A, resulta importante analizar las características demográficas y las particularidades del mercado laboral en la subregión. Según lo reportado por la Gobernación de Antioquia, la población del departamento para el 2022 (proyectada a partir del censo del DANE realizado en el 2018) fue de 6.887.306 personas. Del total departamental, el O.A representa el 10.42% de la población, con un total de 717.384 personas, con un crecimiento promedio de 1.7% durante los últimos 3 años (Cámara de Comercio Oriente Antioqueño, 2022). El oriente es la segunda subregión más poblada de Antioquia, antecedida por el Valle de Aburrá. El grupo etario más común en la población del O.A se encuentra entre los 20 y los 24 años para hombres y entre los 25 y 29 años para mujeres. Según lo define el DANE, la población entre los 22 y los 55 años es la más productiva desde el punto de vista de la vida laboral, acotando lo que en adelante entenderemos como la población en edad de trabajar. En este sentido, identificamos una ventaja del O.A en cuanto a su potencial productivo frente a las subregiones del Magdalena Medio, Bajo Cauca, Urabá, Nordeste, Occidente, Norte y Suroeste, dado que en estas la pirámide poblacional mantiene una forma triangular, lo que quiere decir que la mayor densidad se encuentra en los grupos etarios de menor edad. Sólo el Valle de Aburrá muestra un patrón similar al del Oriente Antioqueño, por lo cual no es sorpresivo que sea Medellín el municipio con un mayor peso relativo municipal en el valor agregado departamental de Antioquia.

Los municipios del O.A tienen una proporción de población en edad de trabajar superior al promedio nacional, tanto en hombres como en mujeres, ver Gráfico 6. El promedio municipal de Antioquia es superior al de la subregión, apoyado por las cifras demográficas del Valle de Aburrá. No obstante, identificamos que, en comparación con el país y las demás subregiones de Antioquia, la composición etaria del O.A, concentrada en la población en edad de trabajar, provee las bases para la productividad y la competitividad. Esto, como lo propone la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, constituye un reto en la subregión, que debe buscar responder a las demandas de formación de recurso humano y gestión de la actividad productiva. En esta línea, es importante que se generen empleos para los jóvenes que a su vez respondan al potencial del tejido empresarial de la subregión; del mismo modo, es necesaria la formación de la población en edad de trabajar y el robustecimiento de los sistemas de información para generar encuentros entre aquellos que buscan trabajos y los empleos disponibles, para que la población en edad de trabajar se transforme efectivamente en población ocupada.

Gráfico 6. Población en Edad de Trabajar (% de la población total, 2023).



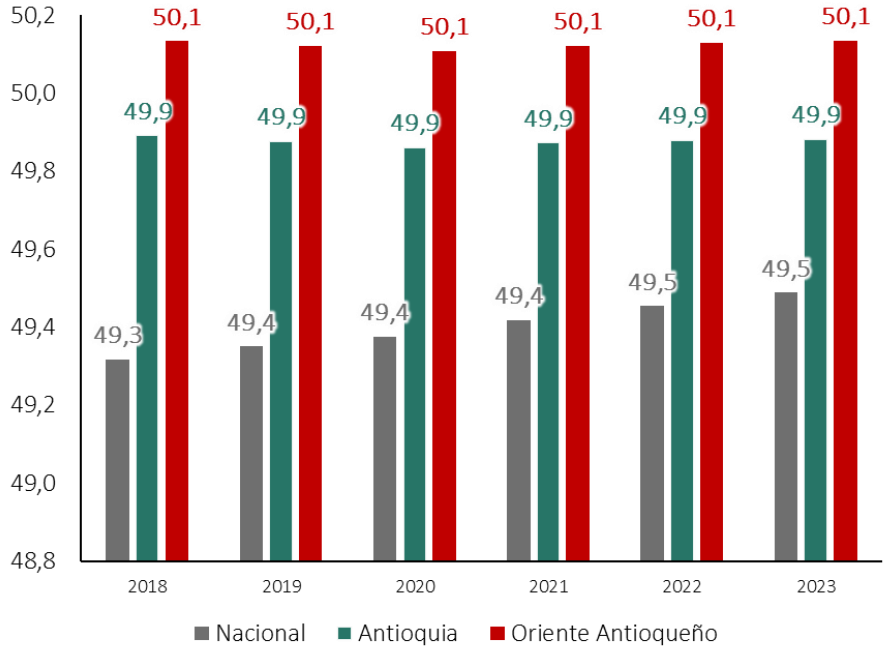
Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2023

Al analizar los índices demográficos de la Gobernación de Antioquia, observamos que, de las subregiones de Antioquia, el oriente es la segunda con el índice más bajo de envejecimiento. Análogamente, se encuentra entre los puestos más altos en los índices de juventud (tercero, después de Valle de Aburrá y el Suroeste) y de infancia (cuarto, después de Bajo cauca, Magdalena Medio y Suroeste). A pesar de los altos índices de infancia y juventud, el O.A es una de las subregiones con más baja incidencia de dependencia infantil, lo que responde a la transición demográfica hacia una pirámide poblacional regresiva, y como mencionamos antes, refleja el potencial de la población en edad de trabajar. No obstante, el O.A es la cuarta subregión con el mayor índice de dependencia de mayores, superado sólo por el Bajo Cauca, Magdalena Medio y el Suroeste. Esto implica que hay una alta carga de la población en edad de trabajar para sostener a la población que por su edad se torna en potencialmente inactiva. Lo anterior puede interpretarse como positivo porque refleja un aumento en la esperanza de vida, como se observa en los países más desarrollados. No obstante, las autoridades de la subregión deben tener en cuenta que esta dinámica poblacional puede implicar retos en la sostenibilidad de los sistemas públicos de pensiones.

Los datos demográficos del Departamento Nacional de Planeación (en adelante, DNP) muestran que del 2018 al 2023, el O.A o ha tenido una mayor proporción de mujeres con respecto a la población de hombres, ver Gráfico 7. En este periodo de tiempo, la proporción de mujeres en el promedio de los municipios de la subregión ha sido mayor que el promedio departamental y nacional. Llama la atención que en el 2021 la tasa de desempleo en el O.A fue mayor para las mujeres (12.8%) que para los hombres (6.23%) (DANE, 2021). Esto resulta relevante dado que, según ONU Mujeres, una mayor participación de las mujeres en la fuerza de trabajo lleva a un crecimiento económico más rápido, y un incremento en la proporción

de los ingresos del hogar controlados por mujeres modifica los patrones de gasto en formas de benefician a sus hijos e hijas. Por lo tanto, la alta población de mujeres resulta una oportunidad para el desarrollo económico de la subregión, pero sólo si se acompaña de políticas que disminuyan las brechas de género en el mercado laboral.

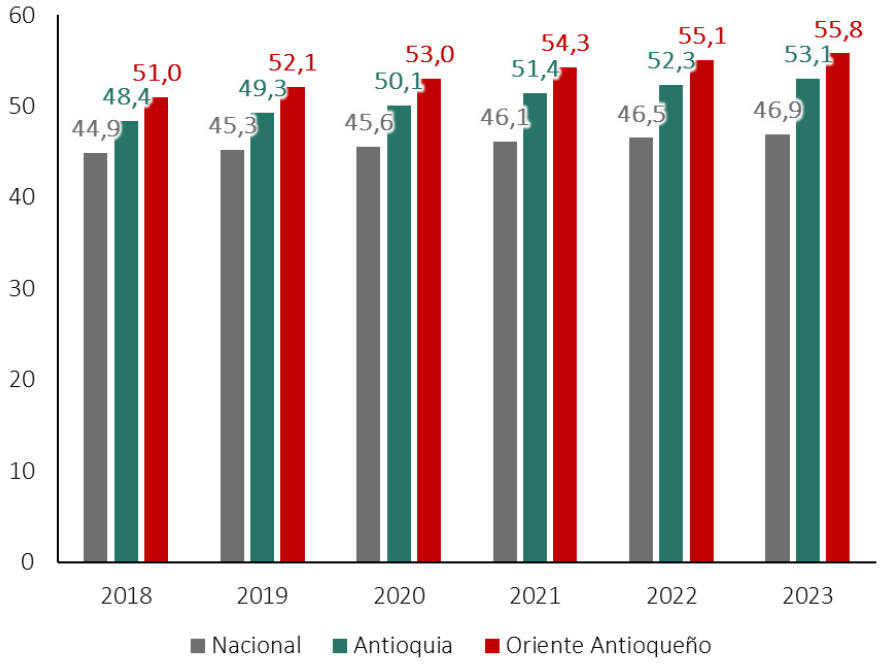
Gráfico 7. Porcentaje de población de mujeres (%, 2023).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2023

Otro factor distintivo del O.A es que, contrario al promedio nacional, la mayoría de su población reside en zonas urbanas, ver Gráfico 8. Esto, a pesar de que, del total de su extensión territorial, 6.996km2 son rurales y sólo 55km2 corresponden al área urbana. Como lo muestran las proyecciones de población realizadas por el DANE en el 2020, más del 60% de la población de 8 de los 23 municipios del O.A se ubica en la zona urbana. La mayor concentración en el área urbana se da por parte de los municipios de La Ceja, El Santuario, Marinilla y Rionegro; por el contrario, los municipios de San Vicente, Nariño y Guarne conservaban en el 2021 más del 60% de su población en el área rural (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2021). Al igual que en Antioquia, el porcentaje de población urbana de la subregión ha aumentado de manera constante del 2018 al 2023, a un ritmo más rápido que el total nacional. Esto se explica por las dinámicas de urbanización en el oriente, subregión que lideró en el 2021 la venta de viviendas nuevas en Antioquia, con una comercialización de 6.325 unidades (superando incluso las 4.488 unidades comercializadas en Medellín).

Gráfico 7. Porcentaje de población urbana (%, 2023).

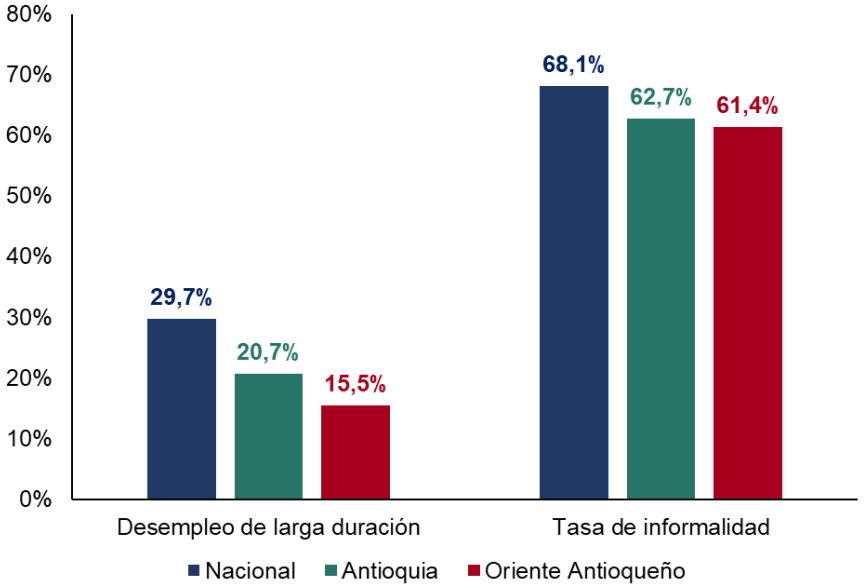


Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2023

En el O.A, el porcentaje de población ocupada es significativamente mayor en la zona urbana (81%) que en la rural (19%) (Observatorio de Mercado Laboral, 2020). No obstante, encontramos que la población desocupada es también mayor en la zona urbana (76% frente al 24% en la zona rural), por lo que la dinámica en el mercado laboral se explica más por la densidad poblacional que por una baja incidencia comparativa del desempleo. En esta misma línea, identificamos que problemáticas del mercado laboral como el subempleo y la informalidad tienen mayor incidencia en la zona urbana que en la rural (subempleo: 78% urbano, 22% rural; informalidad: 83% urbano, 17% rural). Según la información del Servicio Público de Empleo (en adelante SPE), la población en búsqueda de empleo se encontró mayoritariamente en la población urbana entre los años 2019 (67.2%) y 2020 (63.9%). Esto se puede asociar con que, del 2019 al 2020, la pérdida de empleos en Antioquia fue mayor en la zona urbana (12.96% de pérdidas) que en la zona rural (2.46% de pérdidas), dada la naturaleza de las restricciones de la pandemia. No obstante, el número de ocupados es mayor en la zona urbana que en la rural (2019: 2.047.492 urbano y 724.081 rural), lo que se relaciona con un tejido comercial fuertemente apalancado por el comercio, el alojamiento y la comida y la industria. Lo anterior implica una oportunidad importante para mejorar las dinámicas del mercado laboral en la zona urbana, donde se contiene el mayor porcentaje de población ocupada, poniendo en marcha políticas que contribuyan al fomento de la formalidad y la erradicación de subempleo, para garantizar el bienestar de la población y su protección, especialmente en coyunturas como la del COVID-19.

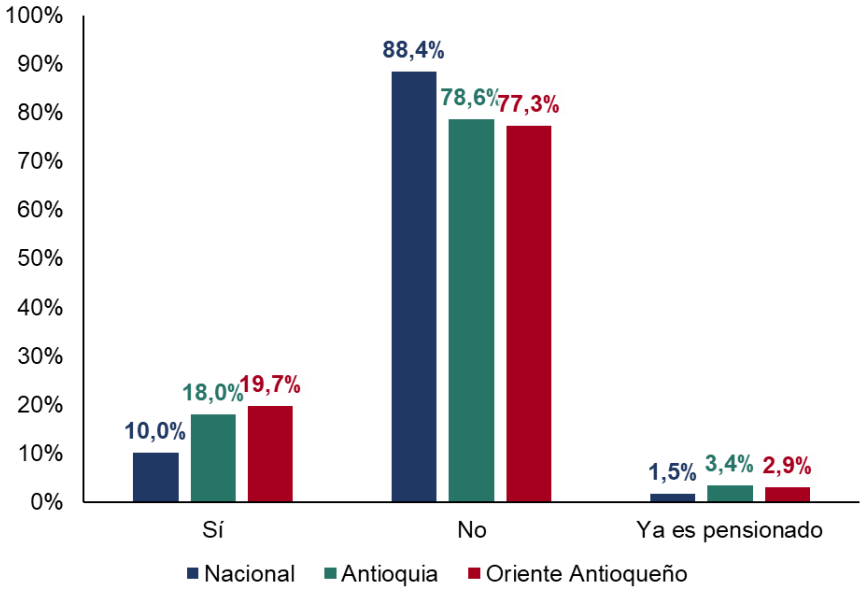
Al igual que en el resto del país, en la subregión del O.A la informalidad laboral es uno de los principales problemas que afronta la protección social (68.1% nacional, 62.7% Antioquia, 61.4% Oriente Antioqueño), y afecta a la población en una mayor proporción que el desempleo de larga duración (29.7% nacional, 20.7% Antioquia, 15.5% Oriente Antioqueño), ver Gráfico 9. De manera similar, identificamos que el mayor porcentaje de la población ocupada no cotiza a pensiones (88.4% nacional, 78.6% Antioquia, 77.3% Oriente Antioqueño), ver Gráfico 10. A pesar de la prevalencia de la problemática, identificamos que la incidencia de la informalidad y de desempleo de larga duración es menor en la subregión del Oriente Antioqueño que en el total departamental y nacional.

Gráfico 9. Características del mercado laboral dentro de las personas clasificadas en el SISBEN (%, 2023).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DNP; 2023

Gráfico 10. Porcentaje de la población ocupada clasificada en el SISBEN que cotiza a pensiones (%, 2023).

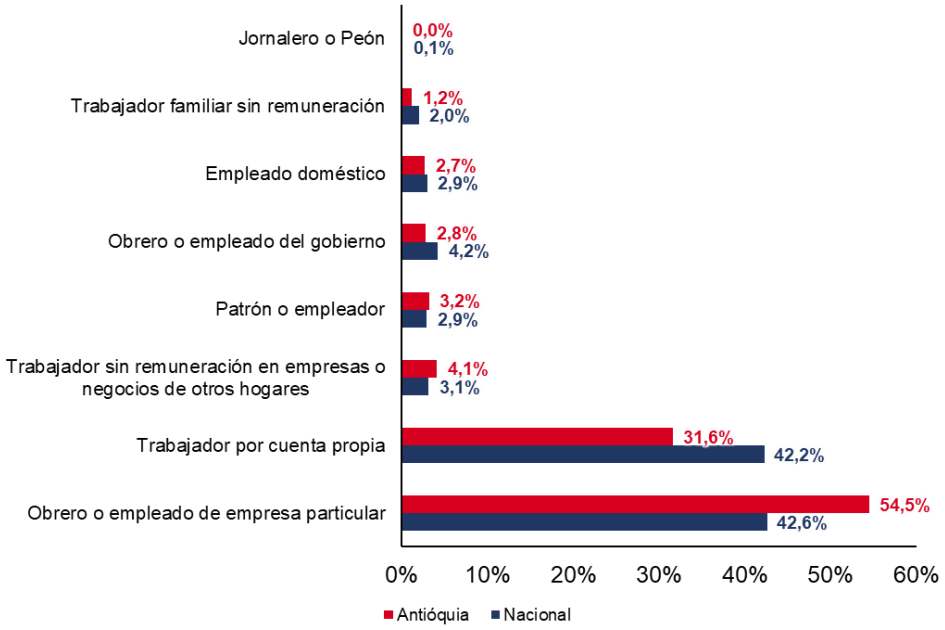


Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DNP; 2023

Los datos de la Encuesta de Calidad de Vida del Departamento de Antioquia (2019) muestran un buen entorno laboral en el O.A respecto al agregado departamental. La tasa global de participación (52% O.A, 51.82% Antioquia) y la tasa de ocupación (46.8% O.A, 44.59% Antioquia) son mayores en la subregión, lo que desencadena en una menor tasa de desempleo (6.9% O.A, 10.45% Antioquia). Llama la atención también que la tasa de subempleo tanto objetivo (3.48% O.A, 5.40% Antioquia) como subjetivo (13.29% O.A, 18.35% Antioquia) es menor en el oriente. No obstante, la problemática de trabajo infantil prevalece más en la subregión (7.37%) que en el agregado departamental (5.24%), implicando una problemática social que puede y debe ser intervenida mediante acciones articuladas entre el sector público y privado, tal como lo establece Comfenalco Antioquia. Nuevamente, los datos de la encuesta refuerzan la tesis de la problemática de la informalidad, tal que los empleados formales representan una minoría (41.51% formales, 58.49% informales).

En Antioquia, la distribución de ocupados por posición ocupacional (2022) muestra que la mayor proporción de la población se encuentra empleada como obrero o empleado de una empresa particular (54.5%), o como trabajador por cuenta propia (31.6%), ver Gráfico 10. Antioquia sigue de cerca la dinámica de empleo en el país, dado que estas dos posiciones ocupacionales son también las de mayor frecuencia a nivel nacional. La ocupación de obrero o empleado de empresa particular es la posición ocupacional en la que más dista el porcentaje de ocupados entre el departamento y el país, con una diferencia de 11.9 puntos porcentuales.

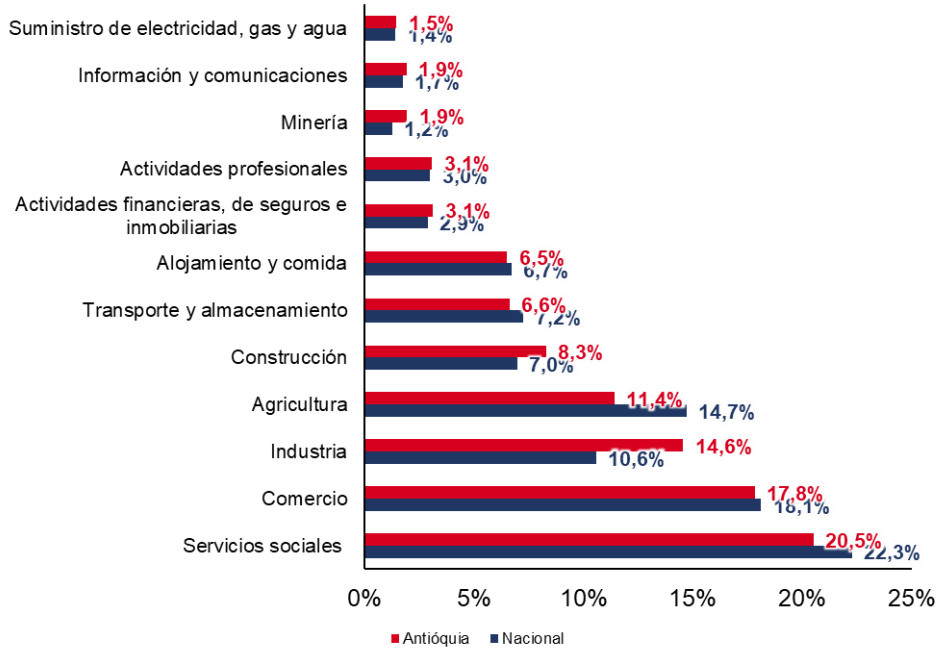
Gráfico 10. Distribución de ocupados por posición ocupacional (%, noviembre 2022).



Fuente: elaboración ANIF con base en GEIH del DANE.

En cuanto a la distribución de ocupados por rama de ocupación, también observamos un patrón similar al nacional, con un claro liderazgo del comercio y los servicios sociales, ver Gráfico 11. La rama de ocupación de industria es la tercera más frecuente en el O.A, conteniendo el 14.6% de los empleados, en contraste con el tercer lugar siendo ocupado por la agricultura en el agregado nacional. Lo anterior refleja la fuerte participación de la actividad secundaria en el valor agregado del O.A. La distribución de ocupados nos da información de los sectores más intensivos en empleo, y de cuya productividad se puede inferir que se generaría mayor impacto en los ocupados del departamento. Instituciones como Comfenalco y la Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño son enfáticas en la importancia de fortalecer el tejido empresarial, y por ende el mercado laboral, mediante los apoyos a emprendedores. Esto se presenta como una oportunidad para el crecimiento de la participación en el mercado laboral de los jóvenes, dado que, según el Pacto Colombia por las juventudes, el 28.6% de personas en Antioquia entre los 18 y los 25 años reportaron desear ser empresarios.

Gráfico 11. Distribución de ocupados por rama de ocupación (%, noviembre 2022).



Fuente: elaboración ANIF con base en GEIH del DANE.

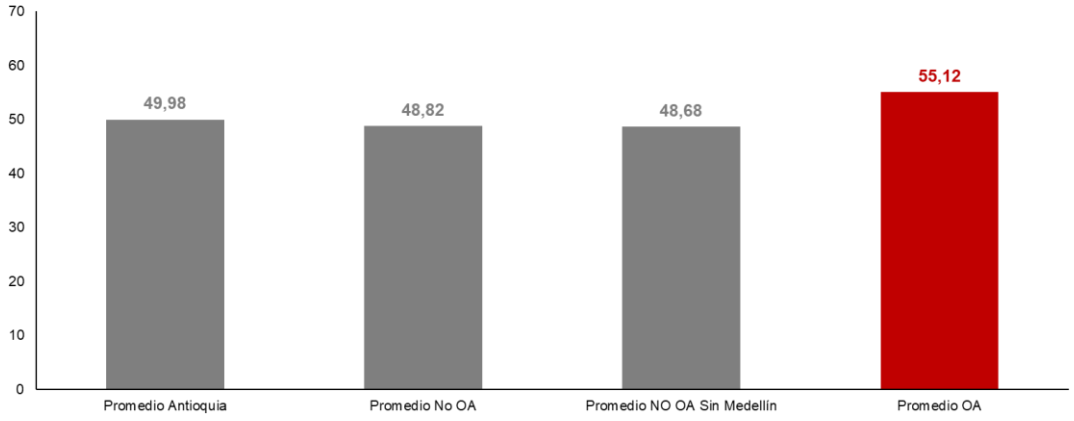
De acuerdo con la información contenida en el SPE, el 11.1% de las personas inscritas de Antioquia, es decir, aquellas que están buscando empleo, pertenecen al O.A. El municipio de Rionegro es el que mayores oferentes de empleo tiene (35.8% de la subregión), lo que asociamos con su alto peso relativo municipal y su mayor nivel de población. El nivel educativo de bachiller fue el más común entre los oferentes de la subregión del O.A durante el 2019 y el 2020. Los años de la pandemia representaron una disminución de los bachilleres oferentes (de 42.3% a 29.1%), y un simultáneo aumento de los oferentes que reportaban tener educación universitaria (8.9% a 10.5%). En el 2020, el mayor volumen de personas buscando trabajo se encontró entre los extremos de la experiencia de la población (25.6% sin experiencia y 22.1% con una experiencia mayor a 5 años).

Los municipios que reportaron en el 2020 un mayor número de trabajadores en busca de empleo son los mismos con mayor demanda de empleo: Rionegro, La Ceja y Guarne con un total del 83.8% de la demanda. Encontramos también que en el 2020 el nivel educativo más frecuentemente exigido en las ofertas de empleo fue el bachiller (36.5%), que como vimos antes es el más común entre los oferentes. Las empresas que mayor mano de obra solicitaron durante el 2020 fueron el comercio y la reparación de vehículos (19.2%) y las industrias manufactureras (15.6%), lo cual es coherente con la composición del tejido empresarial en la subregión. Por lo anterior, es posible inferir que una ventaja del O.A es el bajo riesgo de desempleo estructural, dado que son más los puntos de encuentro que los desajustes entre

la oferta y la demanda de trabajo. Llama la atención que el grupo etario menos contratado fueron los mayores de 45 años (12.4% en 2019 y 10.4% en 2020), por lo que hay que seguir desarrollando estrategias para que este sector de la población no permanezca desempleado. Según Comfenalco Antioquia, en el 2020 se logró la cobertura efectiva de 62.4% de las ofertas de empleo, lo que se debe a los mecanismos de intermediación laboral y al sistema público de empleo. Por lo tanto, este tipo de mecanismos deben seguirse fortaleciendo, mejorando el flujo de información y aumentando la vinculación entre los oferentes y demandantes de trabajo para lograr un menor riesgo de desempleo friccional.

Según el pilar de mercado laboral en el IMCA (2020), el puntaje de los municipios del O.A (55.12) es superior al promedio de municipios a nivel departamental (49.98) y al de los municipios que no pertenecen al O.A, con (48.82) o sin Medellín (48.68), ver Gráfico 12. En el pilar, que promedia cinco variables (participación de trabajadores cotizantes, jóvenes en el mercado laboral, tasa de desempleo, tasa de ocupación y tasa de empleo formal), la subregión del Oriente en la segunda con mejor clasificación, posicionando a 4 de sus 23 municipios dentro de los 10 con mejor desempeño. El municipio de El Santuario lidera la clasificación, con un puntaje de 81.2 sobre 100. Por su parte, el municipio de La Ceja ocupa el cuarto lugar en el índice, con 71.4. No obstante, se identifica gran heterogeneidad entre el resultado de los municipios de la subregión, siendo San Carlos el cuarto municipio de peor desempeño con un índice de 31.2.

Gráfico 12. Índice Municipal de Competitividad: Mercado Laboral (índice, 2020).

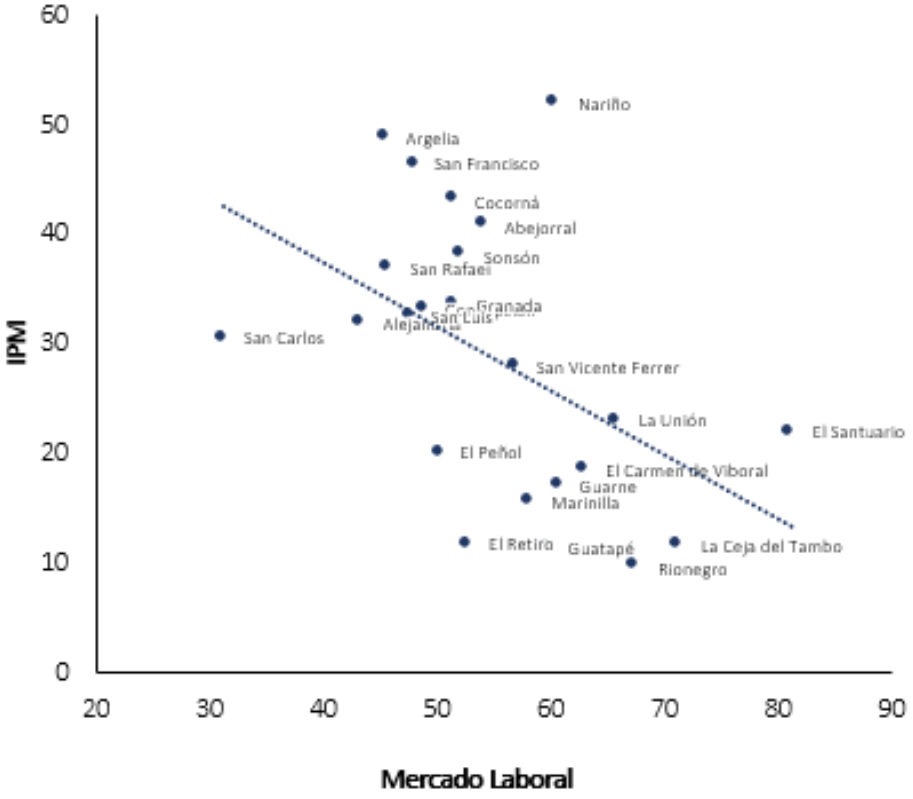


Fuente: elaboración ANIF con base en datos del IMCA; 2022

El análisis del mercado laboral en la subregión del O.A resulta relevante porque los municipios con un mejor puntaje en este pilar del IMCA cuentan también con una menor incidencia de pobreza multidimensional y un mayor peso relativo municipal, ver Gráficos 13 y 14. San Carlos resulta ser un dato atípico, dado que, a pesar de su bajo desempeño en el

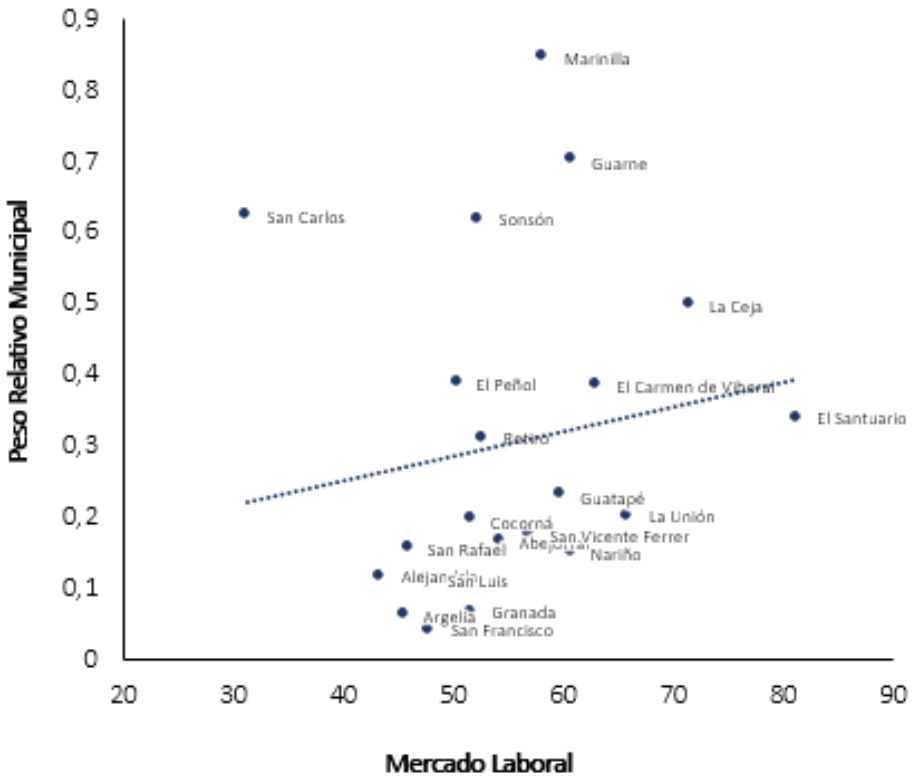
índice de mercado laboral, es el tercer municipio con mayor peso relativo municipal dentro de la subregión. La relación entre la pobreza multidimensional y el índice de competitividad de mercado laboral resulta directa, dado que el trabajo (incluyendo trabajo informal y desempleo de larga duración) es uno de los componentes del índice de pobreza multidimensional. En cuanto a su relación con el peso relativo municipal, encontramos que, si bien el crecimiento económico por sí solo no necesariamente se traduce en una mejora en la cantidad y calidad de empleo, si resulta un requisito previo necesario para el aumento del empleo productivo (Organización Internacional del Trabajo, S.F.). El informe sobre el Desarrollo Mundial del Banco Mundial (2013) resalta el rol del empleo en elevar el nivel de vida, crear mayor cohesión social y mejorar la productividad. Como consecuencia, no sorprende que municipios como El Santuario, que obtuvo el mayor puntaje en el pilar de mercado laboral del IMCA, cuente con una incidencia de pobreza multidimensional inferior a la mediana de municipios del Oriente Antioqueño, y un peso relativo municipal superior a la misma.

Gráfico 13. Pobreza Multidimensional vs. Índice de Competitividad de Mercado Laboral - IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA; 2021

Gráfico 14. Peso Relativo Municipal vs. Índice de Competitividad de Mercado Laboral -IMCA- (2021).



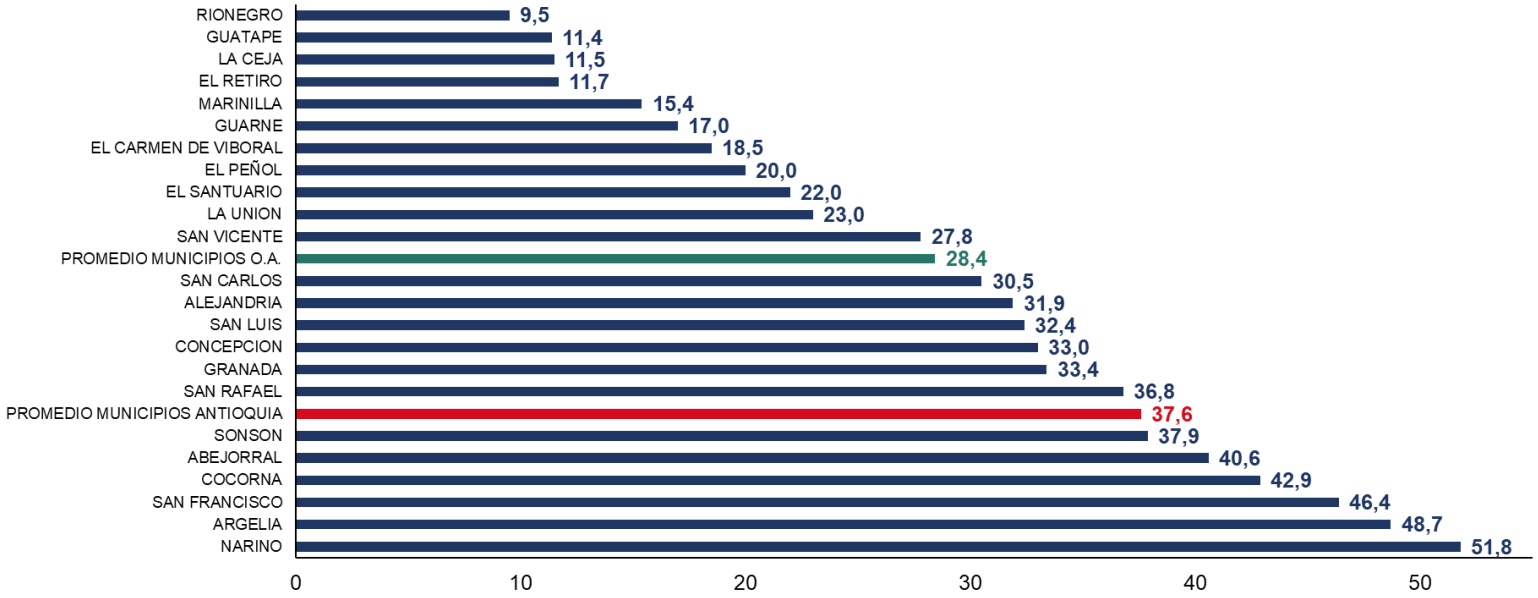
Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA; 2021

2.3. Pobreza y desigualdad

La medición de la pobreza y desigualdad en el O.A resulta de gran importancia para nuestro análisis, dado que permite identificar las vulnerabilidades de la subregión y los obstáculos para garantizar el bienestar de su población y las bases para un crecimiento económico equitativo y sostenible. El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), según el DNP, es un mecanismo usado por el gobierno nacional para identificar los niveles de pobreza de la población desde 5 dimensiones: condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y juventud, salud, trabajo, acceso a servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda. Según la metodología implementada por el DANE, un hogar es considerado pobre multidimensionalmente cuando tiene privación en por lo menos el 33% de los indicadores, teniendo en cuenta la ponderación de cada indicador. Al analizar la incidencia del IPM, encontramos que 9 de los 23 municipios del O.A pueden ser clasificados como pobres

multidimensionalmente, y que los municipios de la subregión tienen en promedio menores niveles de problema que el promedio de los municipios en Antioquia, ver Gráfico 15.

Gráfico 15. Índice de Pobreza Multidimensional de los municipios del OA (incidencia en %, 2018).



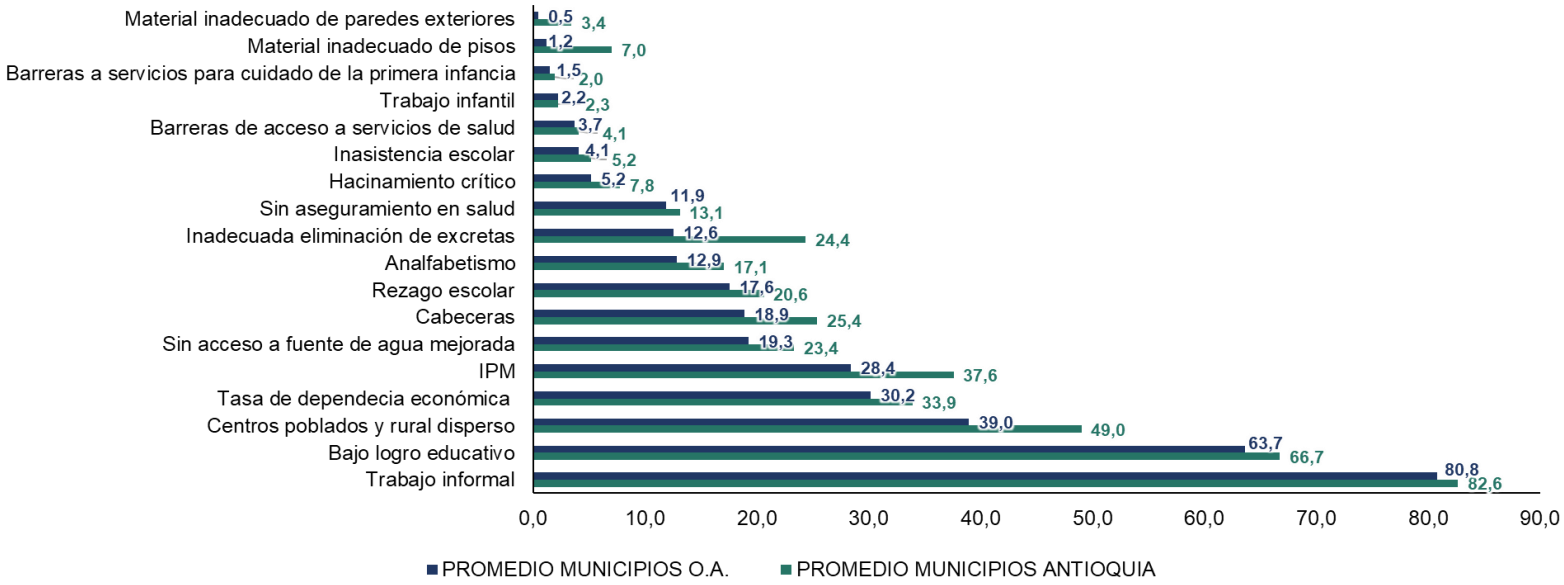
Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE, 2018.

El Índice de Condiciones de Vida (IVC) de la Gobernación de Antioquia permite la medición de las condiciones de vida de los habitantes mediante las dimensiones de calidad de la vivienda y capital físico, acceso de la vivienda a servicios públicos, capital humano y escolarización, variables demográficas y empleo y seguridad social en salud. Un mayor índice representa un mayor nivel de satisfacción en las dimensiones. En el 2019, Oriente obtuvo un puntaje de 69.63 en el índice (frente al 69.22 del total de Antioquia), siendo la segunda subregión mejor puntuada después del Valle de Aburrá (72.46). El total del IVC para el O.A ha aumentado de manera consistente desde el 2011 (62.85 en el 2011, 65.31 en el 2013, 67.99 en el 2017 y 69.63 en el 2019), impulsado por una mejora sustancial en el ICV rural de la subregión (57.30 en el 2011, 59.34 en el 2013, 66.18 en el 2017 y 67.26 en el 2019) y el comportamiento estable del índice urbano (67.88 en el 2011, 70.59 en el 2013, 69.62 en el 2017 y 71.20 en el 2019). Para el año 2019, el ICV total para el O.A se ubicó por encima del ICV para el total de Antioquia, nuevamente reflejando la ventaja frente al total departamental que identificamos mediante la incidencia del IPM. Por municipios, se identifica un patrón similar en el ICV respecto al IPM. Rionegro es en el ICV, al igual que en

el IPM, el de mejor resultado, con un puntaje de 74.58. Nariño es el segundo de peor resultado con un índice de 60.52, precedido únicamente por San Francisco (59.8).

Las 5 dimensiones que componen el IPM se miden a través de 15 indicadores, y representan el porcentaje de hogares que enfrentan privación (o no satisfacción) por variable. En general, identificamos que los municipios del O.A tienen las mismas necesidades que el promedio de municipios en Antioquia, ver Gráfico 16. La mayor incidencia de la privación se encuentra en las variables de trabajo informal y bajo logro educativo, que tanto en Antioquia como en el O.A reflejan la no satisfacción de más de la mitad de la población. No obstante, la magnitud de las privaciones es en general menor en el promedio de los municipios del O.A que en los municipios de Antioquia. El IPM total para el 2018 mostró una diferencia de 9.2 puntos porcentuales (en adelante pp) entre el promedio de la subregión y el departamental, con una diferencia mayor por parte de los centros poblados y rural disperso (10pp) que en las cabeceras (6.5pp). Lo anterior puede ser consecuencia de los esfuerzos del O.A por mejorar la calidad de vida de su población rural, lo cual se ve reflejado en el Índice de Calidad de Vida abordado anteriormente. El rubro en el que más aventaja el O.A a Antioquia es el de inadecuada eliminación de excretas, con una incidencia del 24.4% en Antioquia y del 12.6% en la subregión. Los indicadores de material inadecuado de paredes exteriores y material inadecuado de pisos son el primero y segundo de menor incidencia en el O.A (0.5% y 1.2%, respectivamente), mientras que son el tercer y el sexto en el agregado departamental. Los indicadores del ICV muestran un comportamiento similar, con el oriente siendo la subregión mejor puntuada en la dimensión de calidad de vivienda y capital físico (22.9 en O.A y 21.1 en Antioquia). Las buenas condiciones de vivienda proveen las bases para la salud de la población, lo que en el largo plazo incide en el capital humano y representa un punto a favor en la competitividad del O.A.

Gráfico 16. Dimensiones de pobreza monetaria para el OA y Antioquia (incidencia en %, 2018).



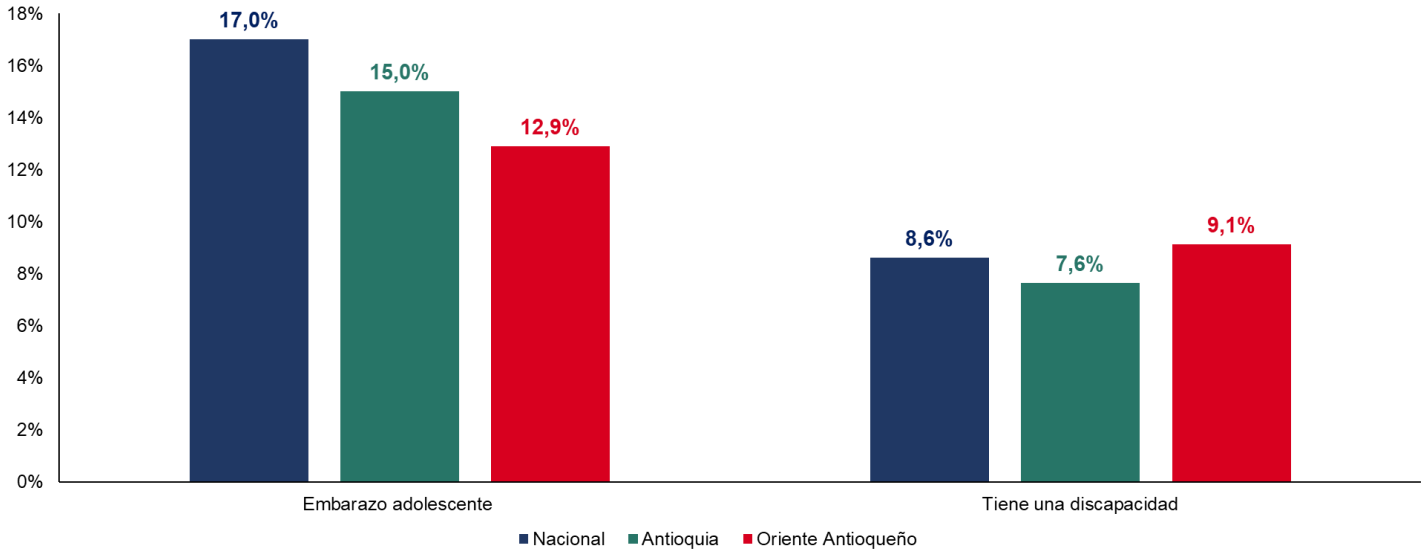
Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE, 2018.

A través de la caracterización de la población clasificada en el Sisbén, identificamos que en el O.A la tasa de embarazo adolescente es menor que en el agregado nacional y departamental, ver Gráfica 17. Entre el 2019 y el 2020, el O.A fue la segunda región con menor porcentaje de embarazo infantil y adolescente (15%), siguiendo al Valle de Aburrá (13.2%) (Gobernación de Antioquia, 2020). Los porcentajes hacen referencia a los embarazos de niñas y adolescentes entre los 10 y los 19 años. Rionegro es el municipio del Oriente donde se presentan más casos de embarazo infantil y adolescente. No obstante, de los municipios con más casos por cada subregión, es el de menor incidencia, con un porcentaje del 10.9%. A pesar del avance del O.A frente a las demás subregiones de Antioquia, resulta relevante que la gobernación de Antioquia siga acompañando a los municipios de la subregión con asistencias técnicas y asesorías relacionadas con educación y prevención.

El O.A tiene una mayor proporción de personas clasificadas en el Sisbén con discapacidad, en comparación a las proporción nacional y departamental, ver Gráfico 17. El Observatorio del Mercado Laboral del Oriente Antioqueño identificó que el 2.14% de la población manifestó tener algún tipo de discapacidad, siendo el 65% clasificada como motora, 17% como visual, 13% como auditiva y 6% como cognitiva. El 71% de las personas con discapacidad tienen entre 21 y 55 años, es decir, se encuentran en edad de trabajar. No obstante, en Antioquia, la población con discapacidad presenta incidencias de pobreza altas, resultados académicos bajos y una menor participación laboral que las personas sin discapacidad (Pacto por las Juventudes, 2021). De hecho, el número de personas en condición de discapacidad en búsqueda de empleo pasó de 57 personas en el 2019 a 71 personas en el 2020, acentuando el impacto dispar de un choque en el mercado laboral como

lo fue el COVID-19. Paralelamente, en el 2020, sólo un 49.6% de las ofertas de empleo informaron poder contratar personas con discapacidad (SPE, 2020). Lo anterior refleja un mercado laboral con pocas oportunidades de participación para personas con discapacidades, y acentúa la importancia de generar oportunidades laborales incluyentes.

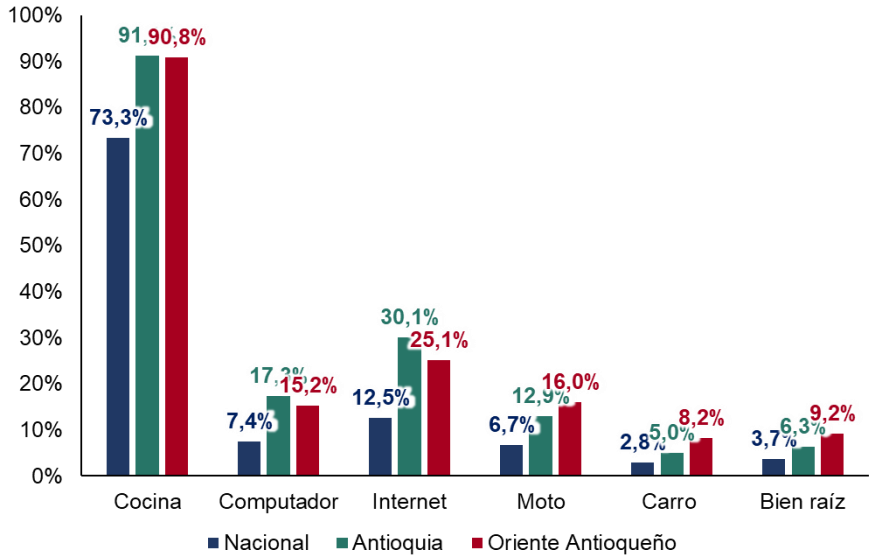
Gráfica 17. Características de la población clasificada en el SISBEN (%, 2023).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DNP; 2023

La caracterización de la población dentro del Sisbén permite analizar el acceso a bienes y servicios para los municipios del O.A, ver Gráfico 18. Identificamos que la población del O.A tiene mayor acceso a moto, carro y bien raíz que la población en Antioquia y en Colombia (2023). No obstante, la subregión muestra un rezago frente al agregado departamental en el acceso a computador (17.3% en Antioquia y 15.2% en O.A) y a internet (30.1% en Antioquia y 25.1% en O.A). La encuesta ENTIC realizada por el DANE y el Min Tic refleja que para el 2021, todavía un 38.4% de los hogares en Colombia no contaban con conexión a internet, con una carencia del 67.5% en los centros poblados y rural disperso. Antioquia se ubicó por encima del promedio nacional con un 63.3% de acceso. No obstante, el bajo nivel de acceso a herramientas tecnológicas en el O.A sigue ampliando las brechas de inclusión digital e implicando barreras de entrada para nuevos mercados. De hecho, según la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, los desarrollos tecnológicos se han convertido en una condición necesaria para la permanencia y el acceso a los mercados de la industria, especialmente el sector agroindustrial. Es por esto por lo que se deben seguir fortaleciendo alianzas como el Plan y Acuerdo Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTel) firmado desde el 2018 por el Oriente Antioqueño en el marco del Comité Universidad Empresa Estado, que busca desarrollar capacidades en CTel para la competitividad regional.

Gráfico 18. Acceso a bienes y servicios dentro de la población clasificada en el SISBEN (% de la población con acceso, 2023).

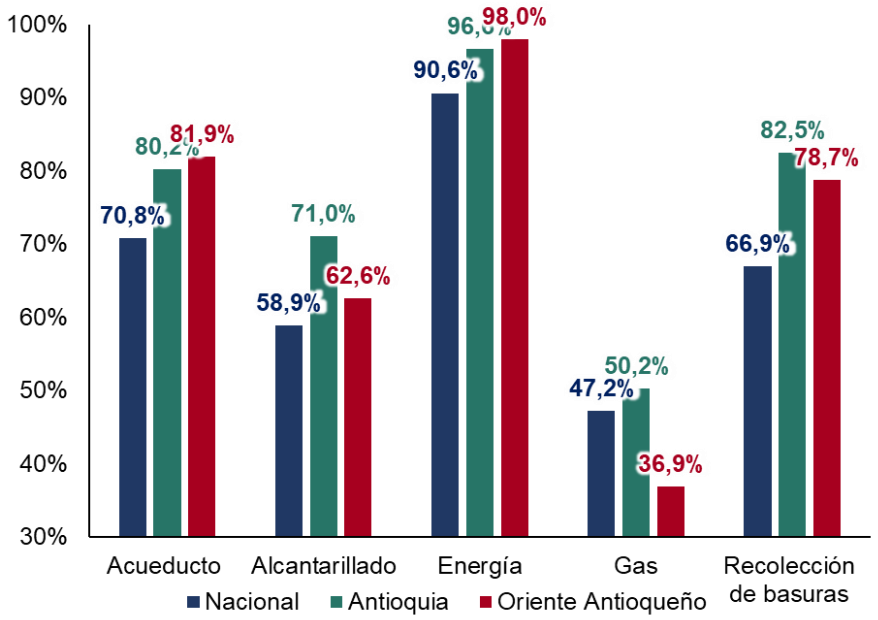


Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DNP; 2023

El acceso a servicios públicos dentro de la población clasificada con el Sisbén es favorable para el O.A en comparación al porcentaje nacional y departamental, en el caso del acueducto y la energía, ver Gráfico 19. El O.A se destaca por ser una de las subregiones con mayor cobertura en servicios públicos, con una alta incidencia sobre el bienestar de la población (Consejo Territorial de Planeación de Antioquia, 2020). Sin embargo, se identifica un rezago frente al total departamental en acceso a alcantarillado y recolección de basuras, y una problemática en el acceso al gas. De hecho, según el Consejo Territorial de Planeación de Antioquia, el gas es el único servicio público que en la subregión no cuenta con una cobertura cualitativa alta, y cuya clasificación subregional se ubica en el cuarto puesto. El desabastecimiento de gas en el Oriente Antioqueño potencialmente se explica por la modalidad de acceso, que requiere de vehículos que transporten el gas natural comprimido. Por tanto, la carencia de gasoductos hace a la población de la subregión más susceptible a fenómenos de desabastecimiento cuando el flujo de transporte se interrumpe, por ejemplo, por paros armados como ocurrió en mayo del 2022. En el ICV, se hace evidente un rezago del acceso a la vivienda y servicios públicos por parte del Oriente (18.8) respecto al total de Antioquia (19.6), especialmente en el Oriente Rural (16.6), lo que implica una oportunidad de mejora relevante para la subregión. El subpilar de la infraestructura de los servicios públicos en el IMCA se mide la cobertura de los municipios de Antioquia en acueducto, energía eléctrica, consumo de energía eléctrica y cantidad de agua. El O.A es la tercera subregión con mejor puntaje (54.5), antecedida por el área metropolitana del Valle de Aburrá

(80.4) y el Magdalena medio (56.2). Rionegro se destaca en el municipio por ser el quinto con mejor puntaje a nivel departamental con una clasificación de “Muy Bueno” (81.7). No obstante, se mantienen las brechas entre municipios, tal que Concepción (37.0) y Nariño (37.6) están dentro de la clasificación “Deficiente”.

Gráfico 19. Acceso a servicios públicos dentro de la población clasificada en el Sisbén (% de la población con acceso, 2023).

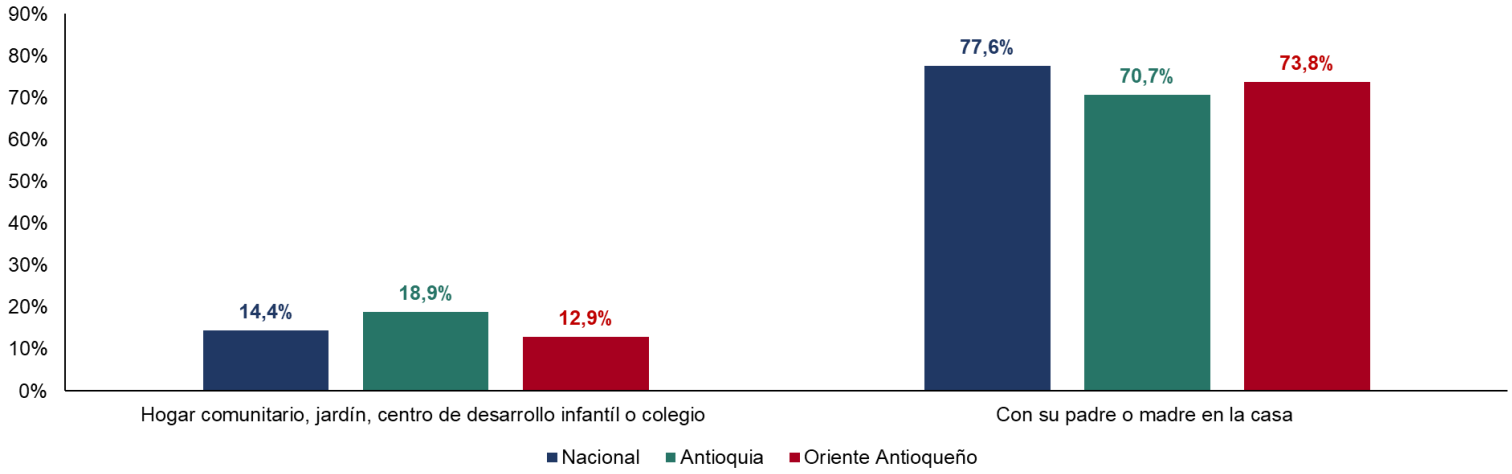


Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DNP; 2023

La mayoría de los menores de 5 años dentro de las familias clasificadas en el Sisbén, tanto en el O.A (73.8%) como en el agregado nacional (77.6%) y departamental (70.7%), pasan la mayor parte de tiempo con su padre o madre en la casa, ver Gráfico 20. Análogamente, el porcentaje de menores que no van a un hogar comunitario, jardín, centro de desarrollo infantil o colegio es mayor en el O.A (12.9%) que en Antioquia (18.9%), y que en el total de Colombia (14.4%). Lo anterior implica una oportunidad de mejora para la competitividad en la subregión, dado que una de las inversiones con mayor retorno a largo plazo es el cuidado de los niños de 0 a 5 años. En primer lugar, se ha demostrado que un mayor índice de escolaridad de los padres lleva a mayores niveles de desarrollo en los menores de 5 años, por lo que los esfuerzos en esta dirección tendrán un impacto intergeneracional. Por otro lado, aunque el cuidado de los menores de 5 años puede darse en casa, la evidencia muestra que la asistencia a los servicios de desarrollo infantil llevan a que los niños y niñas tengan mayores probabilidades de alcanzar habilidades y destrezas suficientes para la escuela y la vida, dado que las intervenciones tempranas muestran resultados relevantes en su desarrollo cognitivo y motriz y en su salud (Santi-León, F, 2019). Por otro lado, es importante

considerar que el cuidado de los niños en casa potencialmente estará a cargo de la madre, dado que, en Colombia, el trabajo de cuidados no remunerados medido en horas anuales es realizado en un 78% por mujeres (ONU Mujeres – DANE, 2020). Así, la carga desproporcional de las mujeres en la participación del trabajo de cuidados y su dedicación de tiempo a los mismos, implica un factor estructural de desigualdad de género que profundiza brechas entre hombres y mujeres en el nivel educativo, la participación en el mercado laboral y el nivel de ingresos alcanzado. Por lo tanto, un mayor acceso a centros de desarrollo infantil por fuera del hogar podrá beneficiar el desarrollo de los menores de 5 años a la vez que se proveen mejores condiciones económicas en sus hogares. Esto, a su vez podría contribuir a la reducción del trabajo infantil, que, como se abordó anteriormente, sigue afectando de manera proporcionalmente mayor a la subregión.

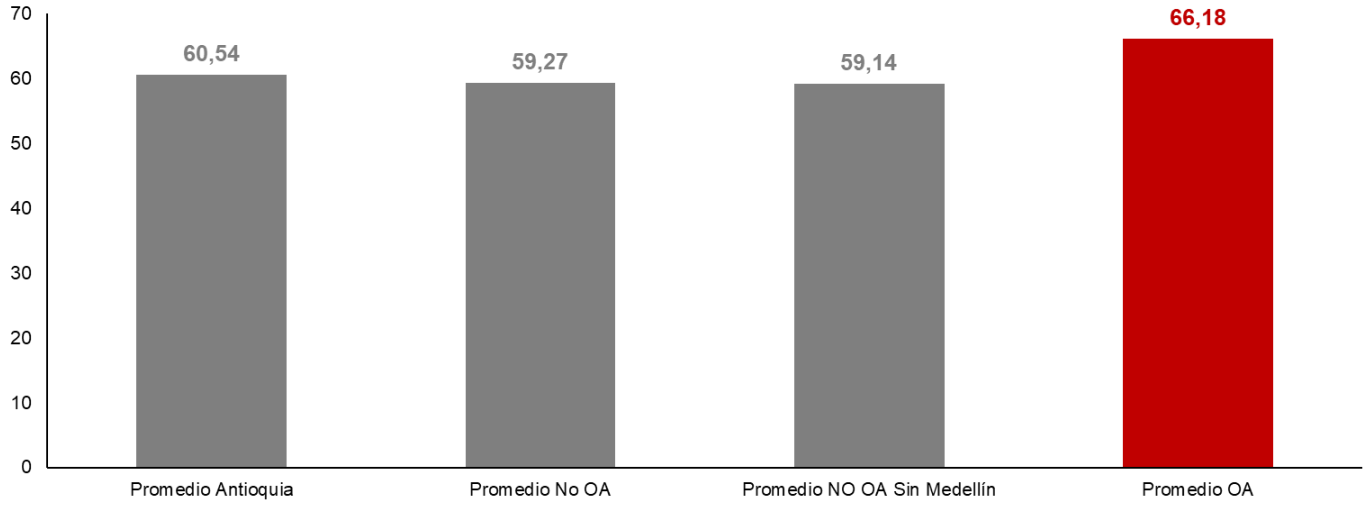
Gráfico 20. Con quién pasan la mayor parte del tiempo los menores de 5 años dentro de las familias clasificadas en el SISBEN (% de menores de 5 años, 2023).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DNP; 2023

Los pilares de instituciones, salud y capacidades del IMCA (2020) muestra un mejor desempeño para los municipios del O.A, en comparación al total departamental y a los municipios que no pertenecen a la subregión del oriente (con y sin Medellín). El pilar de instituciones mide la seguridad, el desempeño del sector público, la trasparencia y la sostenibilidad ambiental en los municipios. El resultado general del pilar muestra que el O.A es la segunda subregión con mejor desempeño (66.1) superada sólo por el área metropolitana del Valle de Aburrá. El promedio de los municipios del O.A. (66.18) en el pilar de instituciones es superior al promedio de los municipios del total de Antioquia (60.54), y de los no pertenecientes al O.A, con (59.27) y sin Medellín (59.14), ver Gráfico 21. Rionegro es el municipio con mejor puntaje (83.9) en el departamento, y El Retiro se ubica en la quinta mejor posición (79.2).

Gráfico 21. Índice Municipal de Competitividad: Instituciones (índice, 2020).



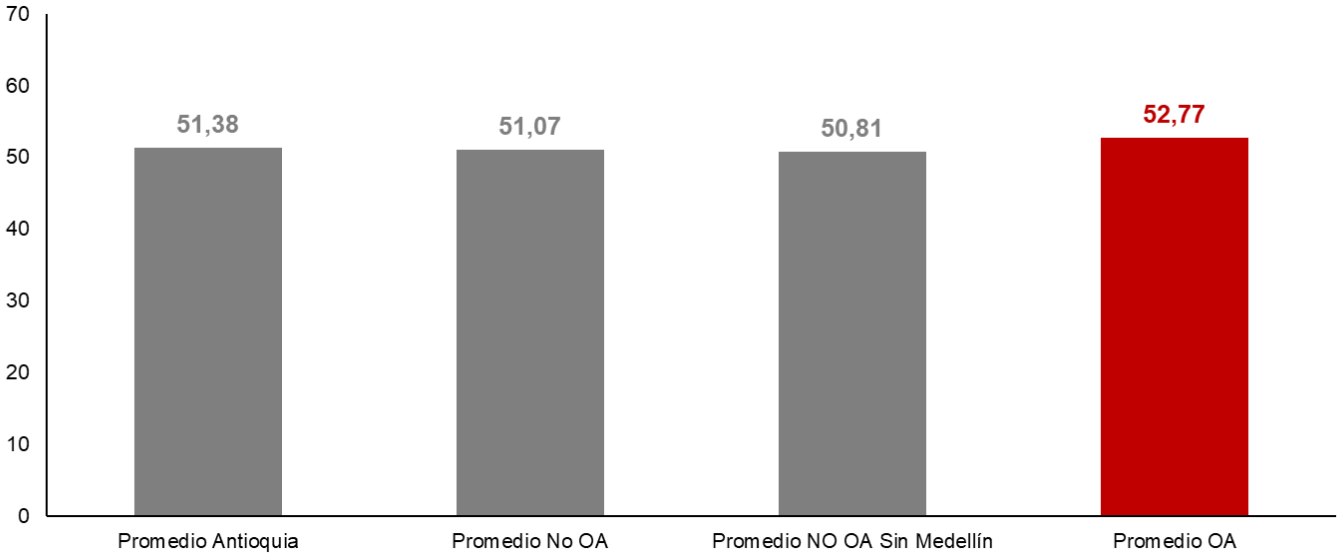
Fuente: elaboración ANIF con base en datos del IMCA; 2022

En el subpilar de seguridad, perteneciente al pilar de instituciones, los municipios de La Ceja del Tambo (86.9) y San Francisco (85.0) se encuentran entre los 5 de mejor desempeño. En el marco de clasificación subregional, el O.A tiene el segundo mejor puntaje (77.3), y logra posicionar 5 de sus municipios en los 10 con mejor desempeño. En el subpilar del desempeño del sector público, medido mediante su desempeño integral y su autonomía en la generación de recaudo y ahorro, el Oriente es nuevamente la segunda región con mejor desempeño (54.1), destacando el desempeño de los municipios de El Retiro (89.7) y Rionegro (87.9). En el subpilar de transparencia, que mide el índice de gobierno digital y denuncias por malversación de fondos, se resalta que el municipio de Rionegro (95.0) está dentro de los 5 municipios con mejores resultados. No obstante, el municipio de El Peñol, también de la subregión del Oriente, cuenta con el cuarto resultado más bajo del departamento (16.1), lo que disminuye el desempeño general en la clasificación regional y resalta la problemática de un desarrollo poco equitativo. Finalmente, en cuanto al subpilar de sostenibilidad ambiental, el O.A es la tercera subregión mejor clasificada (76.4), con 2 de sus municipios dentro de los 5 de mejor desempeño (Marinilla con 94.8 y Rionegro con 91.1). A pesar de los resultados comparativamente positivos, es necesario seguir fortaleciendo el pilar institucional para la generación de confianza y la efectividad en la gestión pública que provea una mejor calidad de vida para sus habitantes.

El pilar de salud dentro del IMCA mide la cobertura en salud, primera infancia y calidad en salud. En general, el O.A es la tercera subregión con mejor desempeño (52.7) antecedida por

el área metropolitana del Valle de Aburrá (57.0) y Urabá (52.8). El puntaje promedio de sus municipios (52.77) posicionan a la subregión por encima del promedio de Antioquia (51.38) y la del promedio de los municipios no pertenecientes, con (51.07) y sin Medellín (50.81), ver Gráfico 22. En el puntaje general de la salud en el IMCA, solamente 3 municipios cuentan con una clasificación "Muy Buena" (entre 80.4 y 65.9), siendo Rionegro es uno de ellos (71.6). Para casi la mitad de los municipios, el servicio es clasificado como "Aceptable" o "Deficiente", lo que resalta la importancia se seguir fortaleciendo el sistema de salud en la totalidad del departamento. El O.A es la segunda subregión con mejor desempeño en su cobertura en salud, siendo Rionegro el municipio de mejor desempeño con un puntaje de 79.0. Similarmente, el O.A es la tercera subregión con mejores resultados en la calidad de la salud (74.4), con una calificación favorable dada la baja incidencia de la mortalidad general y la mortalidad materna. En contraste, el Oriente está dentro de las 3 subregiones con resultados más bajos (67.0) en el subpilar de primera infancia, lo que resalta la importancia de implementar mejores redes de cuidado para seguir disminuyendo la mortalidad infantil y fortalecer la asignación del sistema general de regalías (SGR) a primera infancia. El hecho de que la problemática de mortalidad se concentre en la infancia refleja la importancia de tomar acciones concretas como vacunación, mejores prácticas de atención, inversión en educación, y dedicación institucional (Unicef, 2015).

Gráfico 22. Índice Municipal de Competitividad: Salud (índice, 2020).

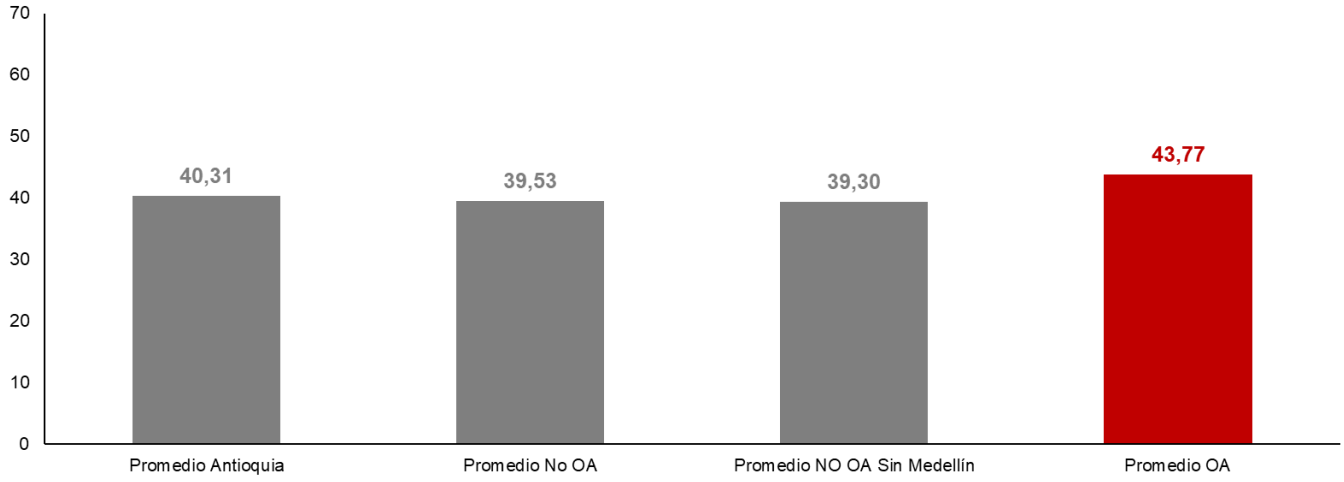


Fuente: elaboración ANIF con base en datos del IMCA; 2022

Las capacidades, según el IMCA hacen referencia al desempeño promedio de las siguientes variables: cobertura neta en transición, cobertura neta en educación primaria, cobertura neta en educación secundaria, cobertura neta en educación media, deserción escolar en

educación básica y media, puntaje pruebas saber 11, docentes para población en edad de estudiar, inversión en calidad de la educación básica y media y porcentaje de profesores con educación superior. En las capacidades educativas, el promedio de los municipios del O.A (43.77) muestra una ventaja respecto al promedio de Antioquia (40.31) y la del promedio de los municipios no pertenecientes, con (39.53) y sin Medellín (39.30), ver Gráfico 23. El pilar de educación, respecto a los pilares de salud e instituciones, muestra peores resultados en el departamento, con el 84% de municipios obteniendo un puntaje inferior a 50. Por esto, aunque el Oriente Antioqueño es la segunda subregión con mejor desempeño (43.7), y Rionegro es el tercer municipio con mejor resultado (64.7), las oportunidades de mejora son evidentes. La encuesta de calidad de vida (2019) de Antioquia arroja un peor resultado en el O.A respecto al departamento en los indicadores de tasa bruta y neta de escolaridad media, tasa bruta y neta de escolaridad superior, tasa de deserción escolar media, tasa de deserción escolar superior, promedio de años de educación y bilingüismo. La subregión sólo aventaja al departamento con una mayor tasa de asistencia escolar y una menor tasa de analfabetismo. Según estadísticas del DANE (2018-2019), la tasa de deserción en el O.A durante el 2019 fue de 4.02%, un punto sobre la media nacional. En Antioquia, a pesar de que la cobertura neta en secundaria es del 82.6%, este es el nivel educativo con más alto nivel de deserción (5.33%), lo que refleja la dificultad de los jóvenes de la subregión para continuar con su formación. El hecho de que los jóvenes no culminen su educación media o superior es identificado por el Pacto Colombia con las Juventudes (2020) como una de las principales barreras de acceso para conseguir un empleo. Además, se identifica en el departamento una brecha de cobertura rural-urbana de 8.4pp, por lo que se hace importante la implementación de enfoques diferenciales adaptados a territorios que garanticen el acceso y la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo.

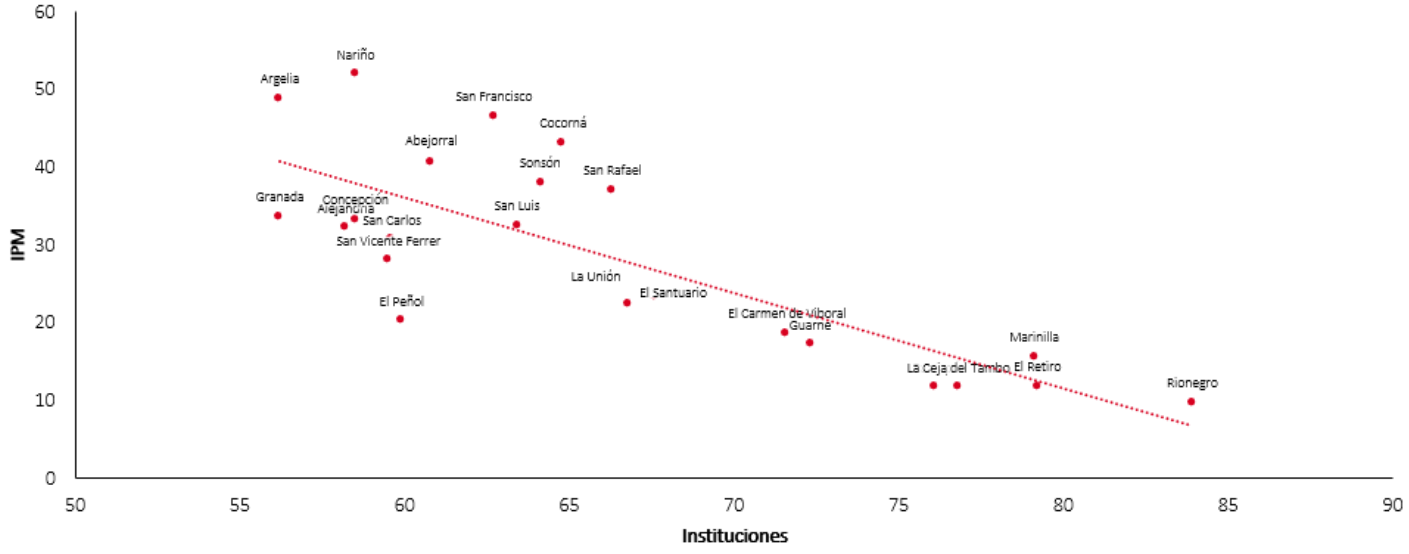
Gráfico 23. Índice Municipal de Competitividad: Capacidades (índice, 2020).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del IMCA; 2022

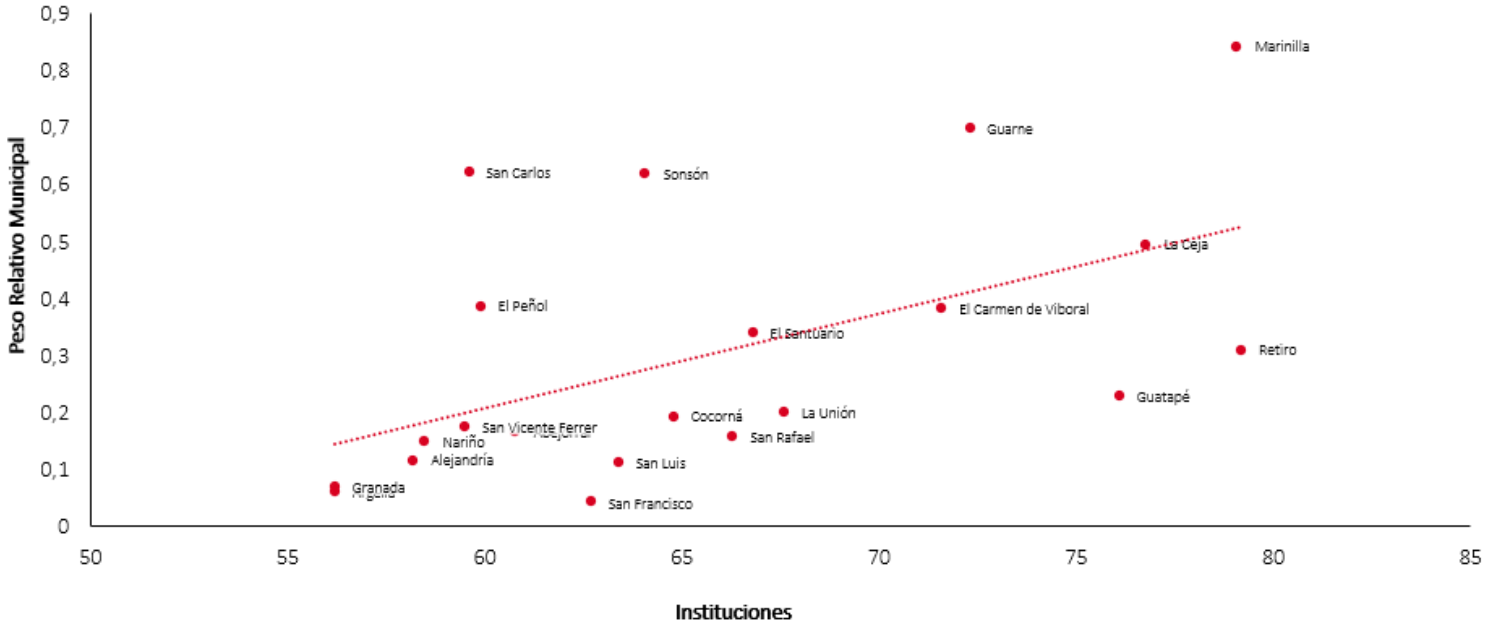
Los avances en el desempeño institucional (seguridad, desempeño del sector público, transparencia y sostenibilidad ambiental) tienen una relación inversa con la pobreza multidimensional (ver Gráfico 24) y una relación directa con el peso relativo municipal (ver Gráfico 25) en los municipios del O.A. La mejora de la gobernanza, que va de la mano con el fortalecimiento de las instituciones, es una de las bases más importantes para la garantía de un crecimiento equitativo en países en desarrollo (Banco Mundial, 2017). El compromiso, la coordinación y la cooperación, de la mano con la confianza en las instituciones, fortalece la labor de gobernanza para la aplicación de mejores prácticas que ayuden a la población a disminuir las privaciones de los habitantes del Oriente Antioqueño. Además, como lo establece el Banco Mundial en su Informe de desarrollo mundial, la institucionalidad no debe basarse sólo en la aplicación de buenas prácticas, sino en la adaptación de instituciones que entiendan y saquen provecho de la dinámica local. Es decir, instituciones que entiendan las particularidades, carencias y oportunidades del O.A. Las mejores prácticas institucionales ya han sido implementadas en el O.A a través de la coordinación público-privadas, y han logrado resultados tangibles. Por ejemplo, la implementación de programas desarrollados de manera coordinada entre instituciones públicas y privadas es identificada por Comfenalco Antioquia como uno de los factores que contribuyó a que, en el 2020, la colocación de mujeres en el mercado laboral del O.A subiera hasta un 55.5%. Lo anterior es evidencia de cómo el actuar institucional genera un impacto en el ingreso de los habitantes del O.A, lo que implica consecuencias directas sobre el valor agregado de los municipios y la disminución en la privación de las necesidades de la población.

Gráfico 24. Pobreza Multidimensional vs. Índice de competitividad de Instituciones -IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA; 2021

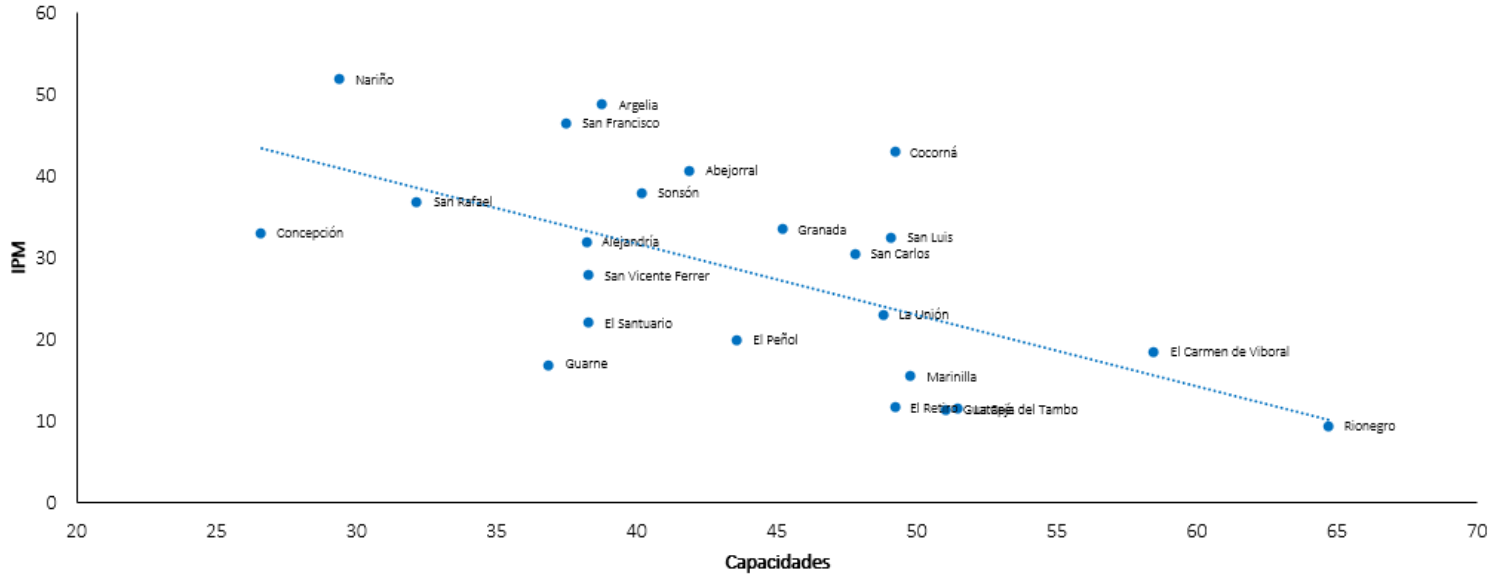
Gráfico 25. Peso Relativo Municipal vs. Índice de competitividad de Instituciones -IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA; 2021

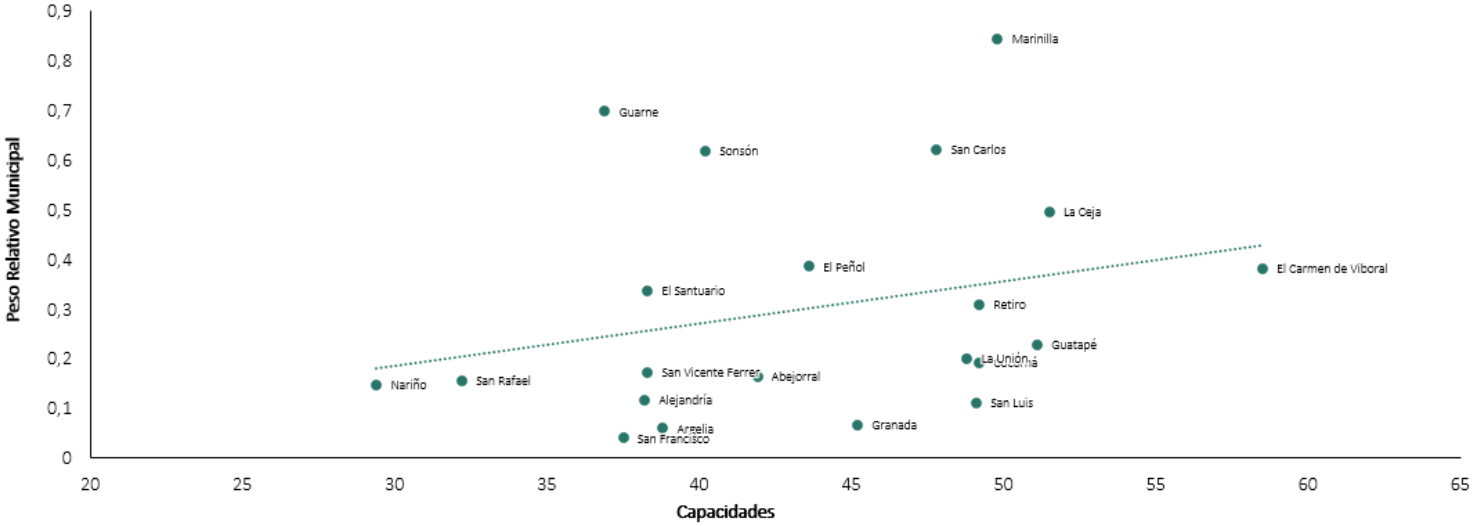
La relación inversa con la pobreza multidimensional (ver Gráfico 26) y directa con el peso relativo municipal (ver Gráfico 27) se mantiene con el pilar del IMCA de las capacidades educativas de los municipios en el O.A. La evidencia muestra que el principal vínculo entre educación y superación de la pobreza es el impacto que la cobertura y la calidad tienen sobre la productividad laboral e ingresos futuros de las personas (PNUD, 1997). En el O.A, se ha demostrado que la acumulación de capital humano mediante el acceso a la educación es una forma eficiente de alcanzar resultados favorables en el mercado de trabajo. El instrumento de los ingresos explica tanto la relación inversa entre el índice de pobreza multidimensional y las capacidades educativas en el IMCA, como el peso relativo municipal. No obstante, se evidencia una oportunidad de mejora en el acceso a la educación, que repercute, como se abordó anteriormente, en la inserción laboral de los jóvenes en la subregión y en el departamento. Por lo tanto, se acentúa la importancia de fortalecer el acceso y la calidad educativa, de una manera descentralizada que elimine las barreras de entrada y permanencia en el sistema de los jóvenes del oriente rural. También se resalta la importancia de seguir fortaleciendo aspectos relacionados con la pertinencia educativa, con el fin de identificar las potencialidades económicas de los diferentes municipios de la subregión, y generar puentes más efectivos entre las instituciones educativas y el mercado laboral (Comfenalco Antioquia, 2021).

Gráfico 26. Pobreza Multidimensional vs. Índice de competitividad de Capacidades -IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA; 2021

Gráfico 27. Peso Relativo Municipal vs. Índice de competitividad de Capacidades -IMCA- (2021).

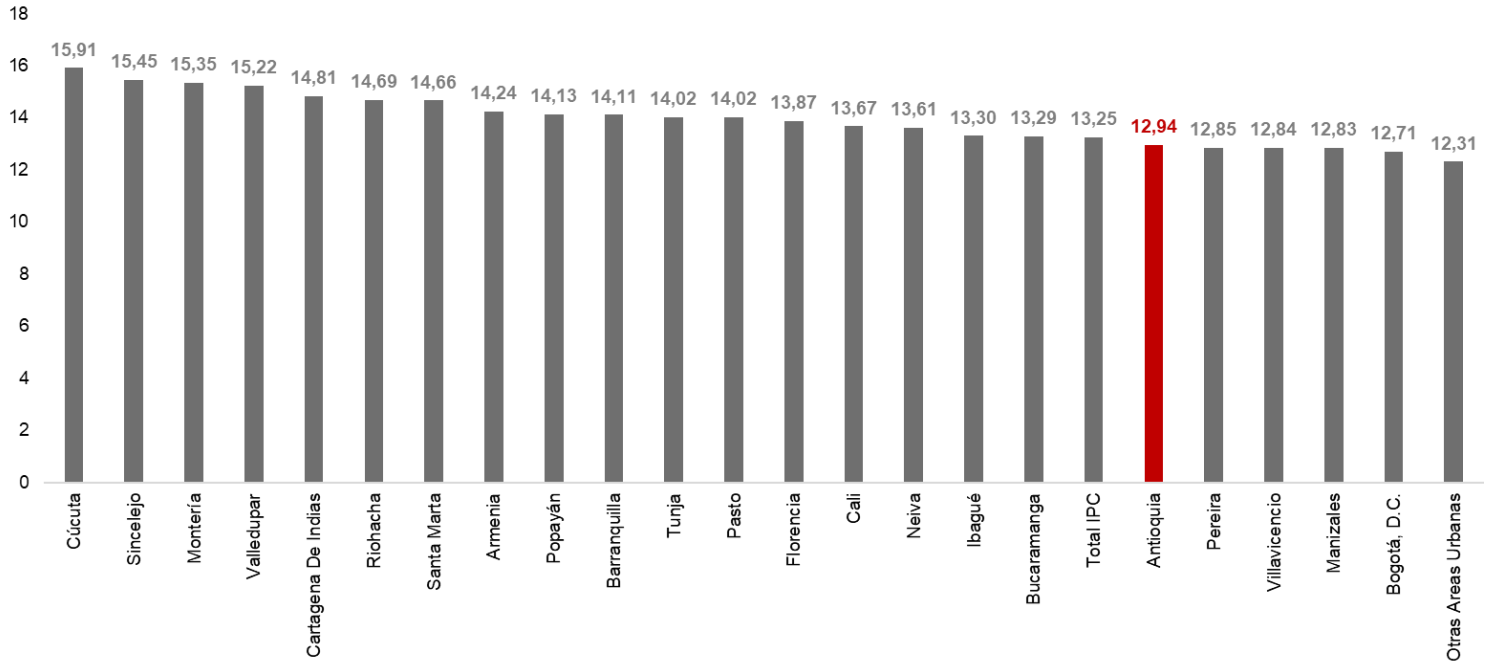


Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA; 2021

2.4. Precios

El análisis del nivel de precios en Antioquia y O.A, frente al agregado nacional resulta relevante, no sólo por el impacto sobre el costo de vida de sus habitantes, sino porque actúa como un determinante de la competitividad comercial de la región. Para analizar la dinámica de precios, usamos, en primer lugar, los datos del índice de precios al consumidor (IPC) hasta enero de 2023. El DANE construye el índice a nivel nacional y según ciudades, por lo que, si bien hay información del nivel de precios en Medellín, no hay cifras correspondientes al total de Antioquia. Para convertir los datos al agregado departamental, usamos el Sistema de Información de Precios (SIPSA) mayoristas de los productos agroalimentarios comercializados en el país. A partir de una canasta de productos (aquellos comercializados en los centros de abastecimiento de los municipios del Oriente Antioqueño), construimos un índice en periodicidad mensual, y una razón que nos indicara la relación del índice de precios entre Medellín y Antioquia. Con esta razón, transformamos los datos del IPC de Medellín al agregado departamental; no obstante, es relevante notar que, para el mes de enero de 2023, la razón fue muy cercana a 1 (1,00033), por lo que la variación no es significativa respecto a los resultados reportados por el DANE. El nivel de precios en Antioquia con la conversión realizada se posiciona como el sexto dominio geográfico con menor variación anual, ver Gráfico 28.

Gráfico 28. Variación anual del IPC por dominio geográfico (% a/a, enero 2023)

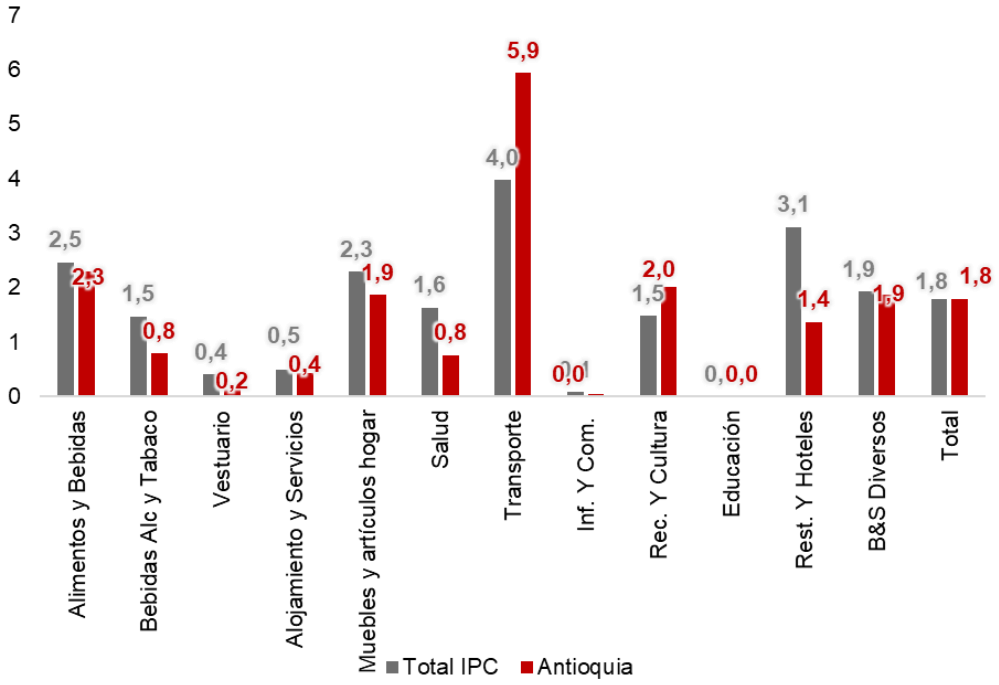


Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DANE; 2023

En general, observamos que el nivel de precios en Antioquia es menor que el total nacional para todos los rubros del IPC. Este es el caso de las divisiones de alimentos y bebidas no

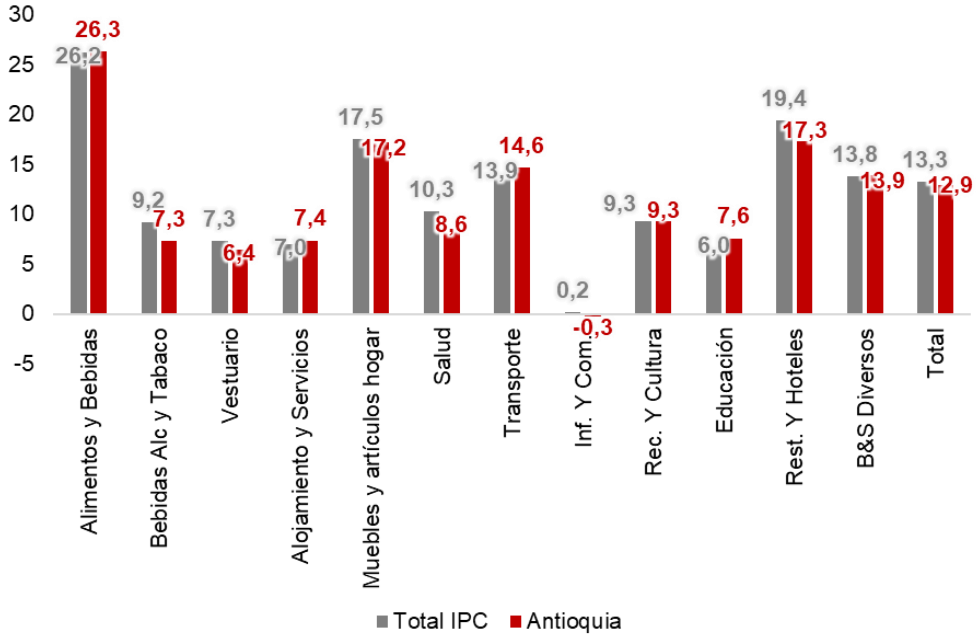
alcohólicas, bebidas alcohólicas y tabaco, y muebles y artículos para el hogar, entre otros, ver Gráfico 29 y Gráfico 30. La diferencia en las presiones inflacionarias en bienes de primera necesidad como lo son los alimentos y bebidas no alcohólicas hace que el impacto regresivo del nivel de precios sea menor en Antioquia que en el resto del país. Esto ocurre porque, cuando la inflación de este tipo de productos sube, el porcentaje de ingreso que se debe destinar para su compra es desproporcionadamente mayor en los hogares de menores ingresos. Según el Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, la desigualdad tiene el potencial de afectar el crecimiento de las regiones al crear condiciones de conflicto social que desestimulan la inversión, el emprendimiento y la innovación y al excluir a un segmento de la población de la dinámica social y económica. Por lo tanto, la menor incidencia de la inflación en la desigualdad en Antioquia implica una oportunidad para el crecimiento y la competitividad.

Gráfico 29. Variación de precios mensual (% m/m, enero 2023).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DANE; 2023

Gráfico 30. Variación de precios anual (% a/a, enero 2023).



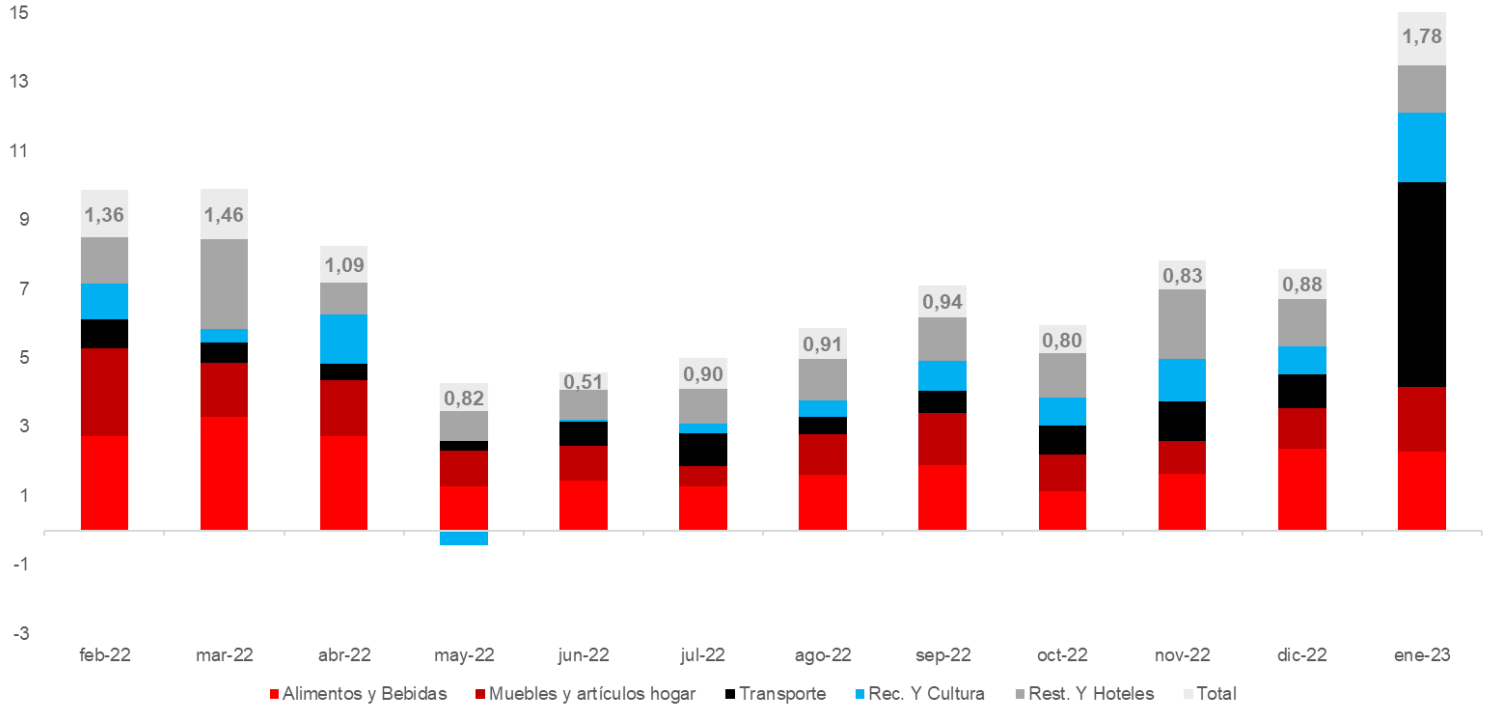
Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DANE; 2023

Es importante notar que las divisiones con mayor alza de precios son las mismas en Antioquia y en el país, lo que permite inferir que los choques de demanda y oferta afectan a la región de manera similar que al agregado nacional. Este es el caso del rubro de transportes, que fue, tanto en Antioquia como en el país, el de mayor variación mensual en enero del 2023 como consecuencia del fenómeno de indexación de transporte intermunicipal y regulado de inicio de año. Esta, junto con recreación y cultura, es la única división en la que el alza de precios es mayor en Antioquia. El fenómeno de alza en el nivel de precios también es evidente en el O.A, donde la empresa TransUnidos, que cubre las rutas de los municipios de La Ceja, Marinilla, Abejorral, La Unión y Rionegro, reportó para 2023 un aumento de 200 pesos para buses y 300 pesos para automóviles, lo que implica un aumento de alrededor del 9% de su valor para el 2022.

Los precios del transporte son el cuarto rubro con mayor variación anual a corte de enero del 2023 (14,6%) para el departamento de Antioquia, ver Gráfico 31. El alza en los precios del transporte puede generar impactos sobre la movilidad en la zona. No obstante, también responde a la importancia económica de este sector en Antioquia y al crecimiento que ha tenido durante los últimos años. Según el Ministerio de Transporte en su reporte Transporte en Cifras del 2021, Antioquia es el principal departamento beneficiario de la construcción y operación de vías de los proyectos de concesión vial, con un total de 1.232 km frente al promedio de 312 km de red vial concesionada en un total de 24 departamentos beneficiarios. Antioquia es el departamento con mayor número de puentes y viaductos de red primaria y el segundo con más puentes de red terciaria. Además, según los volúmenes de tránsito por

dirección territorial, es el tercer departamento por total de vehículos, superado sólo por Cundinamarca y Valle del Cauca. Esto es relevante, dada la estrecha relación que tiene el sector con las dinámicas de apertura económica. Además, tiene implicaciones encadenadas sobre el nivel de precios en el departamento. A pesar de que Antioquia es el departamento con mayor porcentaje de concentración de vehículos eléctricos y Diesel-eléctricos, sigue siendo el de mayor consumo de gasolina a motor (20.651 barriles diarios), donde el sector transporte representa el 98.9%. Esto es especialmente relevante, dados los incrementos continuos que se han dado en el precio de la gasolina desde diciembre del 2022 por parte de la CREG (Comisión de Regulación de Energía y Gas), que ha llevado a un aumento de cerca del 6% en el precio de la gasolina en lo corrido del 2023 (a corte de marzo) y que genera presiones adicionales sobre el precio del rubro de transporte.

Gráfico 31. Variación mensual de precios por rubro en Antioquia (% m/m, enero 2022 – enero 2023).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DANE; 2023

El segundo rubro con mayor variación anual a corte del 2023 para Antioquia es el de restaurantes y hoteles, ver Gráfico 31. Esto puede responder, de manera similar a la división de transporte, a un crecimiento importante del sector durante el 2022. De hecho, a cierre del 2022, el turismo representó en Antioquia el 4.8% del PIB, mayor a los niveles prepandemia (4% del PIB en 2019) y al aporte total nacional (4.58%). A pesar del alza significativa anual en el aporte económico, la variación mensual de esta división en Antioquia para enero del 2023 (1.4%) fue 1.7 pp menor al del total nacional. Lo anterior implica una ventaja competitiva de la región, al ofrecer un servicio turístico de menor precio que genera

alta satisfacción a los usuarios. Es posible afirmar la calidad del servicio, dado que, según la Secretaría de Turismo de Antioquia, la satisfacción de los antioqueños que recorrieron su departamento durante el 2022 fue del 97%, y el 94.7% reportó que quiere seguir haciéndolo durante el 2023. El fortalecimiento del sector podrá contribuir al crecimiento de la economía en la región, no solamente por el flujo de turistas (que en el 2022 alcanzaron un aumento anual del 111%), sino también por la generación de empleo, derivada de una tasa de ocupación sectorial que superó el 73% durante el 2022, frente a un 49.4% en el 2021.

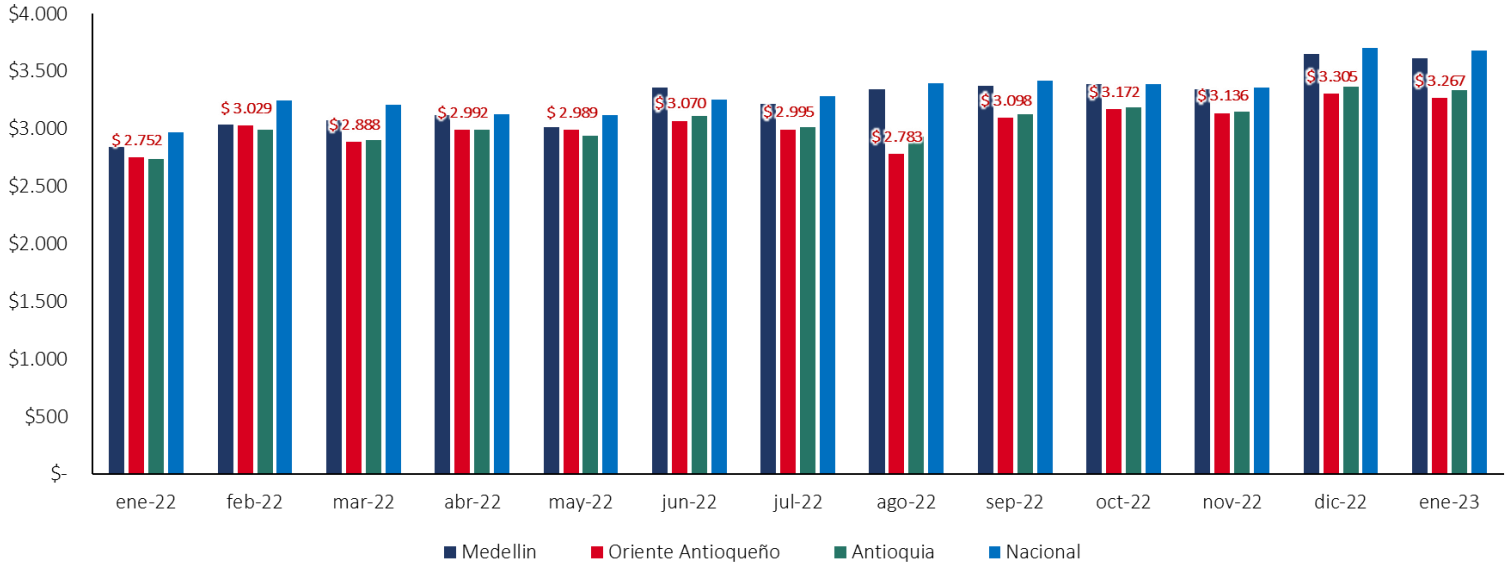
Esperamos que, durante el 2023, con el acompañamiento de la Gobernación de Antioquia, a través de la Secretaría de Turismo, se siga fortaleciendo el desarrollo de la política de Turismo Sostenible, la estructuración de nuevas rutas turísticas y el impulso de sistemas de información. Según la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, el potencial turístico del O.A se debe en gran parte de su ubicación geográfica, al encontrarse en el corredor vial entre Medellín y Bogotá, por su cercanía al Valle de Aburrá y por la presencia del Aeropuerto Internacional José María Córdova. Dentro del potencial turístico del O.A, se destacan dos rutas: una cultural y artesanal para el aprovechamiento del patrimonio cultural, y una ruta de naturaleza, donde el turista puede visitar las piedras y monolitos de gran tamaño como El Peñón de Guatapé, y espejos de agua como las represas Peñol-Guatapé, San Lorenzo, Platas, Punchiná y Tafetanes. Esta última ruta tiene gran potencial de expansión en la subregión, teniendo en cuenta la diversidad de ecosistemas en la subregión, que cuenta con zonas de altiplano, bosques, embalses y páramo.

En el 2021, el secretario de turismo de Antioquia, Sergio Roldán Gutiérrez, destacó al O.A como la subregión con mayor capacidad para el hospedaje de turistas y la de la estrategia turística mejor planteada, gracias a las redes de la Corporación Turística de Oriente. Para 2020, Oriente contaba con 807 organismos con Registro Nacional de Turismo que generaron un total de 3,686 empleos. La importancia económica del turismo hace evidente la necesidad de seguir fortaleciendo mecanismos de información para la atracción de turistas, como la apertura del punto de información turística de Oriente Antioqueño en el aeropuerto José Maria Córdova que se inauguró a mediados del 2022. Además, se identifica la necesidad de continuar con el fortalecimiento de las instituciones, cuya articulación ha permitido hasta ahora la planeación destacable del turismo en la subregión.

A pesar de su desaceleración durante el primer mes del 2023, los alimentos fueron durante el 2022 la mayor fuente de variación en el nivel de precios de Antioquia. No obstante, este fue un fenómeno nacional, con una diferencia de sólo 0.1 pp entre la variación anual nacional y departamental del rubro de alimentos y bebidas no alcohólicas. Al analizar los precios del SIPSA, observamos que, durante el 2022, los precios mayoristas de los productos agroalimentarios comercializados en los centros de abastecimiento de los municipios del O.A fueron en general menores que el total nacional, que el total de Antioquia, y que los de la ciudad de Medellín, ver Gráfico 32. El análisis se realizó únicamente con los precios de los

productos comercializados en los municipios del O.A, para controlar el efecto de la divergencia de precios entre distintos tipos de alimentos.

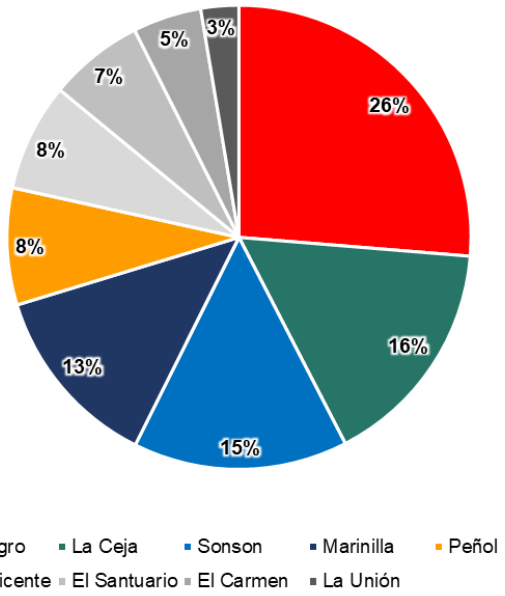
Gráfico 32. Precios SIPSA para el OA, Antioquia, Medellín y Bogotá (Precios en COP$, enero 2023).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DANE; 2023

En los centros de abastecimiento reportados por el SIPSA, participan 9 municipios de la subregión del O.A.: Rionegro (26%), La Ceja (16%), Sonsón (15%), Marinilla (13%), El Peñol (8%), San Vicente (8%), El Santuario (7%), El Carmen (5%) y La Unión (3%), ver Gráfico 33. La mayor participación se da por parte de Rionegro, un efecto esperado dada la importancia económica que tiene el municipio por su cercanía a Medellín. La participación de La Ceja se entiende por su cercanía a Rionegro, y se explica porque según la Alcaldía de La Ceja, desde la colonia sus suelos fueron utilizados para la agricultura y la ganadería, en contraste a otros municipios del O.A donde primó la minería como actividad económica. Finalmente, el volumen de centros en el municipio de Sonsón se explica por su tamaño, dado que es, con 1.323 km2 el municipio de mayor extensión de la subregión. Este municipio también cuenta con un gran potencial agropecuario, al contar con todos los pisos términos.

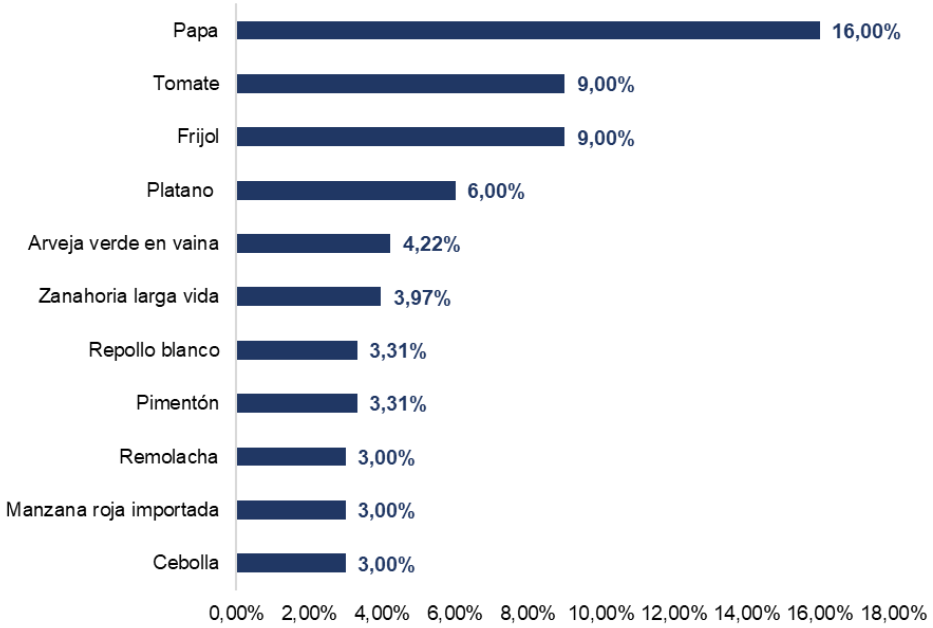
Gráfico 33. Mercados mayoristas por municipio de OA (%, enero 2022 – enero 2023).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DANE; 2023

El O.A cuenta con una ventaja productiva en el sector agropecuario dada su diversidad de pisos climáticos, con un 22.85% de pisos cálidos, 34.80% de pisos medios, 40% de pisos fríos y 2.33% de páramos (Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño, 2021). Lo anterior ha posicionado a la subregión como líder dentro del departamento, al ser, según el Anuario Estadístico Agropecuario de Antioquia de 2021, la tercera subregión en participación de área sembrada de cultivos permanentes (11.96%) y en la producción de estos (11.70%), y la segunda subregión en área sembrada (24.93%) y en producción (25.47%) de cultivos transitorios. Las cifras más destacadas se encuentran en que el O.A es la segunda subregión que más empleo genera por cultivos permanentes (22.53%), y que es, por mucho, la primera subregión en participación del volumen de producción en cultivos transitorios (60.50%). La divergencia entre la participación de área sembrada y los empleos generados es evidencia de la importancia económica y social del sector en la subregión. Así mismo, la diferencia entre la participación en área sembrada y producción en cultivos transitorios refleja la eficiencia en las dinámicas de producción, lo que deja ver una ventaja competitiva frente a las demás regiones y se puede asociar con el bajo nivel de precios comparativo respecto al total departamental. La información reportada en el SIPSA muestra que la papa es el producto que más se vende en los mercados mayoristas del O.A, potencialmente implicando ventajas competitivas de ese producto específico, ver Gráfico 34.

Gráfico 34. Principales productos vendidos en los mercados mayoristas de OA (%, enero 2022 – enero 2023).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del DANE; 2023

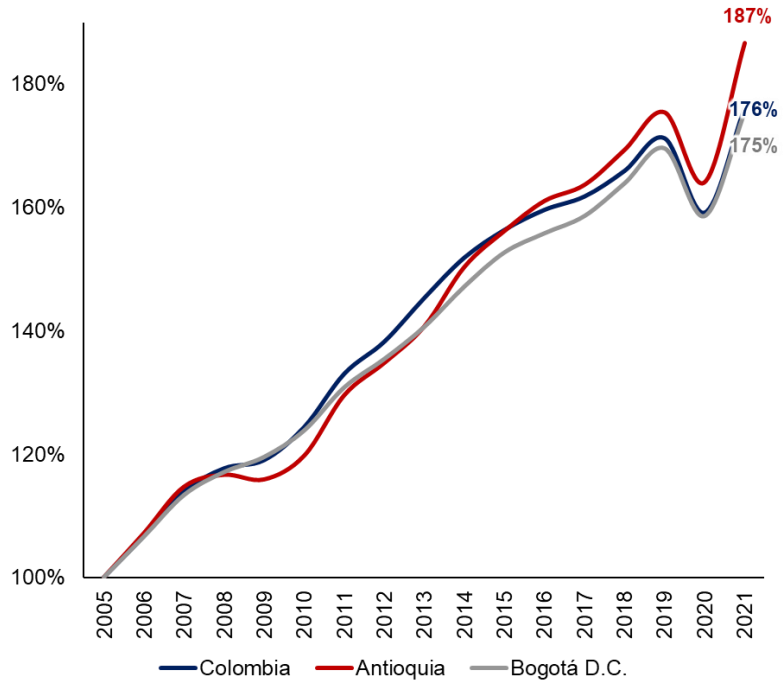
Según el reporte de la Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño en el 2021, el sector agropecuario compuso el 3.54% de la estructura empresarial de Oriente, mientras que el comercio, los restaurantes y los hoteles componían el 56.66%. A pesar de la reducida proporción que compone el sector agropecuario, los precios competitivos de alimentos contribuyen a la rentabilidad del sector restaurantes vía transmisión de precios. Lo anterior resalta la importancia de seguir fortaleciendo la participación del sector agropecuario en la estructura empresarial en el O.A, con el objetivo de ampliar su participación en el volumen de producción de cultivos anuales, rubro en el que aún está un poco rezagado respecto a las demás subregiones.

2.5. Producción

Antioquia es una de las regiones más importantes de Colombia en términos económicos y productivos, y en los últimos años ha presentado un mejor desempeño en comparación con el resto del país y aún más al compararlo con Bogotá. Alrededor de los años 2008 y 2009, la variación del PIB anual de Antioquia se encontró por debajo de la variación tanto de Colombia como de Bogotá, ver Gráfico 35. No obstante, un gran número de proyectos de infraestructura vial, desarrollo de las hidroeléctricas, conectividad regional y diversificación de sus mercados hizo que en el año 2014 la variación lograra superar los niveles de la capital y que del 2015 y en adelante tuviera un mejor desempeño que el agregado del país. Este buen desempeño se ha mantenido e incluso ha demostrado ser más sólido que antes dado

que tuvo menores efectos perversos durante la pandemia y una recuperación más rápida. Lo anterior se hace evidente en la mayor tasa de crecimiento anual que la actividad económica departamental de Antioquia tuvo durante los dos primeros trimestres del 2021, en comparación al total nacional y a los departamentos de Atlántico, Cundinamarca, Santander y Valle del Cauca, ver Gráfico 36.

Gráfico 35. Índice Variación PIB Anual (% base 100=2005, 2005 – 2021).

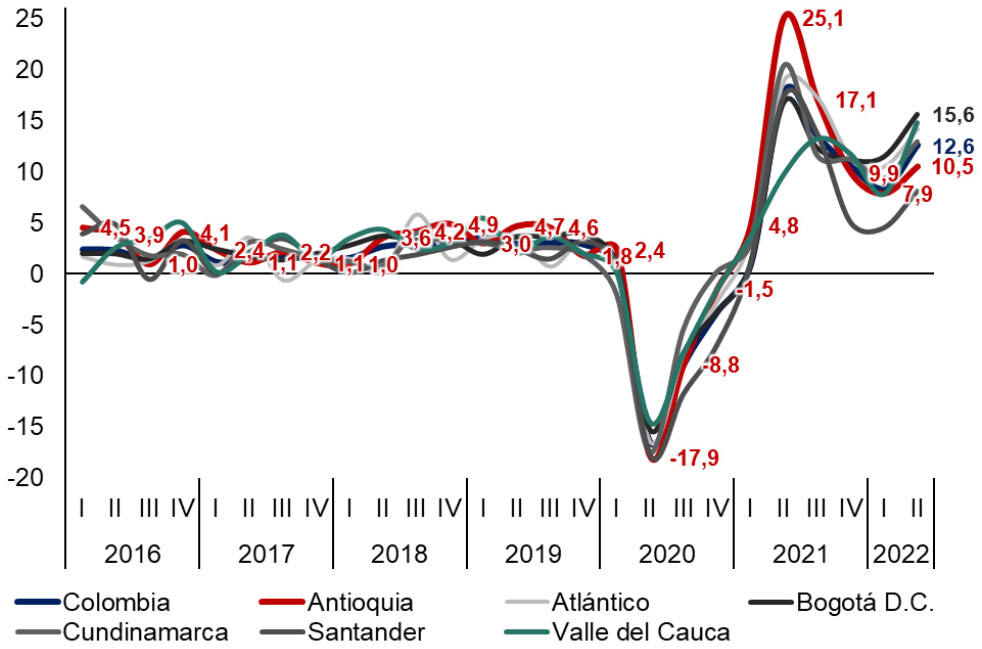


Fuente: elaboración ANIF con base en DANE

Ahondando en el desempeño de Antioquia durante la pandemia, es posible afirmar que su capacidad de gestión y prevención fue adecuada, lo que permitió que su contracción económica no fuera tan marcada como en el resto de Colombia. Según la organización panamericana de la salud (OMS), Antioquia fue uno de los primeros departamentos de Colombia en implementar medidas preventivas para reducir la propagación del virus. El gobierno departamental declaró la Emergencia Sanitaria y la calamidad pública para tener mejores herramientas y afrontar la situación. Por lo tanto, se creó una gerencia de primer nivel, pionera en Colombia para coordinar un personal y una estructura con el mandato claro de proteger la vida. De igual manera, los primeros aislamientos ordenados en Colombia y protocolos como el uso de tapabocas fueron implementados antes de que la OMS los recomendara. Otro aspecto que vale la pena mencionar, fue la implementación de proyectos en la producción nacional de ventiladores. En junio de 2020 el ministro de Salud y Protección Social, Fernando Ruiz Gómez, intervino en el programa Prevención y Acción con el presidente Iván Duque para hablar de las iniciativas nacionales con proyectos relacionados a nuevas tecnologías para el manejo de covid-19 implementadas en Medellín. De igual manera, se

revisó la estrategia departamental de Antioquia. Su capacidad termina por apoyar al Plan Chocó, mediante el cual se brindó respaldo en el proceso de manejo y atención a personas de este departamento.

Gráfico 36. Indicador Trimestral de Actividad Económica Departamental (Tasa de crecimiento anual (%), 2016 – 2022).



Fuente: elaboración ANIF con base en DANE

Antioquia ha hecho grandes esfuerzos para fortalecer su sistema de salud, incluso desde antes de la pandemia, mediante el aumento de su capacidad hospitalaria y la mejora de la atención médica. Esto permitió a la región atender adecuadamente a pacientes con COVID-19 y prevenir el colapso del sistema de salud. Ejemplo de esto es que, con el apoyo del gobierno nacional y el sector empresarial privado se logró pasar de 480 camas de cuidados intensivos a 1.474, un crecimiento del 308%, esfuerzo que requirió inversiones por US$26 millones del sector público y de US$10 millones del sector privado en el 2020, y que hace evidente que la salud es una prioridad para el departamento.

Ahora bien, no solo es destacable el desempeño del departamento durante la pandemia en cuanto a la gestión del COVID-19. La recuperación de la actividad económica también se debe a la determinación de mantener las mega obras que sostuvieron el empleo y atrajeron inversión. Según la Cámara de Comercio de Medellín, se está ejecutando el proyecto de 3 grandes Corredores Viales que acercarán a Antioquia con el Pacífico, el Puerto de Buenaventura, con el Urabá, el Oriente del país y la Costa Caribe mediante la construcción de 9 autopistas, más el Túnel del Toyo, que incluyen un total de 1.700 kilómetros de vías,

366 puentes, y 44 túneles, con una inversión de 28.5 billones de pesos. En particular, se destaca el túnel del Toyo, el cual será el túnel más largo de América Latina, y pretende reducir el tiempo de llegada de Medellín a Urabá de 7 a 4 horas. Este tipo de infraestructura vial contribuye a la generación de grandes avances en el comercio y la disminución de costos de transporte. En marzo del 2021 el túnel contaba con el 50% de la excavación realizada lo cual evidencia una gran capacidad de trabajo y el compromiso que ha tomado la región de mantener un buen desempeño económico. De igual manera, Pacífico 2, también conocida como "La Ruta de Suroeste" hace parte de las Concesiones Viales de Cuarta Generación o 4G, también conocidas como Autopistas de la Prosperidad. El proyecto fue inaugurado el 15 de octubre de 2021, posicionándose como el primer proyecto de cuarta generación en ser entregado en Antioquia y el cuarto en el país, lo cual fue un importante hito para el sector infraestructura y para la competitividad de Colombia. Este proyecto generó cerca de 17.500 empleos (directos e indirectos), según indicó Mauricio Ossa, presidente de Odinsa. Además, mediante la disminución de distancias entre municipios y el incentivo del turismo en la región, se espera impactar positivamente a los habitantes de los municipios de Caldas, Concordia, Salgar, Venecia, Fredonia, Tarso, Jericó, Santa Bárbara, La Pintada, Támesis y Valparaíso.

Las obras puestas en marcha han ayudado a dinamizar la economía de la región. A finales de 2022 el gobierno nacional aprobó los recursos destinados a las obras de remodelación y ampliación del aeropuerto José María Córdoba de Rionegro. El proyecto cuenta con la ampliación de la terminal de pasajeros nacional e internacional, la terminal de carga y finalmente ampliación de la plataforma internacional la cual permitirá recibir aeronaves de mediana y gran envergadura. Además, se proyecta la construcción de una segunda terminal y pista de aterrizaje, con el fin de asegurar que se cuenta con la infraestructura necesaria para sostener para el flujo de personas que se mantiene con una tendencia creciente.

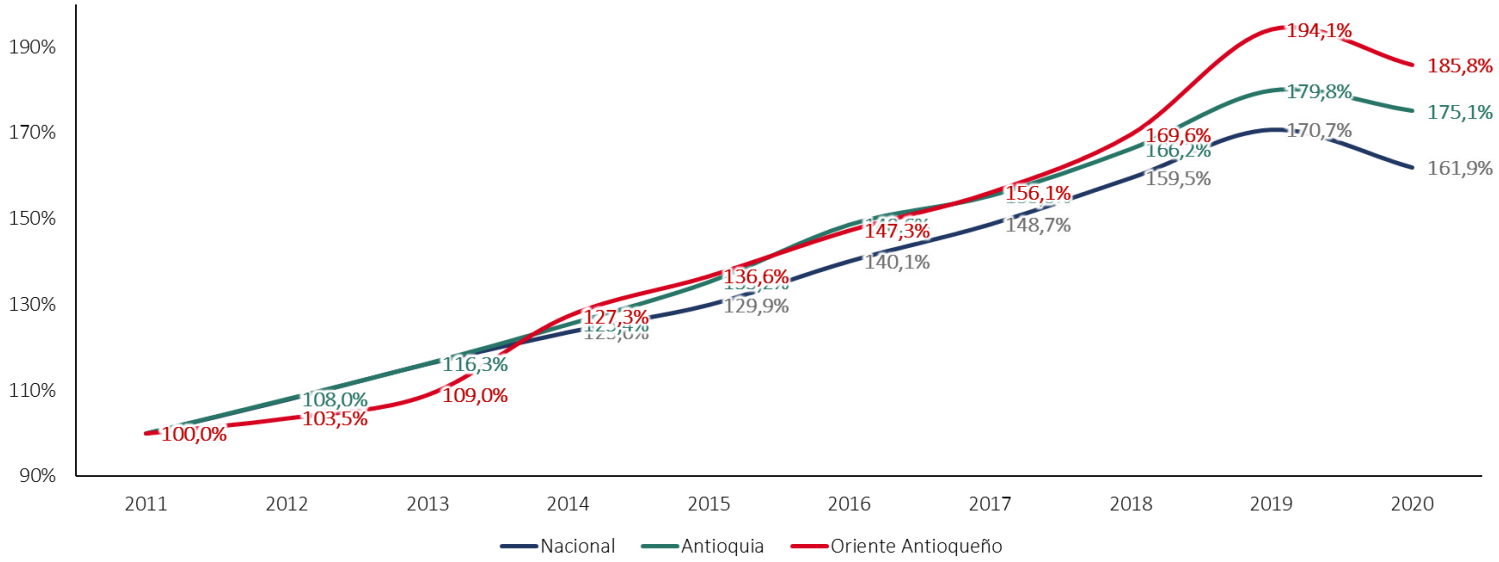
Otro factor relevante en el crecimiento de Antioquia es la inversión extranjera. Antioquia ha buscado ser un punto de referencia en el entorno internacional por medio del trabajo en conjunto entre el gobierno e instituciones como la Agencia de Cooperación e Inversión en Medellín. Estas alianzas le han permitido posicionarse, generar empleo y mantener tasas de crecimiento importantes en relación con resto del país. Empresas de sectores como el tecnológico, textil, de alimentos y bebidas, y de servicios han invertido en el departamento, generando empleo y contribuyendo al crecimiento económico.

El caso de ACI es un punto de referencia dado que desde el 2004 su gestión ha hecho parte del plan de desarrollo en Medellín. Actualmente, tiene asignado un presupuesto 2020-2023 de COP $27.502 millones, que representa un 0.13% del presupuesto del Plan de Desarrollo Medellín Futuro. Por medio de esta agencia han llegado más de 200 empresas internacionales entre las que se destacan Decathlon, Marriot, Dollarcity y Farmatodo, además de hoteles como Marriot, Ibis, Estelar y Accor, entre otros. Igualmente, según datos provistos por la ACI, en cooperación internacional, se han gestionado para la ciudad cerca de 115 millones de dólares en proyectos como el CITRA (Centro Integrado de Transporte), el cual finalizó en el año 2021 y le dejó a la ciudad un sistema que permite generar, almacenar

y procesar datos de movilidad del sistema de transporte metropolitano las 24 horas del día lo cual a su vez permite mejorar la movilidad. Este proyecto fue posible gracias a un acuerdo con Corea del Sur, que se convirtió en el proyecto de cooperación más grande con 12 millones de dólares.

En la última década, el departamento de Antioquia ha experimentado un crecimiento económico sostenido, impulsado por la inversión en infraestructura y su capacidad para atraer inversión extranjera. Hoy en día podemos ver como se ha posicionado hasta establecerse como uno de los departamentos más dinámicos y con mejor desempeño económico. Al analizar el comportamiento del valor agregado entre el 2011 y el 2020, observamos que el O.A aventaja el promedio departamental y el nacional, ver Gráfico 37.

Gráfico 37. Valor Agregado (índice base 100 = 2011, 2011 – 2020).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

Los datos del DNP permiten observar el importante crecimiento que ha experimentado la subregión del O.A durante el periodo de tiempo del 2011 al 2022, el cual ha sido impulsado por diversos factores. Como fue mencionado anteriormente, el desarrollo de la infraestructura ha sido uno de los pilares del crecimiento, con la construcción de nuevas vías de comunicación, puentes y túneles, que han mejorado la conectividad y la accesibilidad a la región lo cual a su vez ha facilitado el comercio y el intercambio económico. Otro factor fundamental ha sido el crecimiento del sector agroindustrial. El departamento de Antioquia cuenta con una importante producción agropecuaria, no obstante, el O.A se ha destacado por el desarrollo de la agroindustria, un factor que ha contribuido al aumento del valor agregado. Un ejemplo de ello se encuentra en el municipio de Marinilla, que ha sido pionero y hoy en día es referente de la agroindustria en el país.

Durante el 2020 se comenzó a construir la ciudadela agro-tecnológica San José. De acuerdo con David Villegas, director de Salva Terra, la ciudadela tiene un invernadero de alta

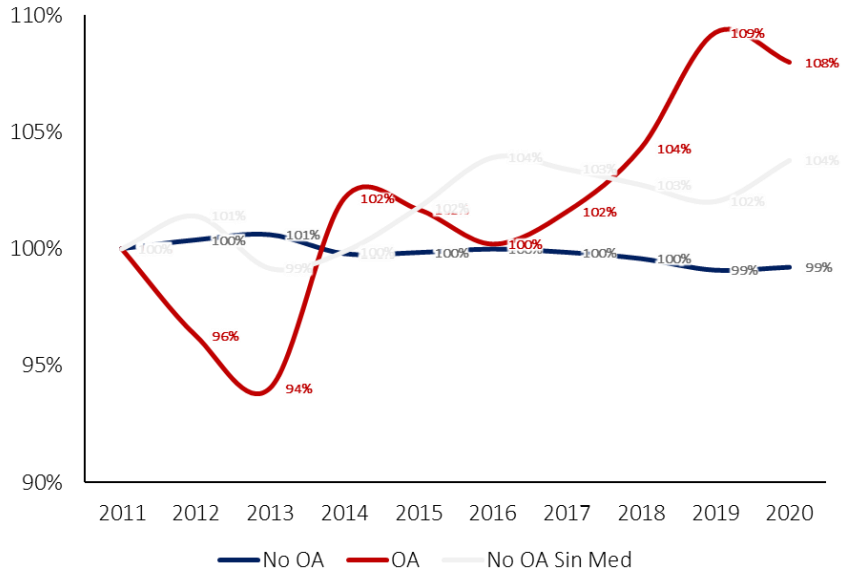
tecnología capaz de superar los desafíos climáticos, partiendo de un sistema que controla las condiciones climáticas lo cual permite controlar plagas y monitorear todo el sistema de producción. Todo esto, prescindiendo plenamente del uso de agroquímicos y garantizando un rendimiento, multiplicando por 10 la productividad pasando de 4 kilos por metro cuadrado a 45 kilos m². Otro componente interesante de este proyecto es el hecho de que la Ciudadela hace parte de una macro estrategia al integrarse al Sistema de Abastecimiento Agroalimentario de Antioquia (SABA) y permitir que los productores de todo el Oriente lleven sus productos para ser clasificados, empacados y llevados a los centros de acopio. Estos centros se crearán en el Oriente y se articularán a la red de comercio justo que la Gobernación está desarrollando con la FAO, un proyecto en el que la administración departamental tiene una inversión de $12.000 millones.

De igual manera, es importante resaltar que el O.A ha hecho grandes esfuerzos por desarrollar otros sectores económicos como el turismo (recreativo, histórico, arquitectónico y religioso) y la industria manufacturera. Esto ha permitido una mayor diversificación de la economía local, lo que reduce la dependencia de un solo sector y aumenta la resiliencia económica ante posibles shocks externos, que como ya vimos fue el caso durante la pandemia del COVID-19. En el periodo de 2010 al 2015 en el Oriente Antiqueño se crearon 15.183 nuevas empresas, 2.741 personas jurídicas y 12.442 personas naturales. De estas empresas creadas, el 42.7% (5.195 empresas) se establecieron en el sector de Comercio, el 16.3% en el sector de Alojamiento y servicios de comida, y el 10.5% en el sector de Industrias Manufactureras. Estos tres sectores representan el 69.5% de las empresas creadas para el año 2015. La creación de empresas en estos sectores soporta el crecimiento del valor agregado.

El desarrollo económico del O.A ha ido de la mano con las políticas públicas y los programas de apoyo a la micro, pequeña y mediana empresa que se han puesto en marcha. Antioquia E, es uno de los proyectos de la gobernación de Antioquia que creo varios foros en los que se promueven charlas y conferencias con reconocidas personas del campo del emprendimiento que explican las posibilidades de la innovación aplicables a sus propios negocios. De igual manera, los servicios de la Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño desde el cual se promueven asesorías gratuitas en manejo y mejora de habilidades blandas, mejoramiento de procesos, punto de equilibrio, rotación de inventarios de inventarios, marketing, mercadeo; entre otros. También se encuentran iniciativas como el Parque E, una red de plataformas regionales de CTi+E del departamento que abre convocatoria para acompañar iniciativas y proyectos empresariales que estén en fase de ideación, pre-incubación o puesta en marcha, con alto potencial de impacto social, económico y ecológico en las subregiones. La convocatoria está dirigida al fortalecimiento empresarial en las subregiones de Bajo Cauca, Norte, Oriente y Urabá. Esta red de plataformas de CTi+E es liderada por la Gobernación de Antioquia, la Universidad de Antioquia, la Alcaldía de Apartadó, la Alcaldía de Yarumal, la Cámara de Comercio de Urabá, PRODEO, la Fundación Salva Terra, en conexión con los Comités Universidad Empresa Estado Sociedad (CUEES). Estos programas han fomentado el emprendimiento y la innovación, lo que ha permitido la creación de nuevas empresas y la generación de empleo.

Tras analizar el crecimiento del valor agregado de Antioquia y la subregión del O.A, es pertinente continuar analizando el peso relativo municipal. Del 2011 al 2020, si bien el crecimiento del peso relativo municipal del O.A no ha sido constante, se identifican ciclos importantes de crecimiento, ver Gráfico 38. En el año 2013, el O.A contó con un crecimiento en su peso relativo municipal inferior al de los municipios de Antioquia no pertenecientes al oriente, con y sin Medellín. Este comportamiento puede estar asociado a la violencia y desplazamientos en los municipios de Concepción, Argelia, San Vicente y San Francisco, lo cual limitó el desarrollo económico y la atracción de inversión en estas zonas, y llevó a la población a buscar oportunidades laborales en otras regiones. No obstante, entre finales del 2013 y 2014 el oriente fue testigo de grandes transformaciones producto de una mayor industrialización. Se construyeron centros de comercio en áreas que anteriormente eran de producción campesina lo cual transformó el mercado laboral. El peso relativo estuvo principalmente jalonado por un crecimiento en la creación de empresas del 20.3% entre el 2013 y 2014 según el boletín regional del oriente. Más puntualmente, el 87.57% de esas nuevas empresas se encontraban en los municipios que conforman la zona del altiplano, es decir, Rionegro, La Ceja, Marinilla, Carmen de Viboral, Guarne, Santuario, El retiro, La Unión y San Vicente.

Gráfico 38. Peso Relativo Municipal Antioquia (índice base 100 = 2011, 2021).

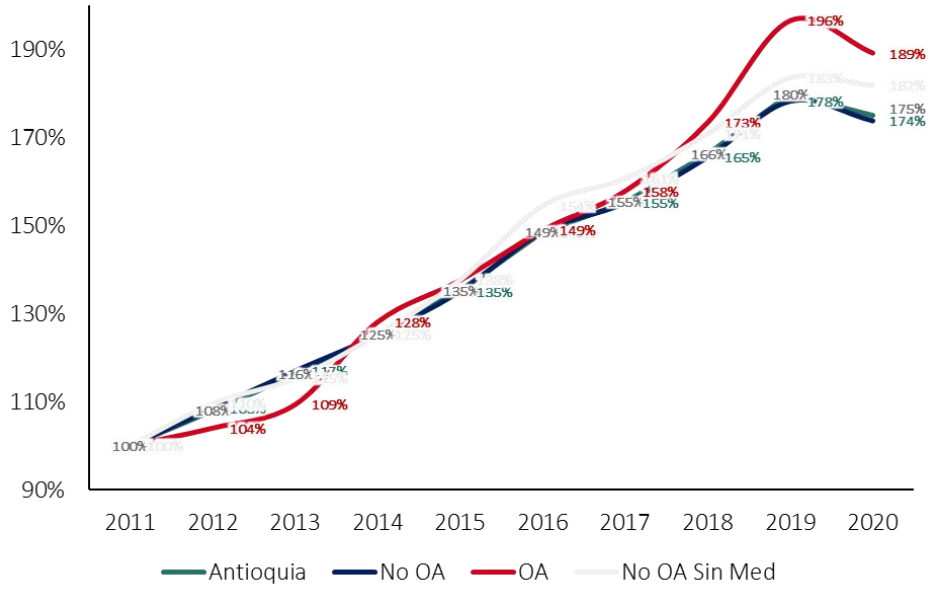


Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

De igual manera, a partir del boletín trimestral de las TIC pudimos analizar el porcentaje de penetración de internet. Al comparar el tercer trimestre de 2013 con el mismo periodo en el 2014 observamos un crecimiento de 11.6% en la subregión. El acceso a internet es un impulso al desarrollo económico y social de la región. Por medio del internet se tiene acceso a recursos en línea como educación, mayores oportunidades laborales y el comercio electrónico lo cual puede incidir en el peso relativo municipal. En el año 2015 hubo un retroceso en el peso relativo, no obstante, se mantuvo por encima de los municipios que no

pertenecen a la región. Desde el 2016 en adelante hasta llegar al periodo de la pandemia ha ido en aumento y en desde mediados del 2017 ha mantenido un peso muy por encima de los municipios que no pertenecen a la región, sin embargo, es importante mencionar que en este caso no se tiene en cuenta el peso de Medellín. El avance en el O.A desde el 2015 se refleja también en su valor agregado, que desde el 2017 hasta el 2020 creció a un ritmo consistentemente mayor que los municipios no pertenecientes al O.A (con y sin Medellín), y que el agregado departamental, ver Gráfico 39.

Gráfico 39. Valor Agregado Antioquia -promedio- (índice base 100 = 2011, 2021).



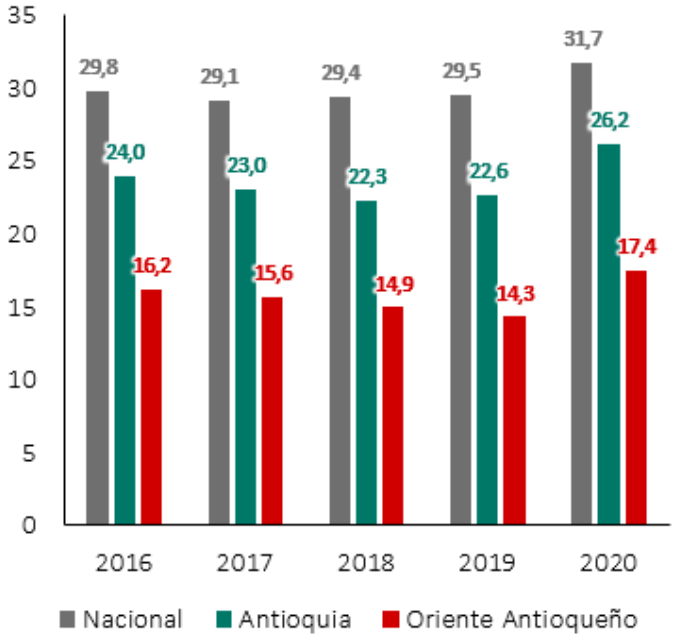
Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

Como se ha venido mencionando a lo largo del texto, la diversificación de la economía en Antioquia en la última década ha consistido en la creación y fortalecimiento de sectores económicos distintos al tradicional sector minero-energético que históricamente ha sido el principal motor económico de la región. En este sentido, se han impulsado sectores como el turismo, la agroindustria, la tecnología, la construcción y los servicios. Por lo tanto, nos dispusimos a analizar el desempeño de la región por sector, por actividades primarias, secundarias y terciarias.

Según el DNP, el sector más importante en el O.A es el terciario, con más de la mitad del tejido empresarial en el año 2020 (68.1%). Por su parte, el sector secundario participa con 14.5% y sector primario con 17.4%. Es importante mencionar que históricamente el O.A se ha caracterizado por tener una economía basada en la agricultura, la cual continúa siendo un factor clave. No obstante, las actividades primarias generan un porcentaje de valor agregado inferior en la subregión con respecto a Antioquia y al promedio nacional, ver Gráfico 40. Entre los años 2019 y 2020 por ejemplo, el O.A obtuvo un porcentaje de valor agregado en actividades primarias del 14.3% y 17.4% lo cual es bastante inferior con respecto a Antioquia que presentó porcentajes de valor agregado del orden de 22.6% y 26.2% en esos

mismos años; al compararlo con promedio nacional observamos que la diferencia es aún mayor. Este resultado evidencia que, dado el porcentaje de valor agregado para la economía del O.A, es un sector que no presenta grandes oportunidades de crecimiento para la región ni ventajas comparativas frente a otras subregiones del departamento y del país. Sin embargo, tanto en el sector secundario como terciario el panorama es totalmente diferente.

Gráfico 40. Porcentaje de valor agregado por actividades económicas - Actividades primarias (%, 2020).

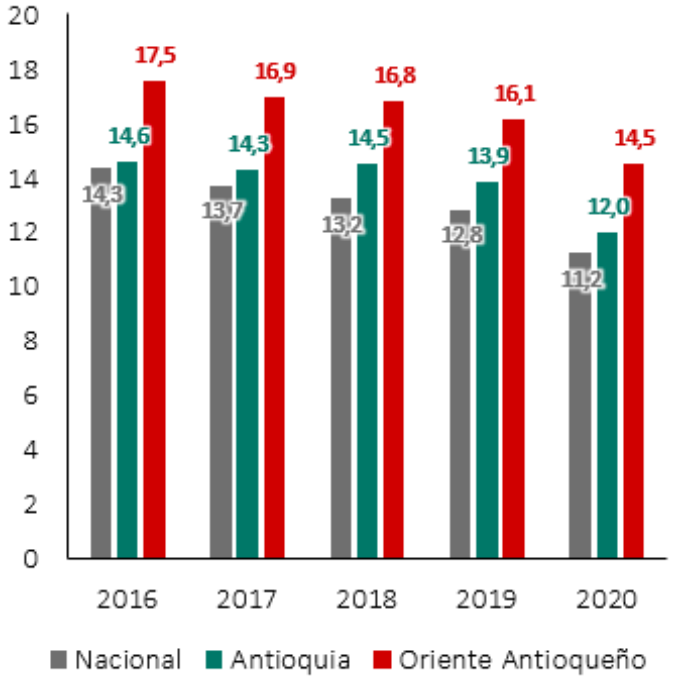


Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

El sector secundario en el O.A es muy importante para la economía de la subregión, y está compuesto por industrias manufactureras, de construcción y de minería. Estas actividades productivas generan valor agregado al proceso económico de la región. Desde el 2016, se dio una pequeña desaceleración en el porcentaje de valor agregado que aportan las actividades secundarias, sin embargo, vemos que esta tendencia se mantiene en el total nacional y departamental, ver Gráfico 41. Este fenómeno puede explicarse porque la economía hoy en día se enfoca más en el sector de los servicios como veremos a continuación. No obstante, el O.A lleva la delantera en el sector secundario. En el año 2020, el valor agregado por actividades secundarias en el O.A fue del 14.5%, resultado superior al promedio nacional (11.2%) y al de Antioquia (12%). La industria manufacturera en O.A se ha venido desarrollando de manera importante desde el 2014 y se enfoca en la producción de alimentos, bebidas, productos químicos, textiles, maquinaria y equipos; industrias contribuyen significativamente a la creación de empleo y al crecimiento económico de la región. Por otro lado, el sector de la construcción en el O.A se ha desarrollado en los últimos años, gracias a la construcción de viviendas y proyectos comerciales. Dentro de estos proyectos en construcción se encuentran Ciudadela Nuevo Horizonte ubicado en el municipio de Rionegro, el proyecto de Nuevo Oriente en el municipio de El Retiro y la

Ciudadela de la Ensenada en Marinilla. Los proyectos han contribuido al desarrollo urbanístico de la región para suplir con la ola demográfica que abordamos en el capítulo de Mercado Laboral. De igual manera, como se ha venido mencionando a lo largo del texto, la construcción de infraestructura también ha sido un factor importante para el crecimiento del sector secundario en la región.

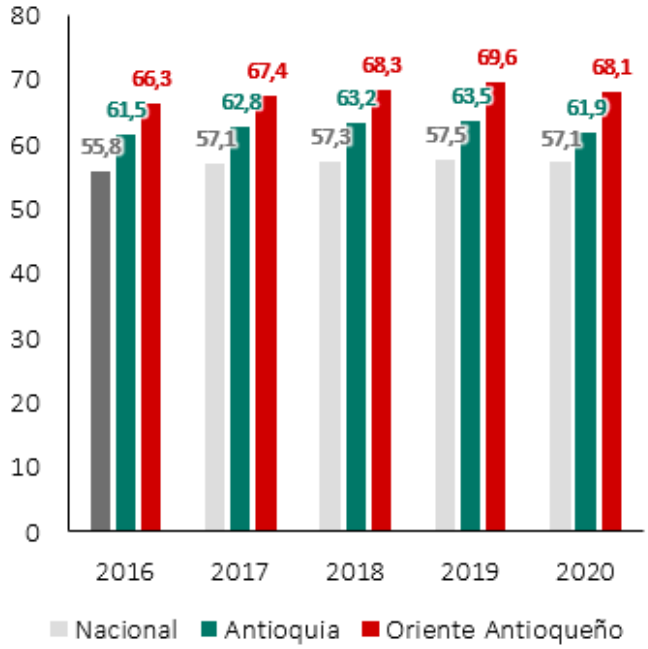
Gráfico 41. Porcentaje de valor agregado por actividades económicas - Actividades secundarias (%, 2020).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

El sector terciario en O.A no sólo ha crecido a través de los años, sino que también se ha robustecido y es un sector clave en del plan de desarrollo de la región. En el 2020, el sector terciario ya representaba el 68.1% del valor agregado, con bases sólidas que le permitieron superar el promedio nacional (57.1%) y departamental (61.9%) como porcentaje de valor agregado de las actividades derivadas del sector terciario, ver Gráfico 42. Este fenómeno corresponde al desarrollo especialmente en áreas como el turismo, la salud, la educación y los servicios financieros. Algunos de los factores clave que han impulsado este crecimiento son la inversión en infraestructura que, como hemos mencionado, mejora la accesibilidad de la subregión, lo que facilita el comercio y atrae turistas. De igual manera, ha habido un desarrollo importante de los *clústeres* empresariales. El establecimiento zonas francas y otros espacios empresariales ha atraído a empresas de alta tecnología y servicios especializados, lo que ha creado empleos y estimulado el crecimiento económico.

Gráfico 42. Porcentaje de valor agregado por actividades económicas - Actividades terciarias (%, 2020).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

Entre las oportunidades de crecimiento, se encuentran los parques tecnológicos. La Universidad de Antioquia en conjunto con la Universidad Nacional y el programa Colombia Productiva, cuentan con el apoyo económico del programa de cooperación Euroclima+, de la Unión Europea para poner en marcha un Parque Tecnológico. Este es un proyecto ubicado en el O.A que busca impulsar la optimización energética en la industria nacional y beneficiaría a más de 100.000 microempresas. Por medio de estos proyectos, se fomenta la innovación en los municipios, el desarrollo de nuevos productos y en este caso de la optimización energética, la cual es relevante debido a la cantidad de embalses con los cuales cuenta la subregión.

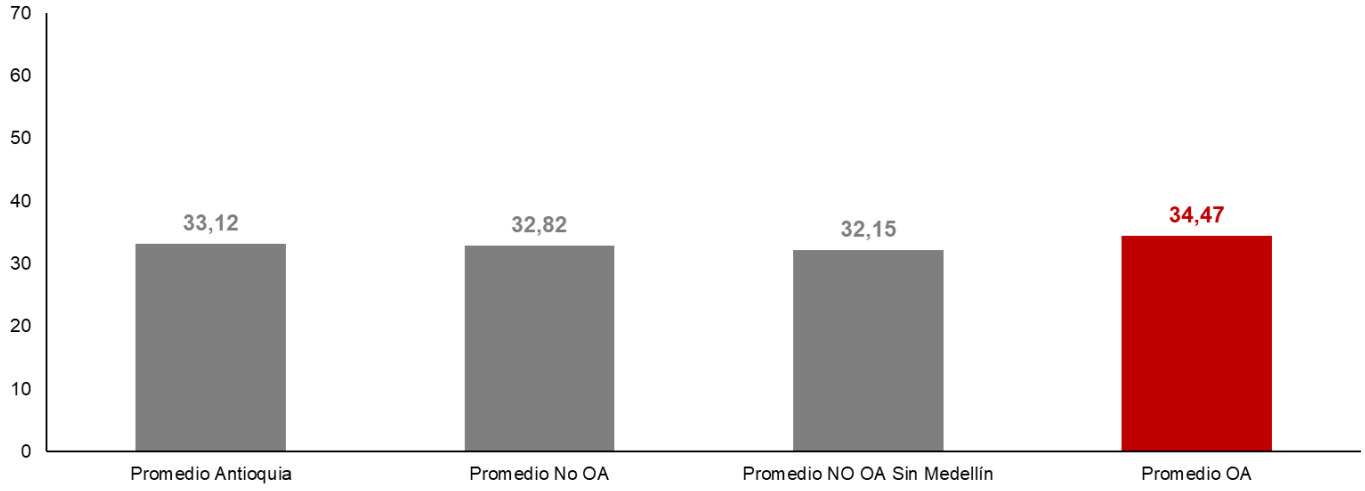
Por otro lado, en la línea del desarrollo de los *clústeres* empresariales, la construcción de parques industriales ha sido importante en el desarrollo del sector terciario. Un ejemplo de ello es Cargo, un parque industrial que estaría ubicado entre los municipios de Rionegro, Guarne y Marinilla con capacidad para 28 bodegas en 70.000 m2. Este nuevo espacio facilitará el almacenamiento y la logística, y podrá ser usado para la industria manufacturera, el comercio al por mayor y al por menor y otras actividades empresariales de intermediación financiera o inmobiliaria. Finalmente, la región ha invertido en mejorar la atención médica, lo que ha atraído a más profesionales altamente capacitados y mayor acceso al servicio de la salud. Según el pilar de salud en el IMCA, como se abordó en el capítulo de Pobreza y Desigualdad, los indicadores de cobertura de aseguramiento en salud, número de camas de hospitales para adultos, número de camas de servicios especializados y cobertura de vacunación triple viral, permiten que el O.A se sitúe como la subregión de Antioquia con mejor puntuación. No obstante, sigue siendo importante mencionar la heterogeneidad de

los resultados al interior de la subregión. En el agregado, la economía y el plan de desarrollo de la región se ha ido direccionando hacía la especialización en el sector terciario el cual presenta una gran oportunidad de crecimiento.

Partiendo de los avances que ha tenido la región de Antioquia pasamos a analizar el caso de O.A. A partir de los índices de competitividad de la región, es posible identificar ventajas de la subregión en el tamaño del mercado del sistema financiero y en la adopción TIC (con resultados mejores que el promedio, pero en menor medida). Estos resultados nos dan una visión optimista del panorama general al interior del O.A.

En primer lugar, es importante mencionar que, en términos de tamaño del mercado, el puntaje del IMCA para el O.A tiene resultados bastante satisfactorios (34.47), que lo ubican por encima del promedio departamental (33.12) y del promedio de los municipios que no pertenecen al O.A, con (32.82) y sin Medellín (32.15), ver Gráfico 43. Observamos un mejor desempeño en comparación con el promedio del departamento sin incluir los municipios que hacen parte de oriente antioqueño los cuales tuvieron un puntaje de 26.87. Si bien el resultado para la subregión es superior a sus puntos de comparación es un puntaje con mucho potencial de crecimiento. Teniendo en cuenta el comportamiento que tienen ciertos municipios y la importancia del sector secundario y terciario en el territorio, es importante que sea visto como una oportunidad de crecimiento para el futuro. Para este análisis el tamaño del mercado se calcula con base al desempeño promedio de dos variables: PIB per cápita e importaciones de bienes per cápita.

Gráfico 43. Índice Municipal de Competitividad: Tamaño del Mercado (índice, 2020).



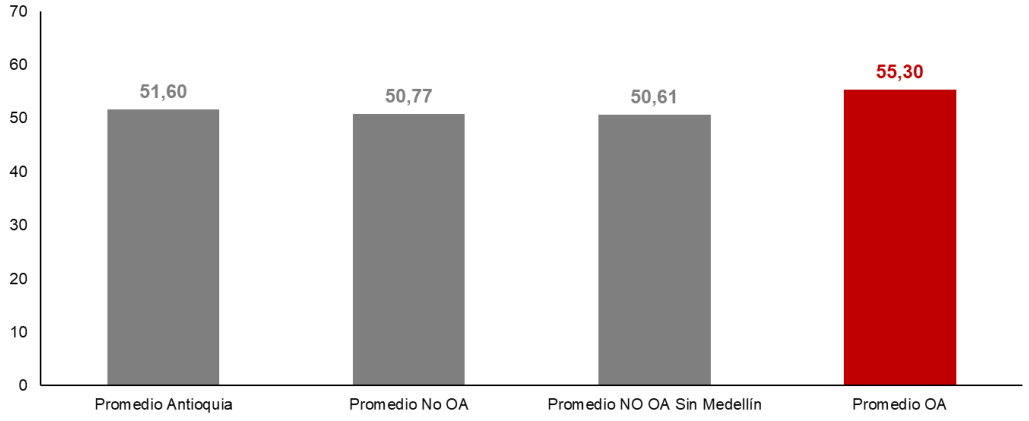
Fuente: elaboración ANIF con base en datos del IMCA; 2022

El tamaño del mercado es de gran relevancia en términos de competitividad de un municipio porque está relacionado con el potencial de demanda de bienes y servicios en esa área. Si un municipio tiene un mercado grande, existe una gran cantidad de consumidores potenciales para los productos y servicios ofrecidos por las empresas locales. Esto, a su vez, puede ser un punto de atracción para que las empresas se establezcan en la región lo cual

aumenta la competencia e incentiva a la innovación. Igualmente, la Comisión Regional de Competitividad e Innovación subraya que, gracias al proceso de globalización, el tamaño del mercado relevante para un departamento o un país no sólo depende del tamaño de su mercado interno, sino también del tamaño de su mercado externo. El tamaño del mercado afecta positivamente la productividad, debido a que un mercado extenso permite el aprovechamiento de economías de escala en la producción de bienes y servicios lo cual les permite reducir sus costos y ofrecer precios más competitivos. De igual manera el tamaño de mercado tiene efectos positivos sobre la inversión en los municipios dado que las ventajas mencionadas anteriormente de un mercado grande pueden atraer inversionistas e incentivar la entrada de capital para expandir y mejorar las empresas locales.

En cuanto al sistema financiero, el índice de O.A tiene también resultados que reflejan una ventaja competitiva, con un puntaje de 55.30 que ubican a la subregión por encima del promedio departamental (51.60), ver Gráfico 44. Adicionalmente, se observa incluso un mejor desempeño en comparación con el promedio del departamento sin incluir los municipios que hacen parte de O.A, con (50.77) y sin incluir a Medellín (50.61). Vale la pena mencionar que, en el indicador de cobertura de establecimientos financieros, fueron utilizados el índice de bancarización, el saldo de las cuentas de ahorro y los microcréditos. Un sistema financiero robusto influye en el crecimiento económico y la inversión de los municipios, y contribuye al mejoramiento de la percepción sobre el clima empresarial. Esto se da porque la solidez y el desarrollo de un sistema financiero facilitan el financiamiento de proyectos y estimular la inversión por medio del acceso a servicios financieros básicos como las cuentas bancarias y préstamos. A pesar del resultado agregado positivo, el O.A presenta heterogeneidad al interior del territorio. Municipios como Rionegro, La Ceja o El Peñol jalonan el índice hacía arriba haciendo parte de los municipios con mejores sistemas financieros, mientas que municipios como San Francisco o Nariño cuentan con niveles clasificados como deficientes. Este resultado es una oportunidad de mejora y da pie a un continuo esfuerzo por mejorar la inclusión financiera de la población y empresas.

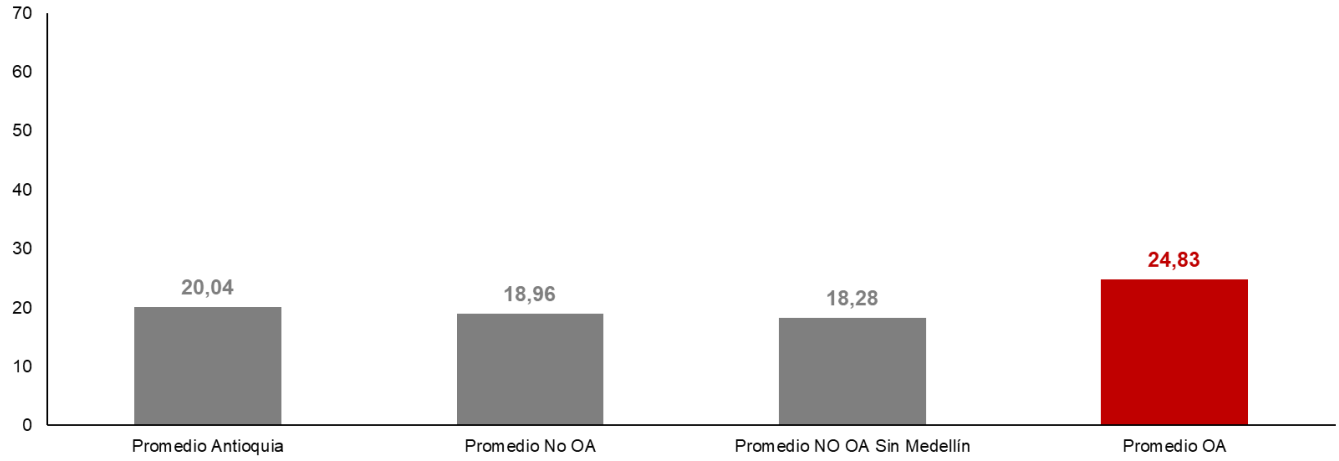
Gráfico 44. Índice Municipal de Competitividad: Sistema Financiero (índice, 2020).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del IMCA; 2022

Consideramos que el pilar de Adopción TIC del IMCA provee una buena visión del panorama general. La relevancia de los municipios del O.A recae en que aportan casi la mitad del índice para el promedio del departamento. Para el año 2020, el promedio de municipios del O.A reportaron un puntaje de 24.83, un resultado que, aunque se encuentra por encima del promedio departamental (20.04), y del promedio de los municipios que no pertenecen a O.A (18.96 con Medellín, 18.28 sin Medellín), es un resultado que provee grandes posibilidades de mejora, ver Gráfico 45.

Gráfico 45. Índice Municipal de Competitividad: Adopción TIC (índice, 2020).



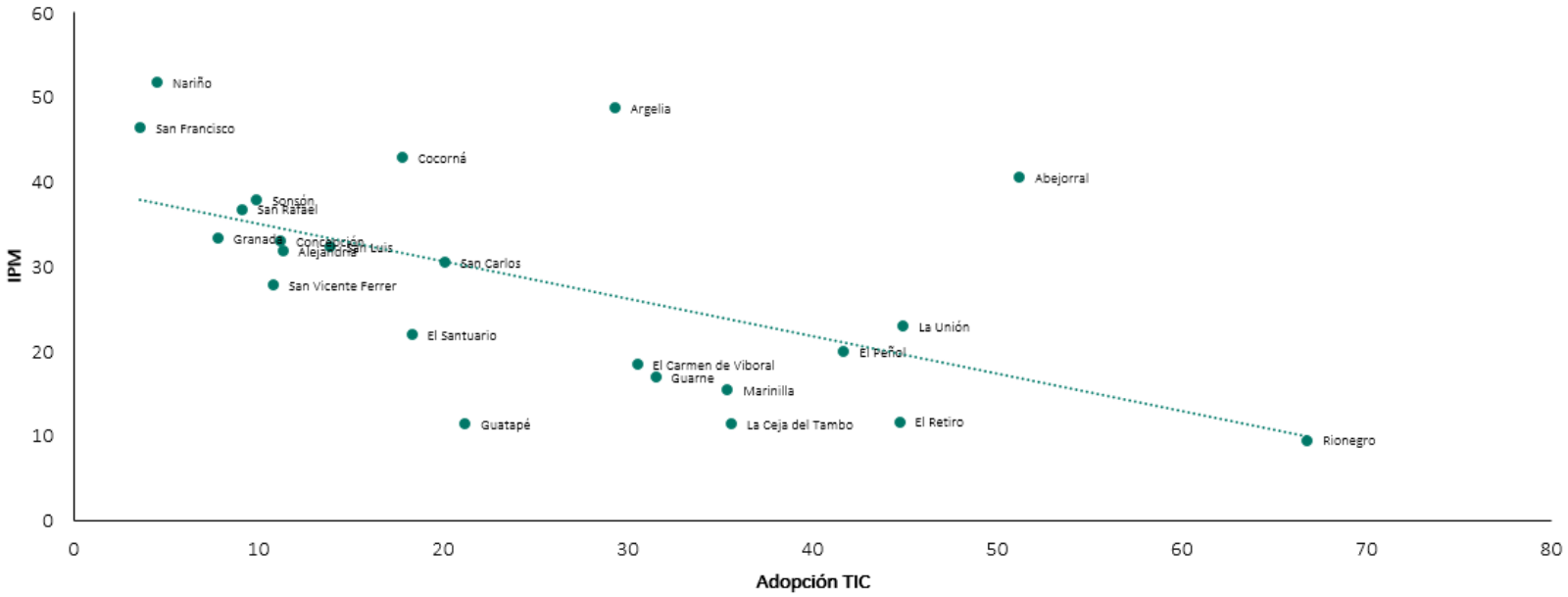
Fuente: elaboración ANIF con base en datos del IMCA; 2022

En términos de competitividad y producción, la inversión en TIC es determinante dado que es el punto de partida para el desarrollo económico por distintas razones. En primer lugar, la adopción de TIC ayuda a las empresas a ser más eficientes en sus operaciones y aumentar la productividad de sus empleados. Un ejemplo de ello sería el uso de herramientas digitales, cuya implementación puede contribuir a automatizar tareas repetitivas, reducir errores y mejorar la velocidad y precisión de los procesos en las empresas. En línea con las herramientas digitales, la tecnología de información y comunicación permite mejorar la calidad de los productos y servicios mediante la incorporación de tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial o el análisis de datos, lo que contribuye al mejoramiento de la experiencia del cliente y puede ampliar la demanda. Por otro lado, incorporar el análisis de datos facilita la identificación de oportunidades de innovación. Finalmente, es un factor relevante dado que no solo facilita el funcionamiento dentro de la empresa, también amplía su alcance. Por ejemplo, se facilita ampliar el público de manera geográfica al implementar el comercio electrónico lo cual se traduce en una oportunidad de crecimiento del tamaño del mercado en la región. Siendo así, se debe enfatizar en la inversión en TIC dado que el resultado evidencia una gran oportunidad de crecimiento.

Reforzando la importancia de las TIC, identificamos que su pilar en el IMCA tiene una relación negativa con el IPM, tal que los municipios de mayor inversión TIC tienen una menor

incidencia de la pobreza multidimensional, ver Gráfico 46. En este caso es importante mencionar que Rionegro se destaca entre los municipios con menor pobreza multidimensional y mejor desempeño en cuanto a la inversión TIC.

Gráfico 46. Pobreza Multidimensional vs. Índice de Competitividad de Adopción TIC –IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA; 2021

La relación entre la pobreza multidimensional y la adopción de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) puede ser derivada de un mayor acceso a la información. Lo anterior es importante dado que con acceso a más información se genera una mejor toma de decisiones. De igual manera la población tiene acceso a información sobre empleos, oportunidades de negocios, salud y educación, lo que tiene el potencial de mejorar su situación económica y disminuir las privaciones en sus hogares. Por medio de las TIC también puede aumentar el acceso al empleo, dado que las personas tienen la oportunidad de buscar trabajos en línea y conectarse con empleadores inclusive por fuera de su lugar de residencia. Además, se mejoran los sistemas de información que vinculan de manera más eficiente a los oferentes y demandantes dentro del mercado laboral. De igual manera, se propicia el trabajo remoto, lo cual puede aumentar las oportunidades de empleo y mejorar la calidad de vida de las personas en áreas rurales o remotas.

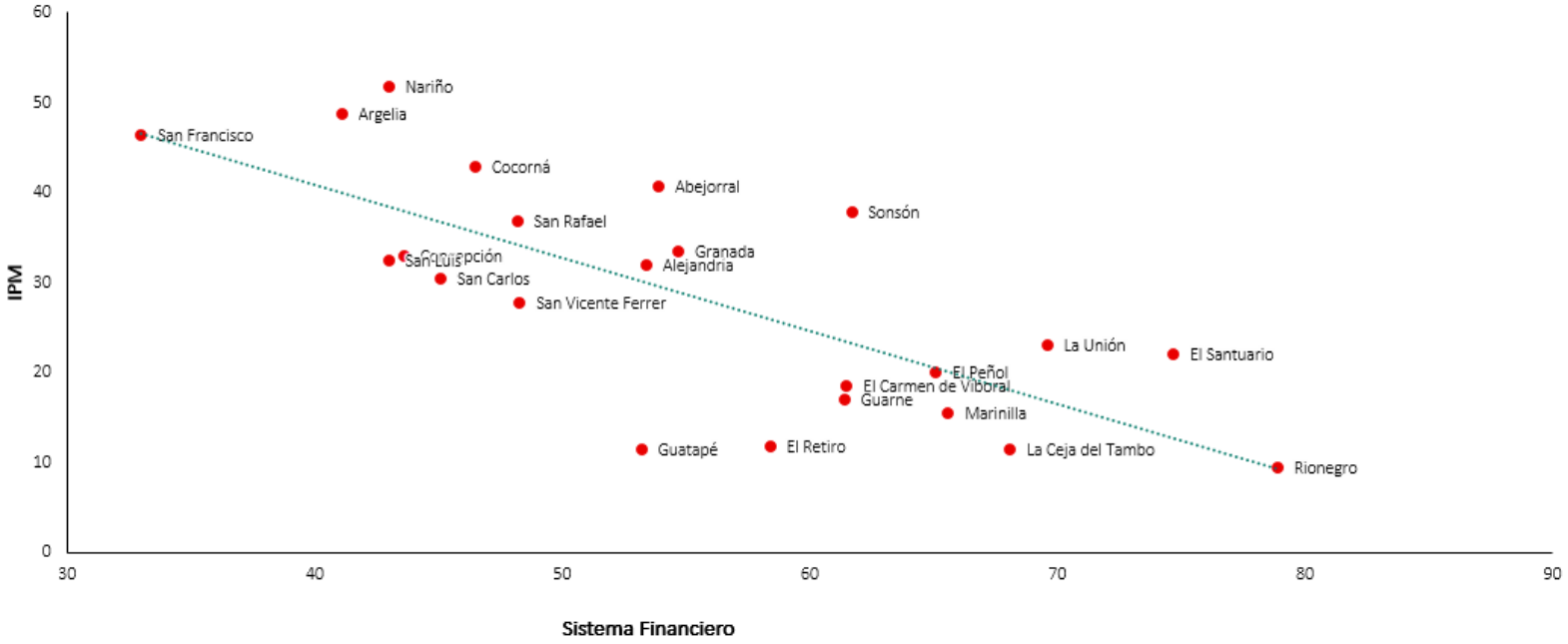
Consideramos que se puede propiciar un mayor acceso a servicios básicos derivado de las TIC, dado que las plataformas en línea o aplicaciones móviles facilitan el seguimiento y resolución de problemas y así mismo contribuyen a reducir la brecha entre áreas urbanas y rurales. En este caso es importante mencionar que existe una oportunidad de mejora en municipios en las periferias de la subregión como el municipio de Nariño o Granada los cuales cuentan con niveles deficientes en cuanto a la adopción de TIC. Hay académicos que indican

que las TIC podrían aumentar la brecha de la desigualdad y solo beneficiar a la población más rica (Forestiera et al. 2002). Torero y von Braun (2006) explican que el contacto con las TIC depende del nivel de ingresos, nivel de educación y la disponibilidad de recursos. De esta manera, para que las TIC incidan positivamente en la pobreza multidimensional se hace hincapié en la importancia del acceso a las TIC de todo los hogares y empresas públicas y privadas de tal manera que el desarrollo territorial se dé de manera homogénea (Rodríguez J., Sánchez A., 2016).

Una vez analizada la relevancia de un sistema financiero solido en términos de competitividad pasamos a analizar la relación de este factor y el IPM, reflejando una relación negativa, ver Gráfico 47. Lo anterior nos indica que el desarrollo del sistema financiero resulta un punto clave para la focalización de recursos en aras de disminuir la pobreza en los municipios del O.A. Un ejemplo de esto es Rionegro, que ha demostrado un desarrollo bastante importante en su sistema financiero. Según la Cámara de Comercio de Bogotá, Rionegro hace parte de los territorios en transición donde alrededor del 41% de la población está bancarizada. A pesar de que esto es un gran avance, es necesario que permanezcan los esfuerzos por bancarizar y robustecer el sistema financiero de manera homogénea en todos los municipios del O.A para generar una disminución generalizada del nivel de pobreza y las privaciones de la población.

Es posible dividir los municipios en tres grupos correspondientes a franjas de niveles de pobreza multidimensional, ver Gráfico 47. En el primer grupo se encuentran municipios con sistemas financieros más desarrollados como Rionegro, La Ceja, El Santuario, El Peñol con puntajes entre 65 y 78 los cuales están asociados a niveles de pobreza entre 10 y 20. En un segundo grupo están San Carlos, Alejandría, Abejorral, Granada, San Rafael, Sonsón con puntajes en el sistema financiero entre 45 y 55 con niveles de pobreza entre 30 y 40. Finalmente, un grupo más pequeño que recoge los municipios de San Francisco, Argelia y Nariño con puntajes entre 33 y 40 asociados a niveles mucho más altos en pobreza multidimensional entre 47 y 55. La heterogeneidad en el interior de la subregión es evidente, no obstante, la mayor cantidad de municipios se encuentra en la segunda franja lo cual nos podría dar indicios que se ha venido haciendo un esfuerzo por robustecer el sistema de tal manera que la población tenga mayor acceso a servicios públicos y necesidades básicas, pero que aún hay posibilidades de mejora para llevar a los municipios a los niveles más bajos de pobreza y más altos de desarrollo en su sistema financiero.

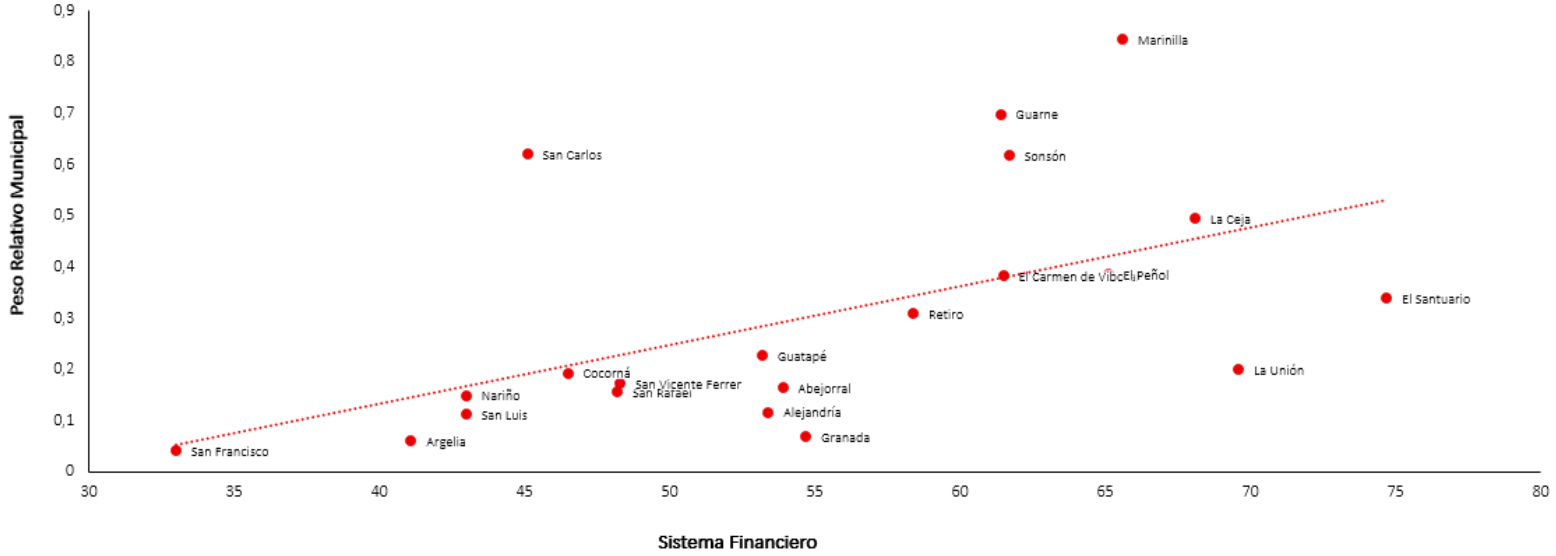
Gráfico 47. Pobreza Multidimensional vs. Índice de Competitividad de Sistema Financiero – IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA; 2021

De igual manera nos parece relevante analizar la relación entre el peso relativo municipal y el índice de competitividad en materia de sistema financiero. Es posible observar una mayor dispersión de los datos, pero identificamos la tendencia de que, a mayor puntaje del IMCA en el pilar de sistema financiero, mayor es el peso relativo de los municipios, ver Gráfico 48.

Gráfico 48. Peso Relativo Municipal vs. Índice de Competitividad de Sistema Financiero – IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA 2021

Al analizar los municipios que se encuentran por fuera de la tendencia, encontramos que Marinilla es un caso excepcional, con el más alto peso relativo municipal dentro de las entidades analizadas. Es importante resaltar que el puntaje que obtuvo en cuanto al sistema financiero es bastante similar al resultado de Medellín lo cual implica que es robusto y está bien desarrollado. Por otro lado, el tamaño y la densidad de la población pueden influir en el índice de competitividad financiera del municipio. Un municipio con una población grande y densa podría implicar un mayor número de instituciones financieras y una mayor oferta de servicios financieros, lo que puede impactar positivamente tanto a su puntaje en el pilar de Sistema Financiero del IMCA como en su peso relativo municipal. Esta razón encuentra validez en que Marinilla es el tercer municipio con mayor población después de Rionegro y La Ceja, contando con 44.669 habitantes para el 2021, según lo reporta el DANE. Finalmente, observamos que el puntaje asociado al mercado de bienes para Marinilla fue de 65.6 el cual es superior al promedio de la subregión, y por lo tanto, impulsa a su peso relativo municipal a ser mayor al de otros municipios del O.A.

Así mismo, cabe destacar el comportamiento del municipio de San Carlos, con un peso relativo municipal muy alto en relación con su bajo puntaje en el pilar de sistema financiero del IMCA. La razón detrás se su alto peso relativo municipal se encuentra en una combinación de factores geográficos y económicos. San Carlos cuenta con una ubicación estratégica en el departamento de Antioquia, ya que se sitúa en la subregión del Norte, lo cual le permite tener acceso a importantes vías de comunicación como la carretera que comunica Medellín con la Costa Atlántica. De igual manera este municipio se destaca por su producción agropecuaria, especialmente en el sector avícola, así como por la producción de café y otros cultivos agrícolas. Por lo tanto, si bien su puntaje en el índice de competitividad en cuanto al sistema financiero fue 45.1 es decir parecido al de municipios como Nariño o San Vicente (que cuentan con un peso relativo de 0.17 aproximadamente), San Carlos es el tercer municipio con mayor peso relativo municipal (0.62).

Otro caso interesante es el del municipio de El Santuario, que cuenta con el mayor puntaje en el sistema financiero entre todos los municipios del O.A (74.7). No obstante, su peso relativo en la región es de 0.34 lo cual indica que existe una oportunidad de mejora en torno a otros ámbitos que le permitan un crecimiento económico en todos los sectores. Un ejemplo de ellos sería aumentar los recursos en la implementación de TIC donde el puntaje asociado al municipio es de 18.3 y aprovechar la solidez de su mercado laboral de tal manera que aumente su peso relativo municipal.

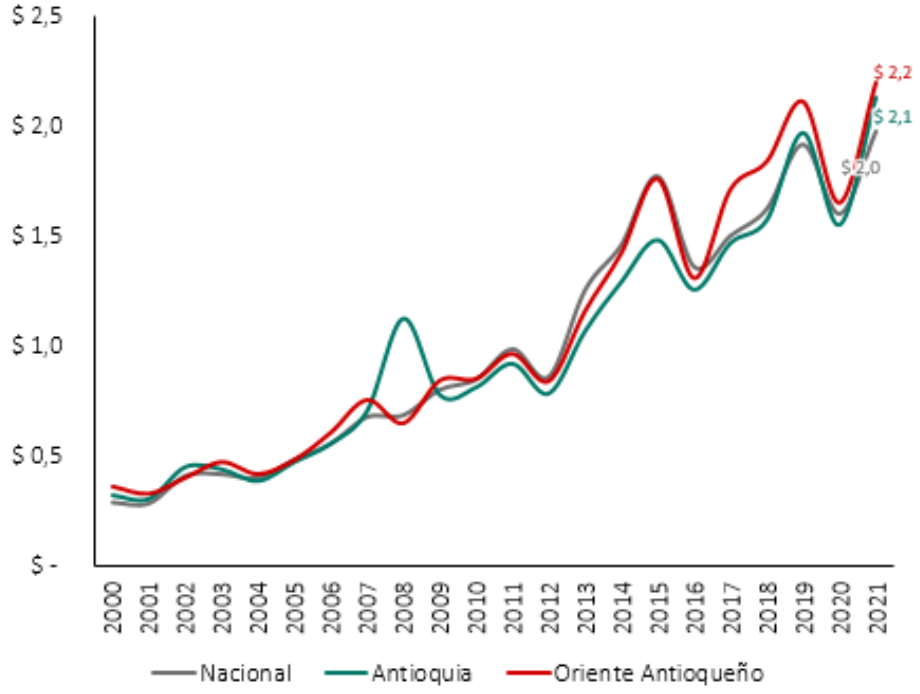
Como hemos visto, la relación entre el índice de competitividad en términos del sistema financiero y el peso del municipio puede estar influenciada por varios factores. En primer lugar, es importante mencionar que los municipios con una mayor actividad económica, en términos de generación de empleo, producción y comercio, suelen tener un sistema financiero más desarrollado y sofisticado, lo cual puede impactar positivamente en su peso relativo. De igual manera las regulaciones e instituciones gubernamentales pueden influir en el desarrollo del sistema financiero y en su nivel de competitividad. Las políticas que fomenten la innovación financiera y la competencia en el sector pueden mejorar el índice de

competitividad financiera del municipio. Es así como la suma de estos factores podría contribuir al progreso de los municipios en cuanto al peso relativo.

2.6. Finanzas Públicas

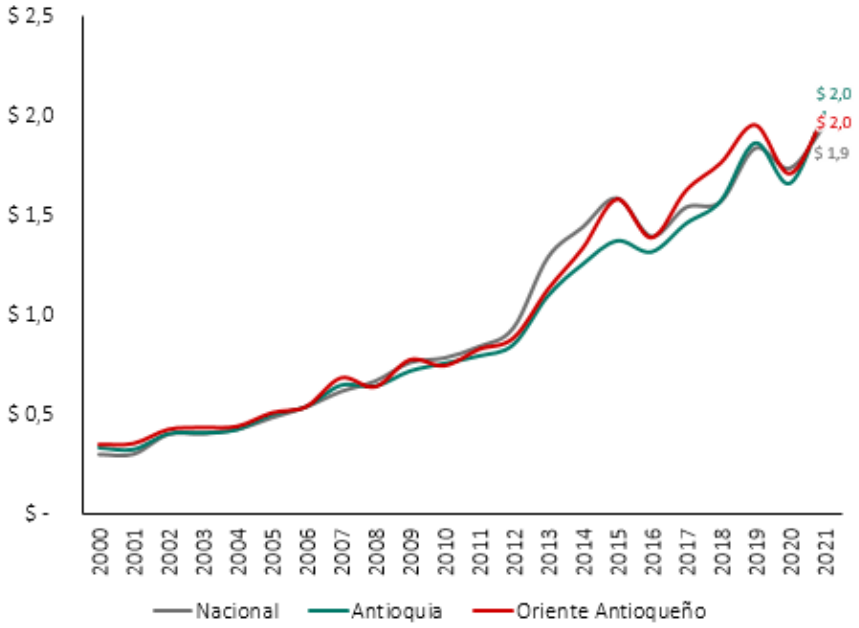
Siguiendo con el análisis de la competitividad en el O.A, resulta importante abordar la dinámica de sus finanzas públicas, dado que el manejo de los recursos financieros municipales determina la capacidad de la subregión para suplir las necesidades de la comunidad. En primer lugar, al analizar la diferencia entre los gastos totales per cápita y los ingresos totales per cápita es posible observar que el O.A se ha mantenido en déficit en casi la totalidad del tiempo entre los años 2001 y 2021, y que desde el 2017, este déficit ha sido más pronunciado en la subregión que en el departamento de Antioquia y que en el agregado nacional, ver Gráficos 49 y 50. La divergencia entre los gastos y los ingresos hace relevante un análisis de la composición del gasto y la consecución de ingresos en la subregión, de la mano con la búsqueda de estrategias que puedan cerrar la brecha fiscal que se ha presentado durante los últimos años.

Gráfico 49. Gastos totales per cápita (millones de COP$, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

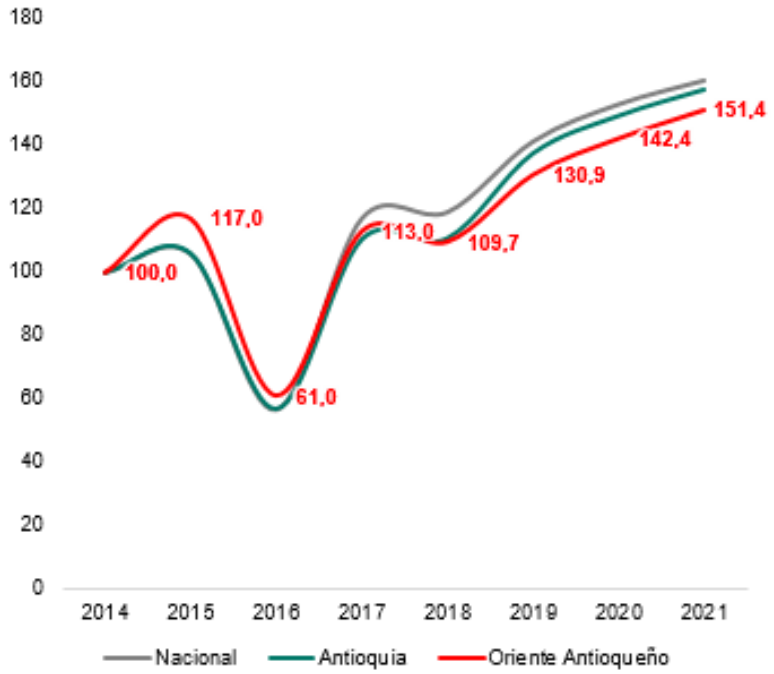
Gráfico 50. Ingresos totales per cápita (millones de COP$, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

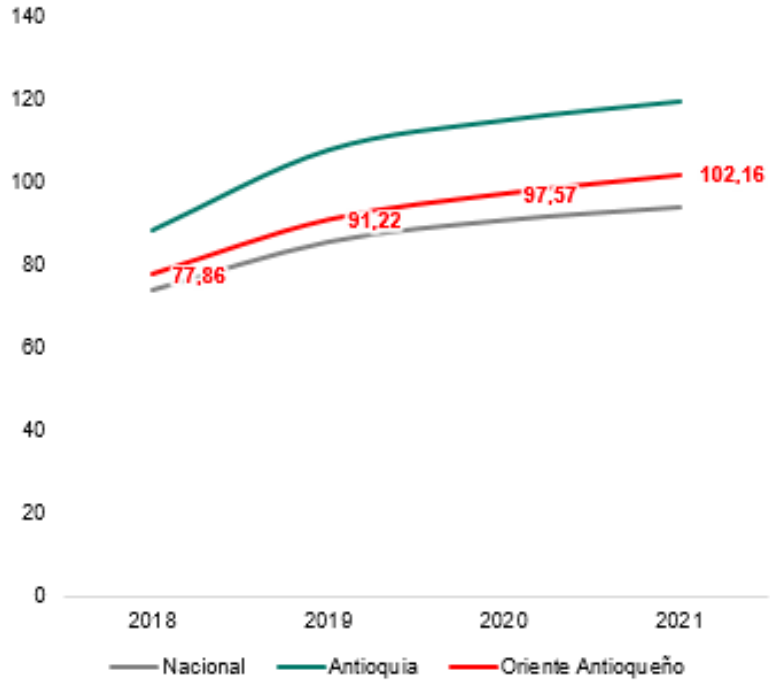
El DNP contiene información de la distribución de asignaciones del Sistema General de Participaciones (SGP) por municipio. Es decir, los recursos que la nación distribuye a las entidades territoriales por sectores para suplir las necesidades de su población. En este caso, específicamente, se realizó el análisis comparativo entre el O.A, Antioquia y Colombia en los rubros de salud, agua potable y educación. En educación, se evidencia un rezago del O.A frente a los promedios departamentales y nacionales, tal que desde el 2018, su crecimiento se ha dado a un ritmo más lento, ver Gráfico 51. No obstante, al observar la distribución del SGP en educación per cápita, la subregión presenta un monto superior al promedio nacional (aunque sigue por debajo del promedio antioqueño), ver Gráfico 52. El rezago frente al departamento implica una oportunidad de mejora para la subregión, donde una redistribución de recursos hacia la educación podrá fortalecer las capacidades productivas en el futuro mediante el desarrollo del capital humano. En 2021, Rionegro fue, per cápita, el municipio con un mayor valor asignado (COP$401.218.10), mientras que El Retiro es el que menos asignación tiene (COP$15.225.30). Llama la atención la disparidad entre los municipios, tal que el promedio de distribución por municipios es de COP$40.552.60, pero al eliminar a Rionegro cae casi la mitad, hasta COP$23.378.05.

Gráfico 51. Gasto en educación (índice base 100 = 2014, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

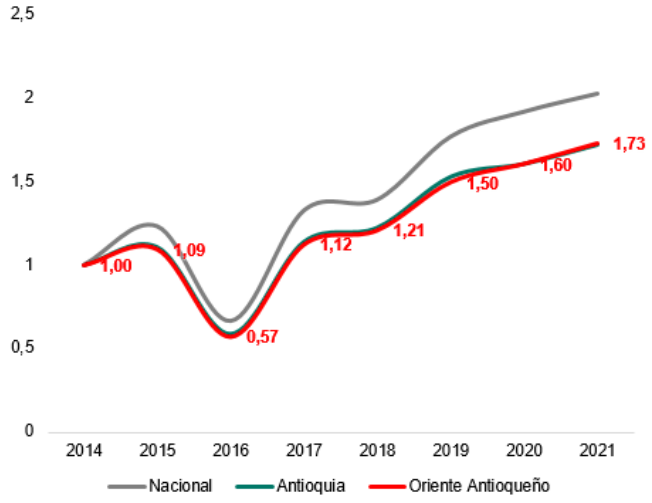
Gráfico 52. Gasto en educación per cápita (miles de COP$, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

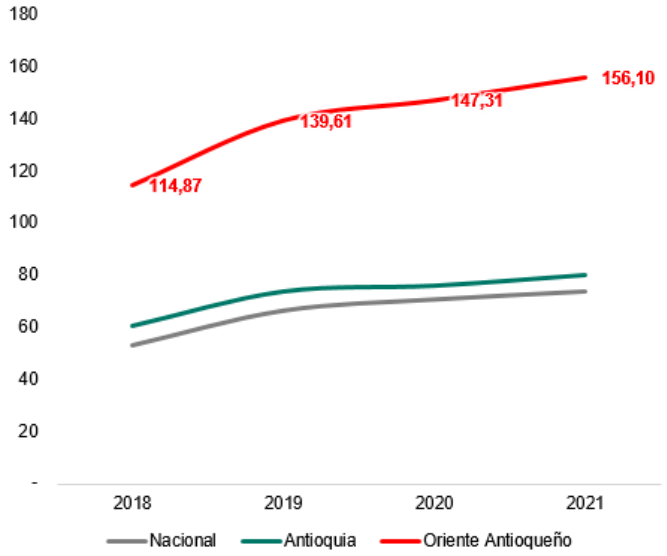
El crecimiento de la asignación de SGP en salud del O.A es muy similar al de Antioquia, y ambos han aumentado a un ritmo inferior al promedio nacional, ver Gráfico 53. No obstante, al observar la asignación per cápita, el O.A cuenta con un monto superior al del promedio departamental y nacional, con una asignación en promedio COP$67.000 mayor que la de Antioquia, y COP$73.000 mayor que la de Colombia, ver Gráfico 54. La distribución per cápita de la asignación en salud al interior de la subregión vuelva a ser muy heterogénea, con una diferencia de COP$323.281.91 entre el municipio con mayor asignación (San Francisco con COP$392.287.02) y el de menor (nuevamente el Retiro con COP$69.005.11).

Gráfico 53. Gasto en salud (índice base 100 = 2014, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

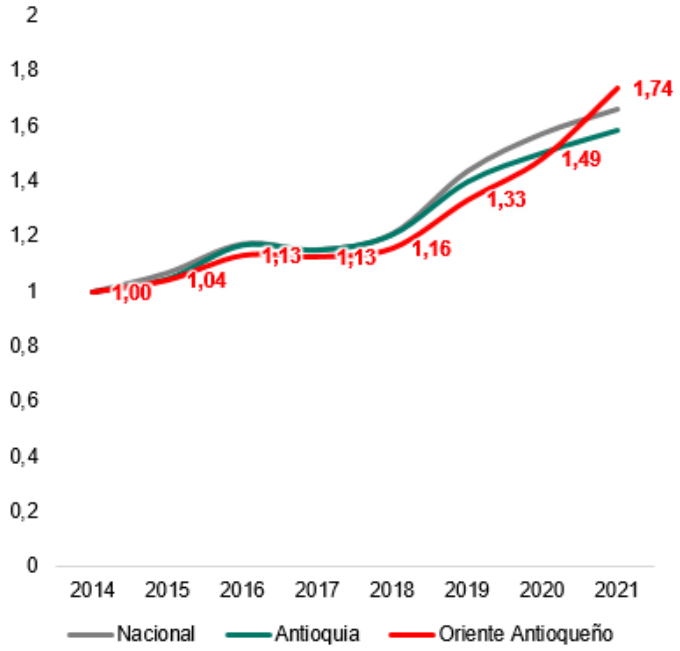
Gráfico 54. Gasto en salud per cápita (miles de COP$, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

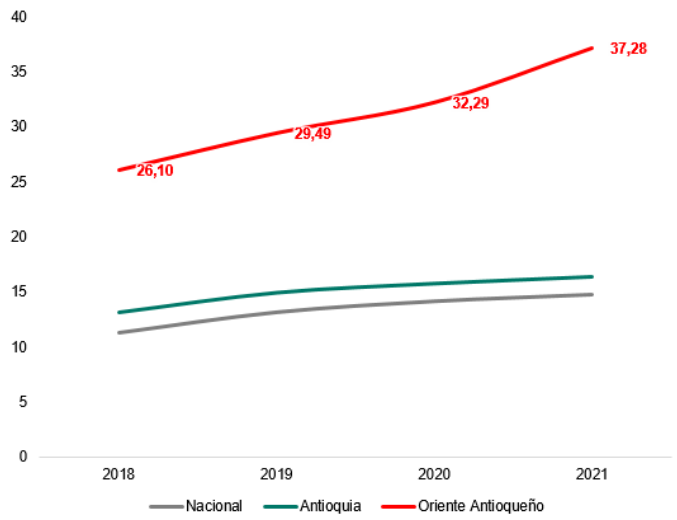
Algo similar ocurre con la asignación para agua potable, con un comportamiento cercano del índice de crecimiento entre la subregión, el departamento y el país, ver Gráfico 55. En agua potable, se mantiene la ventaja del O.A en la medición per cápita, con diferencias promedio de COP$18.000 frente a Colombia y de COP$16.000 frente a Antioquia, ver Gráfico 56. La asignación per cápita de agua potable es altamente variable al interior del O.A, donde el municipio que más recibe (Alejandría con COP$132.573.67), cuenta con un valor casi 8 veces mayor al que menos recursos obtiene (Rionegro, con COP$16.976.08). La gran volatilidad entre los datos de diferentes municipios acentúa la importancia de diseñar e implementar políticas públicas que busquen cerrar brechas, con el fin de promover el desarrollo económico de una manera equitativa en la región, y generar mayores posibilidades de interacción entre las entidades territoriales.

Gráfico 55. Gasto en agua potable (índice base 100 = 2014, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

Gráfico 56. Gasto en agua potable per cápita (miles de COP$, 2021).

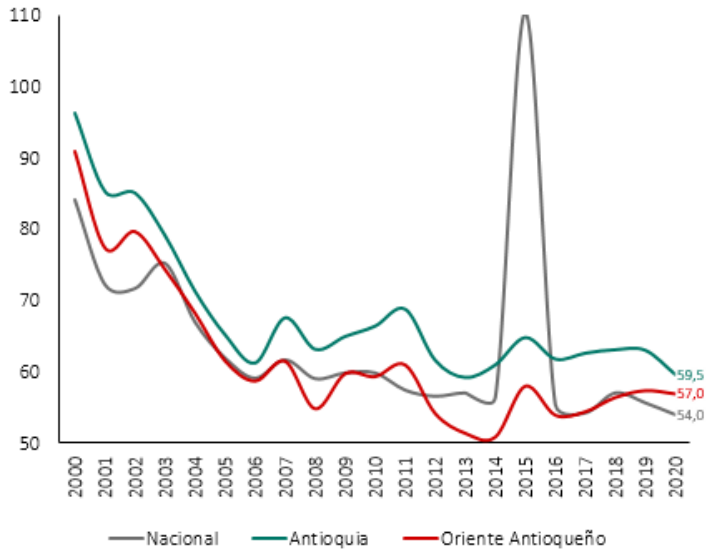


Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

Al analizar la naturaleza de los gastos del O.A, identificamos que el gasto total destinado a inversión ha sido en casi la totalidad del periodo del 2000 al 2019 mayor que el monto de ingresos corrientes destinados a funcionamiento, ver Gráficos 57 y 58. Más aún, es posible observar que el gasto total destinado a inversión en la subregión (con datos a corte de 2019) ha mantenido una tendencia creciente desde 2016, con una pendiente empinada que, si se mantiene durante los siguientes años, podrá hacer que sobrepase el porcentaje promedio destinado por municipios a nivel nacional. Entendiendo los gastos de capital como la adquisición, instalación y acondicionamiento de bienes duraderos y actividades estratégicas que apuntan al desarrollo nacional, es posible argumentar que las inversiones muestran el compromiso del O.A con el crecimiento de la subregión. No obstante, como lo interpreta la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, la alta relación entre gastos de capital y gastos totales (con un rango para el 2020 entre 66% y 90%), evidencian un alto porcentaje de servicio de la deuda en los gastos totales. Esta obligación genera limitaciones para la inversión, lo que puede estar acotando el gasto en necesidades como por ejemplo la educación, una oportunidad de mejora que identificamos anteriormente.

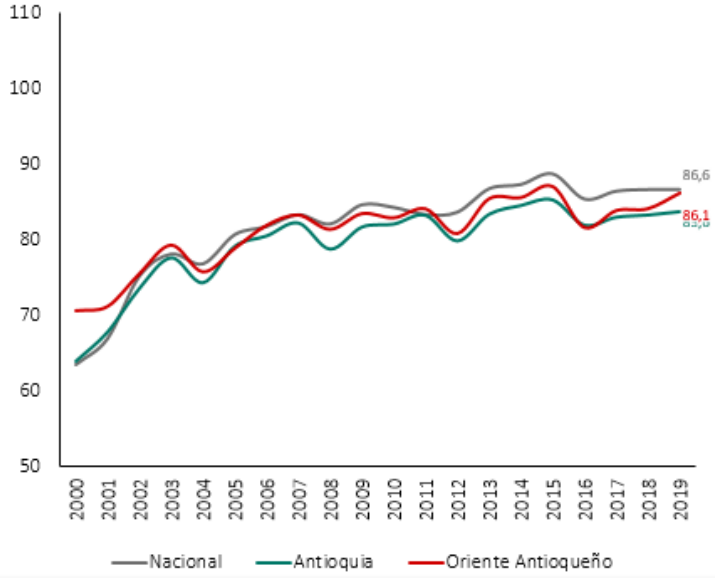
Ahondado en los ingresos destinados a funcionamiento, identificamos que, en el 2020, según datos del DNP, todos los municipios de la subregión presentaron un superávit corriente. No obstante, los municipios de San Francisco, Alejandría, Argelia y Nariño cuentan con un margen muy reducido entre los ingresos y los gastos corrientes. Esto debe ser monitoreado, dado que un déficit corriente llevaría a la necesidad de destinar una mayor proporción de ingresos a funcionamiento, lo que análogamente llevaría a una disminución en los recursos disponibles para la inversión.

Gráfico 57. Ingresos corrientes destinados a funcionamiento (%, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

Gráfico 58. Gasto total destinado a inversión (%, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

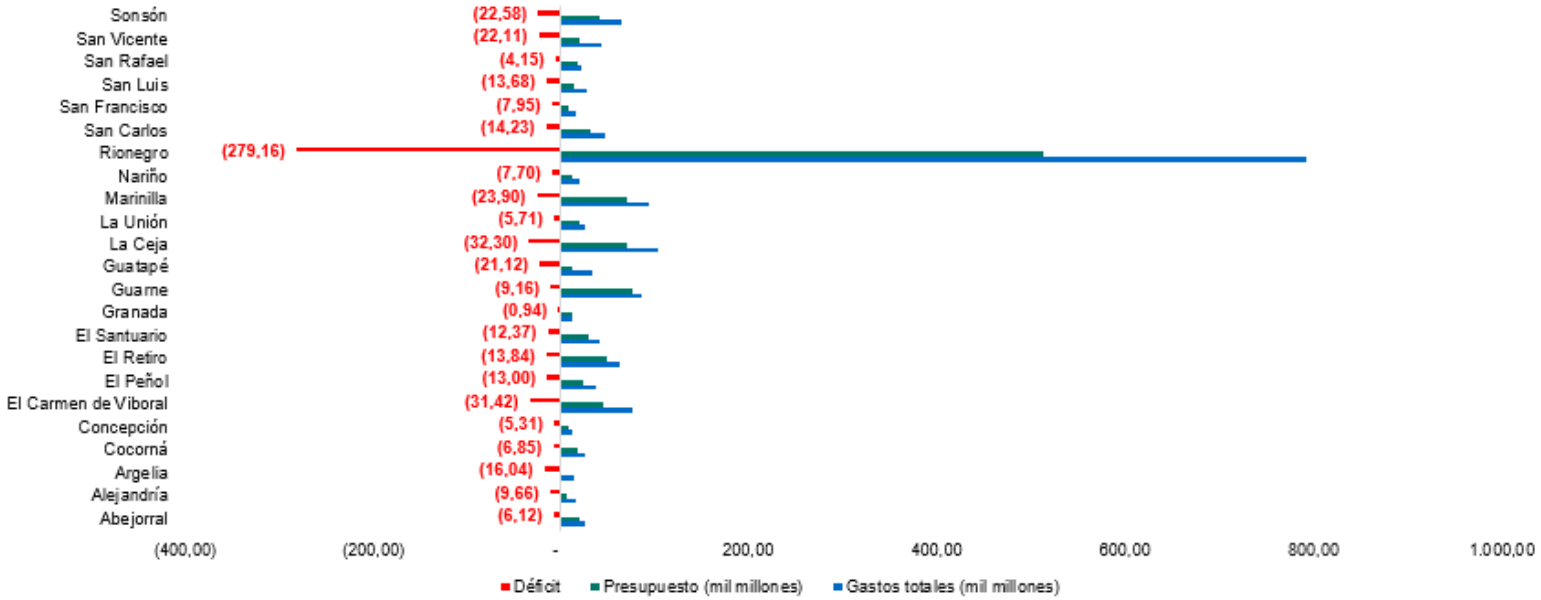
Los presupuestos municipales del 2021 para la subregión del O.A se recogen en la revista de Resumen Político del 2020 realizado entre los medios de comunicación Alternativa Regional, Con Marca Propia y Quién es Quién. Los presupuestos municipales del 2021 son producto de deliberaciones del ejecutivo al mando en el 2020, recogiendo las proyecciones de los gobiernos de turno consignadas en el Plan de Desarrollo Municipal. Los presupuestos municipales para la subregión fueron en promedio municipal de COP$46.9 mil millones en el 2020, COP$49.9 mil millones en 2021, COP$57.6 mil millones en 2020 y COP$63.5 mil millones en 2023. Lo anterior implica crecimientos del 6% (2021 respecto al 2020), 16%

(2022 respecto al 2021) y 10% (2023 respecto al 2022). Al observar los presupuestos totales, llama la atención la divergencia entre los municipios, tal que, en el 2021, el municipio con una menor asignación de presupuesto fue Argelia con COP$9.9 millones, mientras que el municipio con la mayor asignación total fue Rionegro con COP$512.6 mil millones. La razón detrás de esta diferencia de más de COP$500 mil millones podría ser explicada por la población en cada uno de los municipios.

La diferencia en la población se controla si analizamos la asignación presupuestal municipal per cápita. El promedio municipal presupuestal per cápita fue de COP$1.3 millones para 2020, COP$1.3 millones para 2021, COP$1.6 millones para 2022 y COP$1.7 millones para 2023. Los municipios con mayor y menor asignación presupuestal son los mismos que en total, con el mínimo per cápita por parte de Argelia con COP$1.294.12 y el máximo para Rionegro, con COP$3.5 millones. Tal que la población ya no explica la disparidad, una posible razón para la ventaja en el presupuesto de Rionegro se puede encontrar en sus ingresos tributarios y no tributarios (con valores de COP$236.8 mil millones y COP$213.4 mil millones, respectivamente). Rionegro destina un alto volumen de su presupuesto a inversiones, con un valor de COP$387.7 mil millones (2021) que representan el 76% del total. Según el acuerdo 024 de 2020 del Concejo de Rionegro, la inversión en el municipio se destina mayoritariamente a programas de seguridad, sostenibilidad e infraestructura (en el proyecto Ciudad Equipada, Amable, Segura y Sostenible), lo que permite el alto nivel de desarrollo en el municipio que se ve reflejado en su bajo nivel de pobreza multidimensional (con la incidencia más baja en la región).

Comparado con el crecimiento del presupuesto departamental de Antioquia (19.60% en 2021 respecto al 2020, -3.51% en 2022 respecto al 2021 y 10.43% en 2023 respecto al 2023), observamos una ventaja presupuestal de los municipios del O.A, especialmente en el año 2022. Según la edición completa de la revista Resumen Político de 2021, el incremento sustancial en el presupuesto para los 23 municipios del O.A para el 2022 se debe principalmente a una mejora en el recaudo, especialmente el predial, lo que explicaremos más adelante. Al comparar el presupuesto municipal para el Oriente Antioqueño con el gasto total efectivo, se evidencia que los 23 municipios terminaron el año en déficit, ver Gráfico 59. Lo anterior hace evidente una oportunidad de mejora en la eficiencia del uso de los recursos, que de ser mejor administrados podrían suplir de una mejor manera las necesidades de la población y disminuir el porcentaje de servicio a la deuda dentro de los gastos totales, lo que, como mencionamos anteriormente, permitiría asignar más recursos a la inversión.

Gráfico 59. Ejecución presupuestal municipios OA (miles de millones de COP$, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata - Resumen Político 2020; 2021

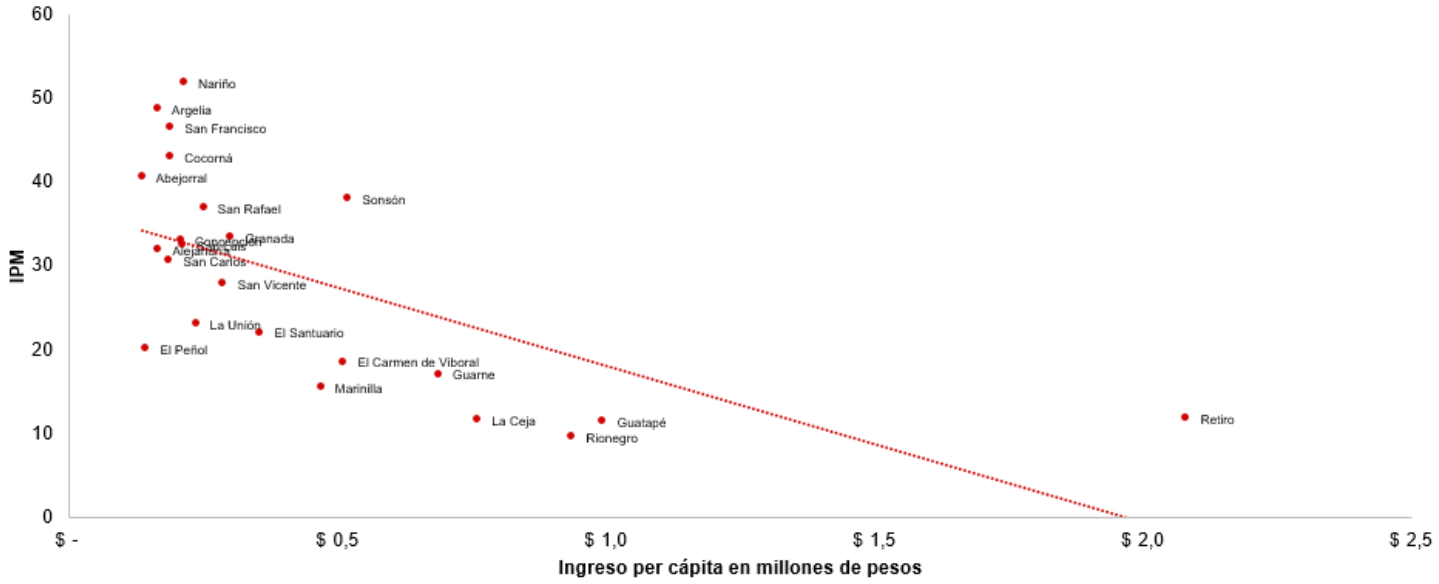
Para el municipio de Rionegro, a pesar del muy alto presupuesto asignado, un nivel de gastos aún mayor lo posiciona como el municipio de la subregión con el mayor volumen de déficit. En el 2022, cuando Fitch Ratings afirmó las calificaciones de largo y corto plazo del municipio de Rionegro (A-col y F2-col, respectivamente), se estableció que uno de los factores que limitan la flexibilidad de la liquidez del municipio (y por lo tanto acotan su calificación de corto plazo) es el alto nivel de déficit. Según reporta Fitch Ratings, al cierre fiscal del 2021, Rionegro registró un déficit superior a los COP$170 mil millones, de los cuales aproximadamente el 48,6% (COP$82.7 mil millones) correspondieron a recursos de libre destinación. Según reporta el municipio de Rionegro, el déficit corresponde a compromisos presupuestales adquiridos para la ejecución de obras de infraestructura pública, lo que ha permitido al municipio posicionarse con una calificación destacada en el pilar de infraestructura del IMCA. No obstante, es necesario generar un balance entre la inversión y la gestión de un factor de riesgo que podría generar una rebaja en la calificación del municipio y como consecuencia generar dificultades en la consecución futura de ingresos.

Una vez analizados los gastos de la subregión del O.A, es importante abordar la consecución de ingresos. Según la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, el municipio de la subregión que más genera ingresos públicos es Rionegro, el cual explica el 42% de los ingresos de la subregión. No obstante, es posible intuir que el volumen de recursos se debe a la densidad poblacional del municipio, por lo que se hace importante realizar un análisis per cápita. Según nuestros cálculos, con datos del DNP, en el 2021, los ingresos mensuales per cápita por impuesto predial fueron liderados por El Retiro con un total de COP$1.087.977.88. Este municipio, en conjunto con el de Guarne, cuenta con una

participación de los ingresos tributarios dentro de los ingresos corrientes de más del 90%. Sin embargo, nuevamente se encuentra una gran disparidad entre los municipios de la subregión, con municipios como San Carlos con una participación de sólo el 24%. Llama la atención que el municipio El Retiro se destaque en términos fiscales, pero tenga valores tan bajos dentro de las asignaciones del SGP en los sectores de educación y salud. Lo anterior se puede interpretar como falta de necesidad de ingreso de recursos externos al municipio; no obstante, también puede verse como una oportunidad de una mayor inyección de recursos al municipio vía SGP para potencializar su desarrollo y generar mayores ingresos al O.A vía impuestos en el largo plazo.

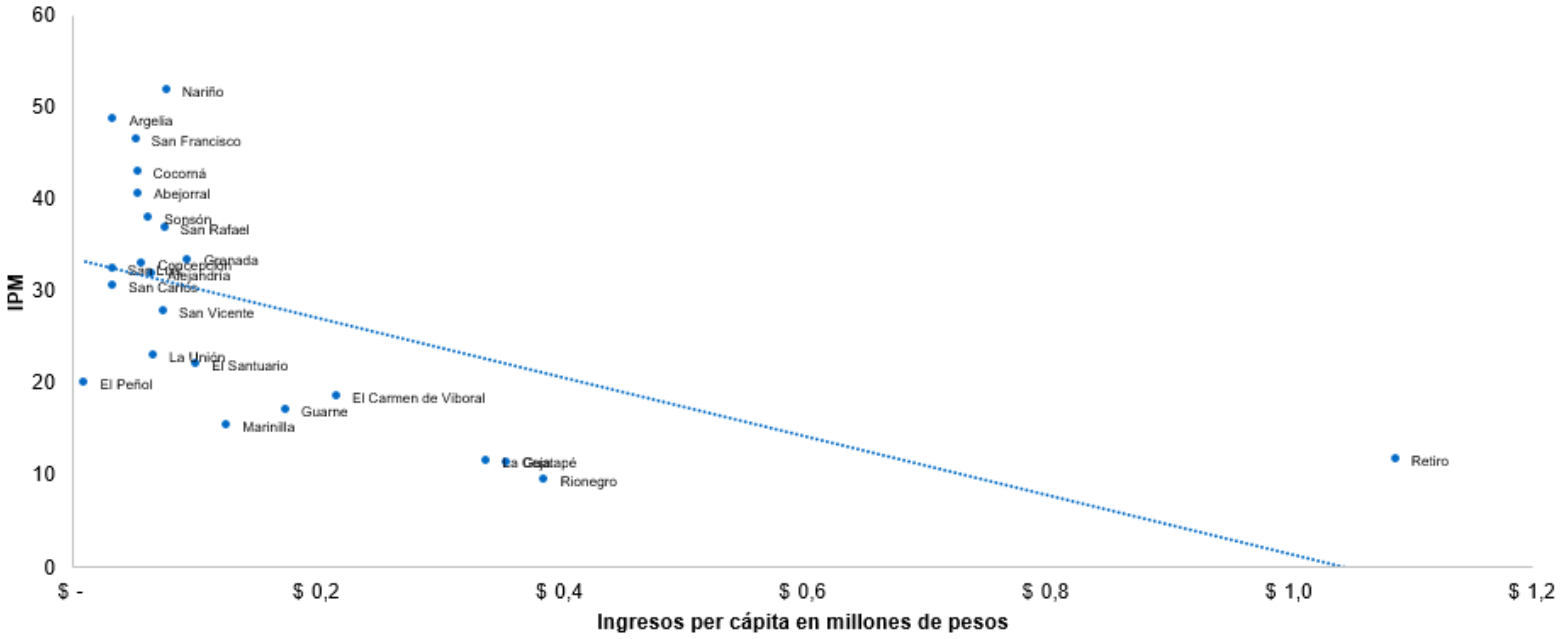
Para los municipios del O.A, mayores niveles de ingresos mensuales tributarios per cápita (en millones de pesos) se relacionan con una menor incidencia de pobreza multidimensional, ver Gráfico 60. Similarmente, un mayor nivel de ingresos mensuales per cápita por impuesto predial se relaciona con menos pobreza multidimensional en los municipios, ver Gráfico 61. La relación negativa entre las variables puede ser explicada porque un mayor nivel de ingreso en los municipios incrementa las posibilidades de inversión en proyectos de desarrollo económico. Resulta relevante notar que para todos los niveles de pobreza multidimensional el recaudo tributario se mantiene en un nivel bajo, con más del 70% recibiendo menos de COP$0.5 millones mensuales. No obstante, aunque este nivel resulta comparativamente menor que los municipios de mayor recaudo en el Oriente Antioqueño como Rionegro y Guatapé que se acercan al recaudo de COP$1 millón per cápita, o el dato atípico del municipio de Rionegro que recibe más de COP$2 millones al mes, se mantiene por encima del promedio municipal a nivel nacional, que representa un recaudo inferior a los COP$0.3 millones.

Gráfico 60. Ingresos mensuales per cápita vs. Pobreza Multidimensional (%, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata y DANE; 2021

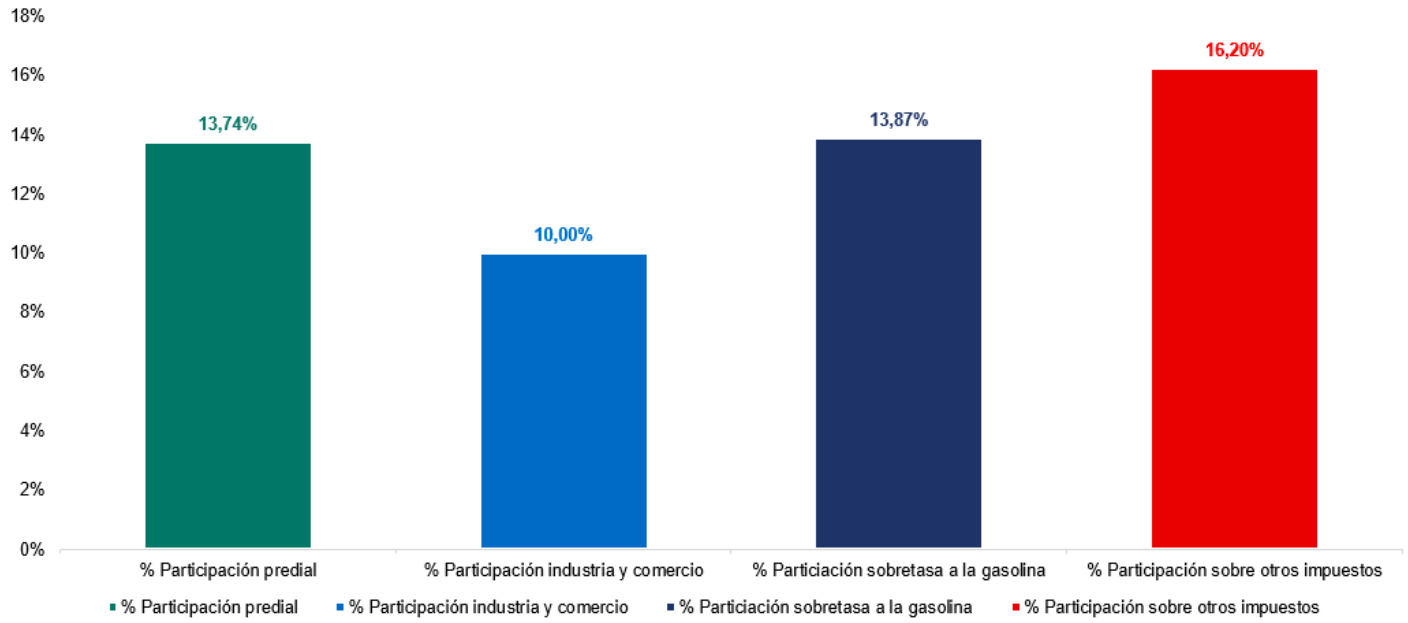
Gráfico 61. Ingresos mensuales per cápita por impuesto predial vs. Pobreza Multidimensional (%, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata y DANE; 2021

Para entender el impacto de los ingresos tributarios para el desarrollo económico y social en los municipios del O.A, es necesario entender la composición de dichos ingresos. Para tal fin, analizamos el reporte de la Cámara de Comercio de Medellín, donde se incluye el monto y la participación de los ingresos tributarios por impuestos prediales, impuestos a la industria y el comercio y la sobretasa a la gasolina, ver Gráfico 62. De estos tres rubros, la mayor participación de la subregión dentro del departamento de Antioquia es la de la sobretasa a la gasolina con un 13.87% y un valor de COP$25.033 millones. El municipio de Rionegro es el que mayor participación por sobretasa a la gasolina tiene dentro de la subregión con 28.71%. Por el contrario, el municipio con menor participación es Argelia con un 0.16%. La alta participación de este tipo de impuesto es esperada, dado el rol protagónico del departamento como demandante de gasolina frente al total nacional, como se discutió en la sección de precios. No obstante, preocupa la amplia brecha entre la participación de los municipios en la subregión, especialmente teniendo en cuenta el impacto del recaudo para al financiamiento de planes de desarrollo municipal.

Gráfico 62. Participación del OA en el recaudo tributario de Antioquia (%, 2020).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Cámara de Medellin para Antioquia; 2021

Por la naturaleza de su recaudo, la alta participación de la sobretasa de la gasolina resulta una oportunidad de inversión para los municipios. Desde la aprobación de la ley 2093 en el 2021, por medio de la cual se establece la tarifa general de sobretasa a la gasolina con valores diferenciales a nivel municipal/distrital y departamental, se estableció que estos recursos se destinarían en un 50% para el mantenimiento de la red vial nacional, y el otro 50% para el mantenimiento de la red vial de departamentos. Según Gilberto Toro, director ejecutivo de Fedemunicipios, los recursos son actualmente usados por los municipios para suplir sus necesidades respecto a la construcción de vías terciarias y de escuelas. Lo anterior resalta la importancia del recaudo, al ser fuente de financiamiento de inversiones que aportan de manera directa al crecimiento económico y social de los municipios del O.A. La gobernación de Antioquia, junto con el Instituto para el Desarrollo de Antioquia y la Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño (CCOA), incluye la sobretasa de la gasolina como una variable para tener en cuenta al evaluar la capacidad financiera de los municipios para asumir el desarrollo de los proyectos de largo plazo. De hecho, se incluye dentro de los mecanismos de gestión y financiación para la ejecución de grandes proyectos estratégicos como la conexión vial entre el Valle de Aburrá y el Valle de San Nicolás (Túnel de Oriente), las obras complementarias del Túnel de Oriente y el desarrollo de vías secundarias y terciarias en el Oriente Antioqueño. En este contexto, se entiende que el recaudo es de gran relevancia para los proyectos de desarrollo del municipio y debe mantenerse y fortalecerse dentro de los ingresos fiscales de la subregión.

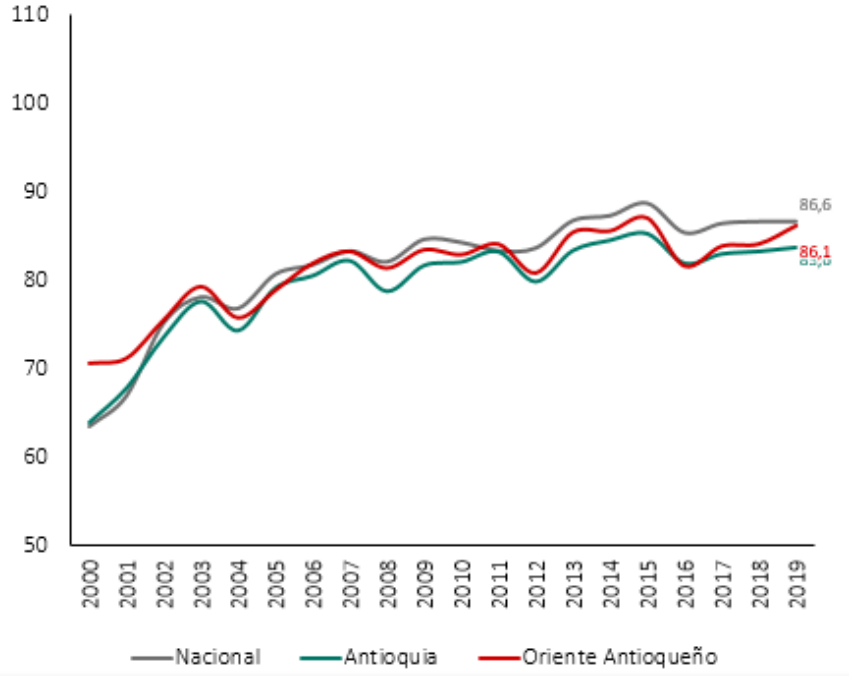
El segundo recaudo tributario en el que el O.A tiene mayor participación a nivel departamental es el del impuesto predial, con un 13.74%. Nuevamente, es evidente la diferencia de la participación del recaudo de los diferentes municipios, tal que, mientras

Rionegro aporta más de la mitad al total de la subregión (52.73%), San Francisco recauda menos del 1% (0.03%). La diferencia en la participación se puede explicar por la población en los municipios, dado que mientras Rionegro era en el 2020 el municipio con más habitantes (142.995), San Francisco es el tercer municipio menos poblado de la subregión (con 5.889 habitantes). El impuesto per cápita predial (promedio municipal) se ha mantenido desde el 2000 como un recaudo mayor en volumen que el impuesto per cápita por impuesto a la industria y comercio, ver Gráficos 63 y 64. El último dato reportado por el DNP (2021), contrasta una recolección tributaria por ingresos prediales per cápita por COP$178.1 mil, frente a COP$121.7 per cápita por impuesto a la industria y el comercio. Llama también la atención que, desde el 2007, el promedio municipal de los ingresos per cápita de la subregión el O.A por impuesto predial han sido superiores a los del promedio municipal departamental y nacional. Por lo tanto, vale la pena analizar los factores que le han dado a la subregión una ventaja comparativa en su recaudo tributario frente a los demás municipios de Antioquia y de Colombia.

Gráfico 63. Ingresos per cápita por impuesto a la industria y el comercio (miles de COP$, 2021).

Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

Gráfico 63. Ingresos per cápita por impuesto a la industria y el comercio (miles de COP$, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

La gestión catastral de los municipios de El Retiro (que, como se dijo anteriormente, es el municipio de mayor recaudo predial per cápita), San Vicente Ferrer y El Santuario, se desarrolla por parte de la entidad MASORA (Municipios Asociados del Altiplano del Oriente Antioqueño). La entidad recibió desde el 2020 aprobación de parte del IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi) para actuar como gestor catastral, reemplazando el rol que antes ejercía la Gerencia de Catastro Departamental de El Retiro en este municipio. Según lo reporta MASORA, la anterior gerencia contaba con un rezago de al menos 8 años en las labores de registro. Por lo tanto, con el cambio del gestor catastral se realizó la actualización de 2.812 unidades prediales nuevas que se incorporaron a los registros de El Retiro. La actualización aumentó sustancialmente el cobro del impuesto predial en el municipio, y lo posicionó como uno de los municipios con mayor recaudo en la subregión. Algo similar ocurrió en el municipio de El Peñol, donde la alcaldesa Sorany Andrea Marín (2023), anunció que en el municipio no se hacía una actualización catastral desde hace 16 años, y recordó que sin el recaudo de impuestos no es posible la consecución de las inversiones contempladas en el Plan de Desarrollo.

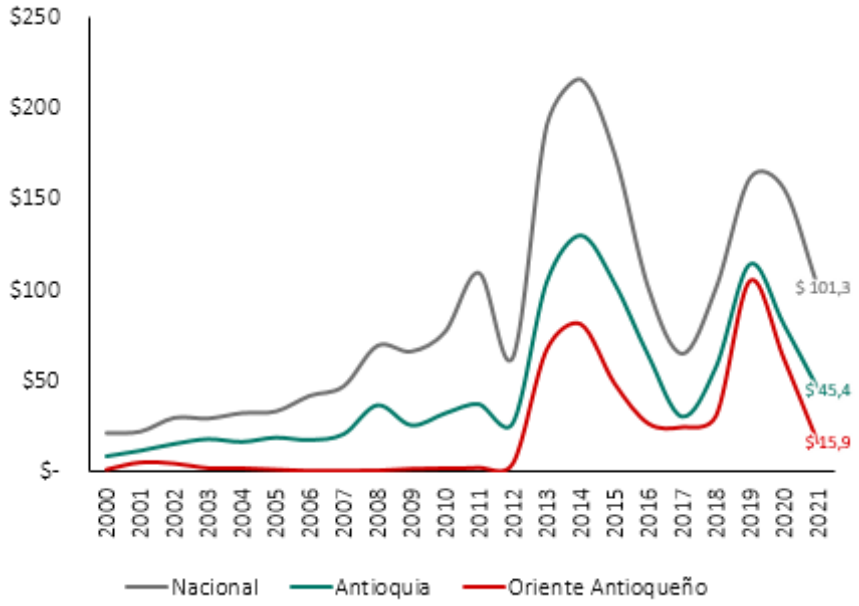
Un grupo importante de los municipios del O.A tienen como gestor catastral a la Dirección de Sistemas de Información y Catastro de Antioquia (Abejorral, Alejandría, Argelia, Cocorná, Concepción, El Carmen de Viboral, Peñol, Granada, Guarne, Guatapé, La Ceja, La Unión, Nariño, San Carlos, San Francisco, San Luis, San Rafael y Sonsón). Por su parte, los municipios de Marinilla y Rionegro tienen como gestor su propia administración municipal. Al analizar la

participación del impuesto predial de los municipios en el total de la subregión para el 2020, observamos que, en promedio, los municipios pertenecientes a MASORA tienen mayor participación (4.68%) que los pertenecientes a la Dirección de Sistemas de Información y Catastro de Antioquia (1.70%). Lo anterior presenta la posibilidad de que las asociaciones municipales de gestión catastral independientes de las departamentales puedan generar mejores resultados en el recaudo e ingresos más robustos para el municipio.

Este contexto hace que cobre mayor importancia la intervención del Departamento Administrativo de Planeación a través de la Gerencia de Catastro. En el 2022, la entidad anunció que mediante el uso de un sensor fotogramétrico que permite capturar imágenes de alta resolución en amplias zonas del territorio, se actualizará la información cartográfica de 15 municipios del Oriente Antioqueño (Abejorral, Alejandría, Argelia, El Peñol, El Santuario, Granada, Guarne, Guatapé, La Ceja, La Unión, Marinilla, San Francisco, San Luis, San Rafael y Sonsón) y 51 municipios de Antioquia. El último informe de cartografía el departamento había sido realizado en el 2011, según la Directora de Planeación, Claudia García Loboguerrero. El proyecto podrá solucionar las barreras que impiden el recaudo fiscal dada la ausencia de información real de la realidad territorial de los municipios.

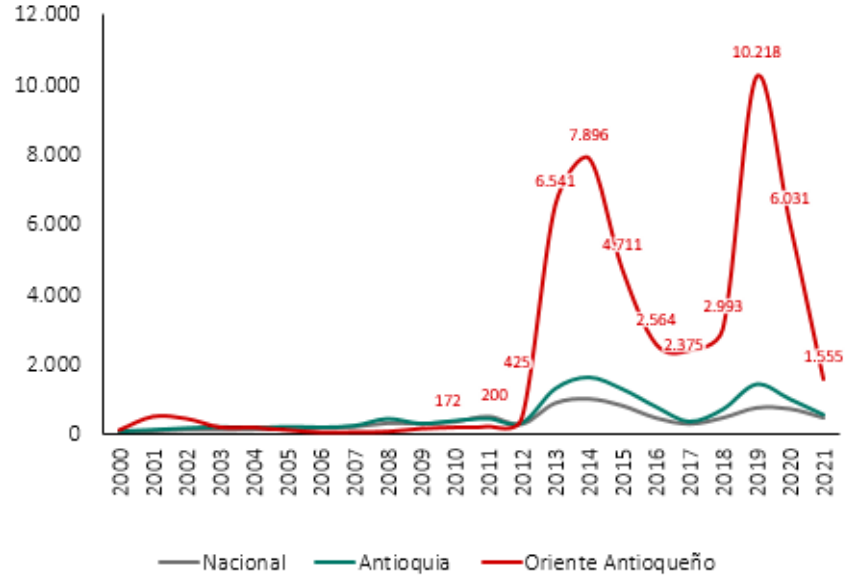
Resulta relevante resaltar que la inversión se realizó mediante la asignación directa de recursos del Sistema General de Regalías (SGR) por un valor superior a los COP$20.000 millones. El SGR está establecido como un mecanismo para promover la equidad en la distribución de los recursos y promover el desarrollo y la competitividad. A nivel nacional, en el 2021, el 92% de las regalías se destinaron a proyectos de inversión, siendo Antioquia uno de los departamentos con mayor inversión de regalías, por un valor de COP$1.71 billones. En el mismo año, Antioquia fue el departamento con mayor aprobación de recursos asignados, dirigidos a la financiación de 10 iniciativas por un valor de COP$35.326 millones, el equivalente al 8% de los proyectos y al 20.8% de los recursos, siendo el O.A una de las subregiones beneficiadas (junto con la subregión del Suroeste, la provincia de Cartama y los municipios de Bello, Itaguí y Medellín). Por valor per cápita efectivamente girado a los municipios, el promedio municipal a nivel nacional y departamental supera en el O.A. No obstante, del 2012 al 2021, el índice de crecimiento de la asignación de regalías per cápita ha sido mayor en la subregión, ver Gráficos 64 y 65.

Gráfico 64. Regalías per cápita -valor efectivamente girado al municipio- (miles de COP$, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

Gráfico 65. Regalías per cápita -crecimiento-(índice base 100=2000, 2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos de Terridata; 2021

Uno de los proyectos aprobado por la Gobernación de Antioquia para el O.A con el uso del SGR (2021) fue la pavimentación de vías urbanas (impacto entre 200 a 300 metros lineales en pavimentación) de los municipios de Alejandría, San Francisco, San Luis y San Rafael, con una asignación de COP2.6 mil millones. Esta no es la primera vez que los fondos del SGR se asignan a la construcción de infraestructura vial en la región. Por ejemplo, en el 2018, se destinaron para la construcción de 7.8km de placa huella en 19 municipios del O.A a cargo de la entidad MASORA. Son este tipo de inversiones las que han permitido el crecimiento del

sector del comercio y el turismo en la subregión. Por lo tanto, la asignación de regalías resulta una herramienta importante para el desarrollo del O.A, y se resalte la importancia de que su gasto se enfoque de manera adecuada, en un trabajo de la mano con las alcaldías y las asociaciones municipales para identificar las oportunidades de crecimiento y las necesidades de la subregión.

Se resalta también la importancia de una buena actualización catastral de manera constante, para mantener un recaudo robusto sin generar incrementos drásticos en el impuesto predial como el que se vio en El Retiro en 2020. Esto se hace claro también dentro del análisis de los presupuestos municipales, donde la actualización catastral permitió un aumento significativo en el presupuesto de la subregión en el 2022 con respecto al del departamento. Lo anterior se explica por la moratoria de propietarios en años anteriores que se resolvió en el 2022 gracias a los procesos de identificación catastral de Planeación a Hacienda, que, en el caso de municipios como El Santuario, mejoraron su presupuesto en más de 50%. Es por esto por lo que para el 2022, El Santuario contó con el mayor crecimiento en su presupuesto en el O.A respecto al 2021 (56.65%), permitiendo el inicio de obras como la Vía Intermedia, como lo establece Juan David Zuluaga, alcalde de El Santuario.

La subregión del O.A tiene una participación del 10% sobre el total departamental en los ingresos per cápita por impuesto a la industria y el comercio. El O.A aventajó al promedio departamental y nacional en este recaudo del 2013 al 2019, ver Gráfico 63. No obstante, desde este año y hasta el 2021, la tendencia creciente en los ingresos se desaceleró, hasta ser superada por Antioquia en el 2020 (COP$114.193.82 en Antioquia y COP$113.981.54 en O.A). Nuevamente Rionegro es, con un 55.59%, el municipio que más participación tiene dentro del municipio en cuanto a sus aportes tributarios. Al igual que en la participación por impuesto predial, San Francisco es el municipio de menor proporción (0.08%). En 2022 (respecto al 2021), Rionegro aumentó su recaudo por el impuesto de Industria y Comercio en un 44%, superando cifras históricas. El aumento en el recaudo puede atribuirse al programa de reactivación económica postpandemia, que buscaba entregar incentivos a comerciantes y pequeños contribuyentes, e incentivos para asentamientos empresariales e industriales.

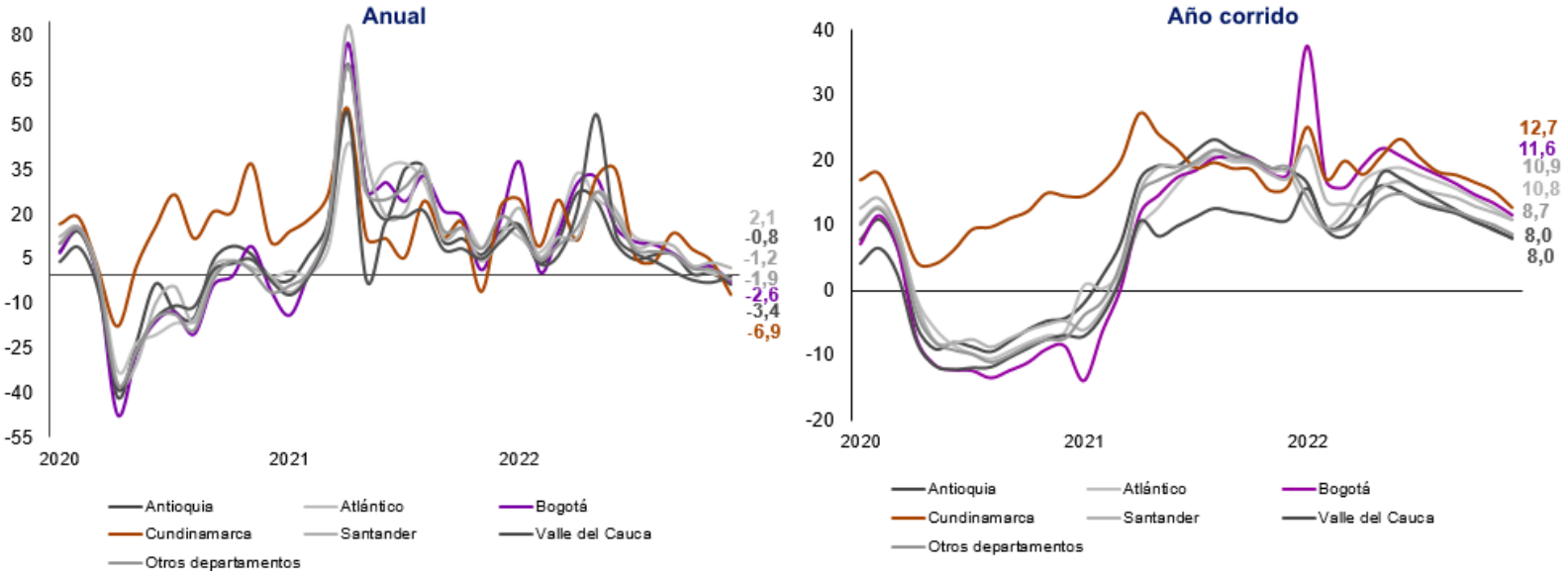
Parte de la desaceleración en el recaudo per cápita por impuesto a la industria y el comercio se puede explicar por los alivios tributarios que se implementaron en las estrategias de reactivación post-pandemia en el O.A. Un ejemplo de esto es el plan Reactivación R de Rionegro, que buscó incentivar la creación de empleo a través de obras públicas, alivios tributarios y de fortalecimiento institucional y de ecosistema empresarial. Específicamente, las obras públicas se dirigieron a la construcción de 55.1km de vías urbanas y rurales; el fortalecimiento institucional buscó facilitar y agilizar los trámites mediante la implementación de la ventanilla única empresarial (UVE), y en cuanto al ecosistema empresarial, se implementó el uso del espacio público como una “vitrina comercial”. Los

alivios tributarios que incluían una exención de industria y comercio por cinco años (el primer año descuento del 100%, el segundo año del 80%, el tercer año del 60%, el cuarto año del 40% y el quinto año del 20%) para empresas nuevas, un descuento del 30% al mismo impuesto para empresas ya establecidas, y la exención del 100% del pago de Industria y Comercia a 3.712 pequeñas empresas comerciantes para el 2022 y el 2023. La iniciativa responde a la importancia de los comerciantes dentro del tejido empresarial de la subregión, y la necesidad de robustecer el sector, lo que traerá como consecuencia un mayor nivel de recaudo en el largo plazo. Para este fin, destacamos iniciativas como "Invest in Oriente", que gestiona los recursos de cooperación internacional y la llegada de inversión nacional y extranjera, establece alianzas y relaciones internacionales estratégicas para el territorio, y fortalece la competitividad de la subregión.

2.7. Comercio

Dada la importancia del sector comercio dentro del tejido empresarial del O.A, resulta relevante realizar un análisis de la dinámica del comercio minorista a nivel departamental. El análisis desagregado departamental de la información dispuesta por el DANE muestra que la segunda contribución positiva más significativa a las venas del comercio minorista (sin combustibles ni lubricantes) se registró en Antioquia con 1,0 puntos porcentuales. Del mismo modo, Antioquia, con 0,5pp presentó la segunda mayor contribución positiva en la contratación de personal por parte del comercio minorista sin combustibles ni lubricantes, ver Gráfico 66.

Gráfico 66. Comercio minorista Departamentos (Variación %, diciembre 2022).

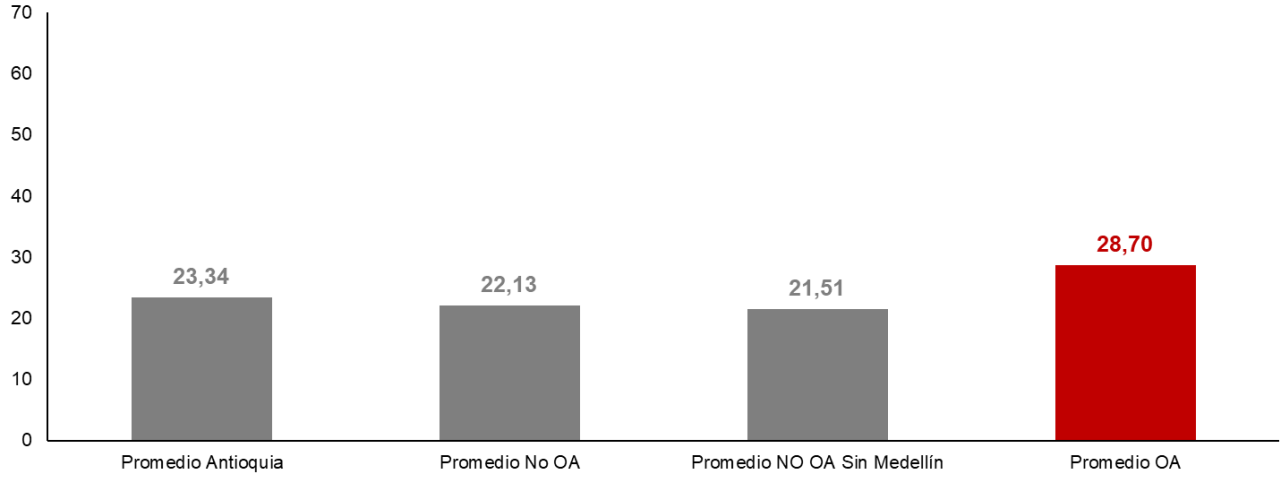


Fuente: elaboración ANIF con base en DANE; 2022

Lo anterior resulta importante para el desarrollo y crecimiento económico en Antioquia, dado que el comercio al por mayor y al por menor es identificado como uno de los sectores que más vinculan a los jóvenes al mercado laboral (DANE, 2020), y la tercera rama de actividad en la que más se ocupa la población (10.2%). De hecho, en el 2021 el 17% de las vacantes según sector económico en el Oriente Antioqueño fueron enfocadas a vendedores, siendo el sector de mayor incidencia dentro de la demanda en el mercado laboral (Comfenalco Antioquia, 2022). A pesar de que la distribución del valor agregado de la subregión del O.A correspondió sólo en un 6.36% a la rama de comercio y transporte, la estructura empresarial según sectores de la economía está mayoritariamente compuesta por comercio, restaurantes y hoteles (56.66%) (Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño, 2021). Por lo tanto, se profundiza la importancia de fortalecer las empresas de comercio para que tomen un rol más protagónico dentro del valor agregado de la subregión.

El pilar de mercado de bienes dentro del IMCA agrupa información acerca de la competencia en el mercado doméstico y la apertura comercial. Rionegro, con un puntaje de 83.2, es el tercer municipio con mejores resultados en el agregado del pilar. La subregión del O.A es la segunda con mejores resultados en el marco de clasificación regional, y el promedio de sus municipios (28.70) supera el promedio departamental (23.34) y el promedio de municipios de otras subregiones (22.13), ver Gráfico 67. No obstante, dentro del IMCA se encuentra una radical diferencia entre el puntaje de la subregión líder (área metropolitana del Valle de Aburrá), con un puntaje de 62.1 y la subregión de Oriente, que obtuvo un puntaje de 28.7. En esta línea, identificamos que el mercado de bienes se presenta como una de las mayores oportunidades de mejora en el departamento de Antioquia, dado que más de la mitad de los municipios tienen un puntaje menor a 20, y sólo el 8% de los municipios tienen un resultado superior a 50.

Gráfico 67. Índice Municipal de Competitividad: Mercado de Bienes (índice, 2020)



Fuente: elaboración ANIF con base en IMCA; 2021

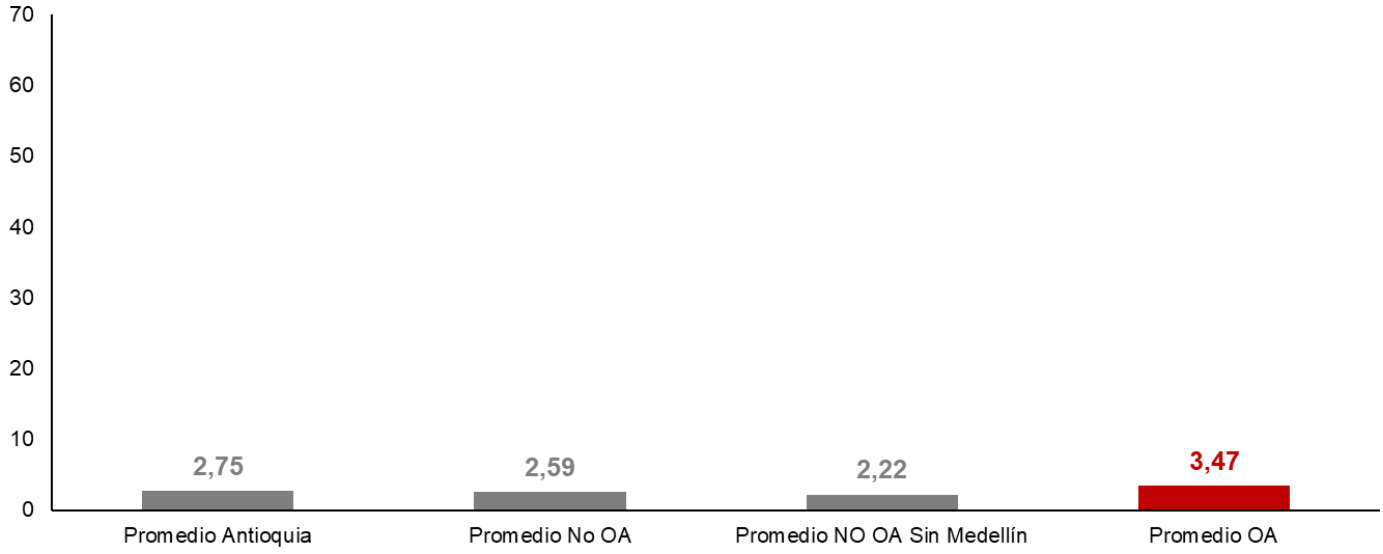
El subpilar de competencia en el mercado doméstico utiliza medidas de densidad empresarial y participación de medianas y grandes empresas. Nuevamente, la subregión del O.A tiene el segundo mejor resultado con un puntaje de 30.4. Además, los municipios de El Retiro y Rionegro tienen los dos mejores desempeños del departamento, con resultados de 95.3 y 91.6, respectivamente. El comercio local en el O.A se ha robustecido por iniciativas como la de Mercados de Oriente, que con la financiación de la Unión Europea con el Proyecto Alianza Oriente Sostenible y la Corporación Prodepaz, busca la habilitación de espacios donde los productores locales pueden exhibir y vender sus productos. El subpilar de apertura comercial se calcula tomando en cuenta el grado de apertura comercial de los municipios, la diversificación de los mercados externos, la diversificación de la canasta exportadora y el tamaño del mercado externo. Un estudio de evolución de exportaciones del Oriente Antioqueño del 2010 a 2020 muestra que las exportaciones del Oriente Antioqueño han crecido un 128% en los 10 años que enmarca. El hecho de que esta sea una subregión aeroportuaria genera las bases de infraestructura para la apertura del comercio.

Entre el 2010 al 2020, la canasta exportadora ha crecido un 69%, con productos correspondientes principalmente a manufacturas. No obstante, se siguen presentando brechas en el comercio exterior, evidenciadas a través de la participación de las empresas y la disparidad entre los municipios. Del 2010 al 2020, sólo el 1.5% de las empresas que componen el tejido empresarial reportaron haber realizado exportaciones. La concentración de la vocación exportadora se hace evidente porque sólo las 20 empresas más importantes en exportaciones aportan el 72% del valor de la canasta exportadora del O.A. El puntaje en apertura comercial hace evidente la brecha existente entre los municipios de la subregión dado que, mientras Rionegro se ubica dentro de los 5 municipios con mejor desempeño con un puntaje de 79.1, Concepción es el del resultado más bajo, con 0.0. La brecha y del liderazgo de municipios como Rionegro y Guarne en la calificación y en la generación de empleo por parte de las empresas exportadoras se puede asociar a la cercanía a Medellín y al Aeropuerto Internacional José María Córdova (ubicado en Rionegro) (Cámara Comercial de Oriente Antioqueño, 2020). Análogamente, los municipios más alejados del área metropolitana del Valle de Aburrá se quedan entre resultados enmarcados como aceptables y deficientes de acuerdo a la calificación del subpilar.

El pilar de innovación en el IMCA promedia en los municipios las variables de solicitud de patentes de invención, solicitud de patentes de modelo de utilidad y solicitud de registros de diseños industriales. El O.A es el segundo municipio con mejor desempeño con un puntaje de 3.47, superando el promedio departamental (2.75), ver Gráfico 68. A pesar de su posición

en el marco de clasificación regional, el resultado agregado se clasifica como deficiente. Del total departamental en Antioquia, el 88.8% de los municipios entran en la clasificación deficiente; dentro de la subregión del O.A, sólo 4 de sus 23 municipios logran obtener una clasificación "Buena" (en la que se incluye El Retiro con un puntaje de 33.3) o "Aceptable". La importancia de la innovación en el O.A recae en las oportunidades que genera para el desarrollo económico de la subregión y el desempeño del mercado laboral. Un estudio de la Universidad de Antioquia propone que la creación de nuevas empresas innovadoras fortalece el autoempleo y las posibilidades para generar empresa, a su vez que propicia la mejora de procesos, la generación de patentes y la contribución al desarrollo productivo de la subregión. El fortalecimiento del acceso a tecnologías es una oportunidad de mejora previamente identificada que podrá contribuir al avance del ecosistema de innovación en la subregión. No obstante, el bajo resultado del índice a nivel departamental deja ver que, aunque se mejore la innovación en el Oriente Antioqueño, se debe alinear con una mejora del ecosistema a nivel departamental con el fin de generar redes que potencien el crecimiento.

Gráfico 68. Índice Municipal de Competitividad: Innovación (índice, 2020)



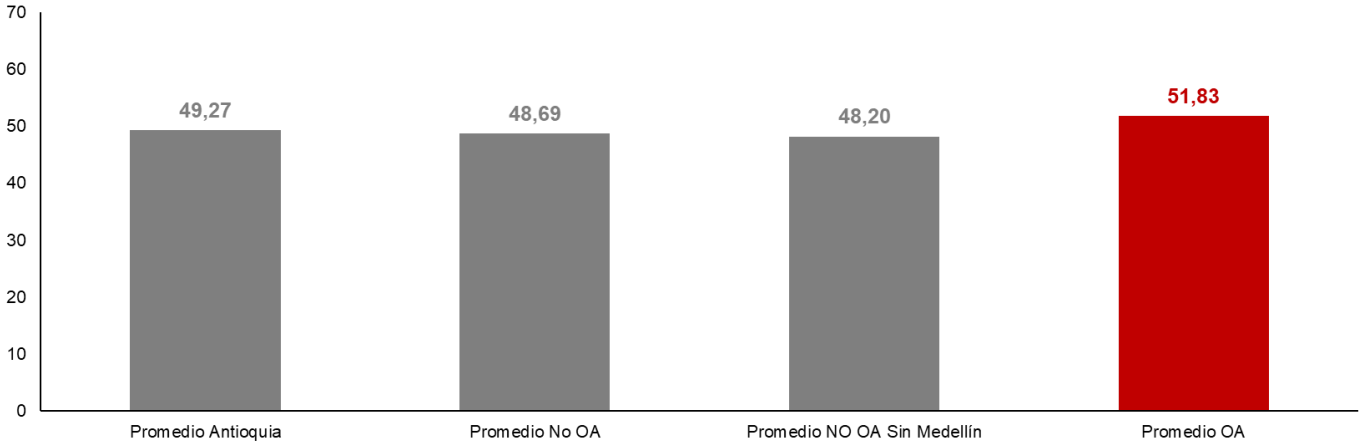
Fuente: elaboración ANIF con base en DANE; 2022

El pilar de infraestructura para los municipios de Antioquia se mide mediante dos subpilares: infraestructura de transporte e infraestructura de servicios públicos. Los municipios del O.A no se encuentran dentro de los mejores, ni dentro de los peores en el resultado general del pilar. No obstante, el promedio de municipios del O.A (51.83) logra superar el promedio de Antioquia (49.27) y el de los municipios de las demás subregiones (48.69), ver Gráfico 69. En el indicador de infraestructura de transporte se toman en cuenta las variables de porcentaje

de vías secundarias pavimentadas por subregión, accesos por vías, puertos fluviales, puertos marítimos y/o aeropuertos y tiempo estimado desde y hacia Medellín. Llama la atención que Rionegro no se destaca en la clasificación, con un puntaje de 68.1 y el puesto 39 en la clasificación municipal, a pesar de que contiene el Aeropuerto Internacional José María Córdova, el más importante del departamento y el segundo a nivel nacional después de El Dorado. Además, el O.A no se destaca en el índice a pesar de que posee el 22.10% de las vías de Antioquia, de que sus carreteras pavimentadas con 1/5 del total del departamento, y de que sus vías primarias son más del 18% de las existentes en el departamento.

La importancia de la red vial al interior del O.A recae en que, para que el José María Córdova se convierta en un motor para el desarrollo y la apertura comercial de la totalidad de la subregión, debe existir conectividad entre Rionegro y los demás municipios. En Rionegro, la infraestructura vial ha aportado positivamente al desarrollo territorial, generando alto potencial para la competitividad y conectividad del O.A (Franco, Argiro, 2019). Desde el 2018, se aprobó un importante proyecto para el mejoramiento de vías secundarias con el uso de recursos del SGR. El proyecto incluía la pavimentación y el mejoramiento de los siguientes corredores viales: Sonsón – La Quiebra – Nariño, Concepción – Alejandría, Cocorná – El Ramal, La Quiebra – Argelia (que, aunque se ubica en la subregión Occidente fue adjudicada al Consorcio Subregión Oriente). Resultan muy importantes los esfuerzos por mejorar las vías secundarias y desarrollar la infraestructura de vías terciarias para que el O.A continue con su proceso de expansión urbana de manera sostenible, generando redes entre municipios que permitan las externalidades positivas del desarrollo de municipios como Rionegro. El subpilar de la infraestructura de los servicios públicos se aborda en el capítulo de pobreza y desigualdad.

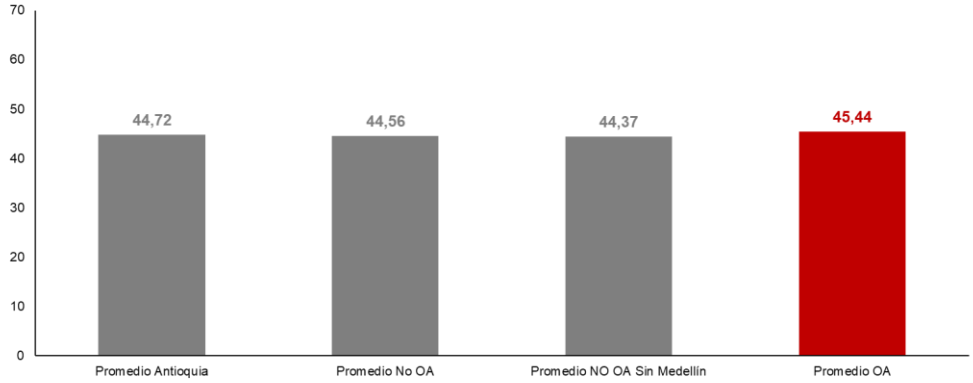
Gráfico 69. Índice Municipal de Competitividad: Infraestructura (índice, 2020)



Fuente: elaboración ANIF con base en DANE; 2022

El pilar de dinamismo de los negocios calificado en el IMCA promedia las variables agrupadas de requerimientos administrativos y cultura emprendedora. Analizar este pilar resulta de gran importancia, dado que es el único en el que el resultado del promedio municipal del O.A (45.44) es inferior al del promedio departamental (44.72) y al promedio de los municipios de las demás subregiones de Antioquia incluyendo (44.56) y sin incluir a Medellín (44.37), ver Gráfico 70. El puntaje general del O.A se ve presionado a la baja por el resultado de Sonsón, que con un puntaje de 14.4 es el segundo municipio de peor desempeño del departamento con un rendimiento particularmente bajo en requerimientos administrativos (donde el municipio toma nuevamente la segunda peor posición con un puntaje de 6.5). El indicador de requerimientos administrativos mide la carga tributaria de las empresas y la distancia a la cámara de comercio. En el subpilar de cultura emprendedora los resultados del O.A no son comparativamente menos favorables e incluso se posiciona como la segunda subregión con mejor desempeño en el departamento con un resultado de 23.6. No obstante, el posicionamiento de la subregión no se da por su buen desempeño sino por el desempeño colectivo negativo en el departamento. Este resultado replica el rezago departamental que se evidenció en el pilar de innovación.

Gráfico 70. Índice Municipal de Competitividad: Dinamismo de los Negocios (índice, 2020)



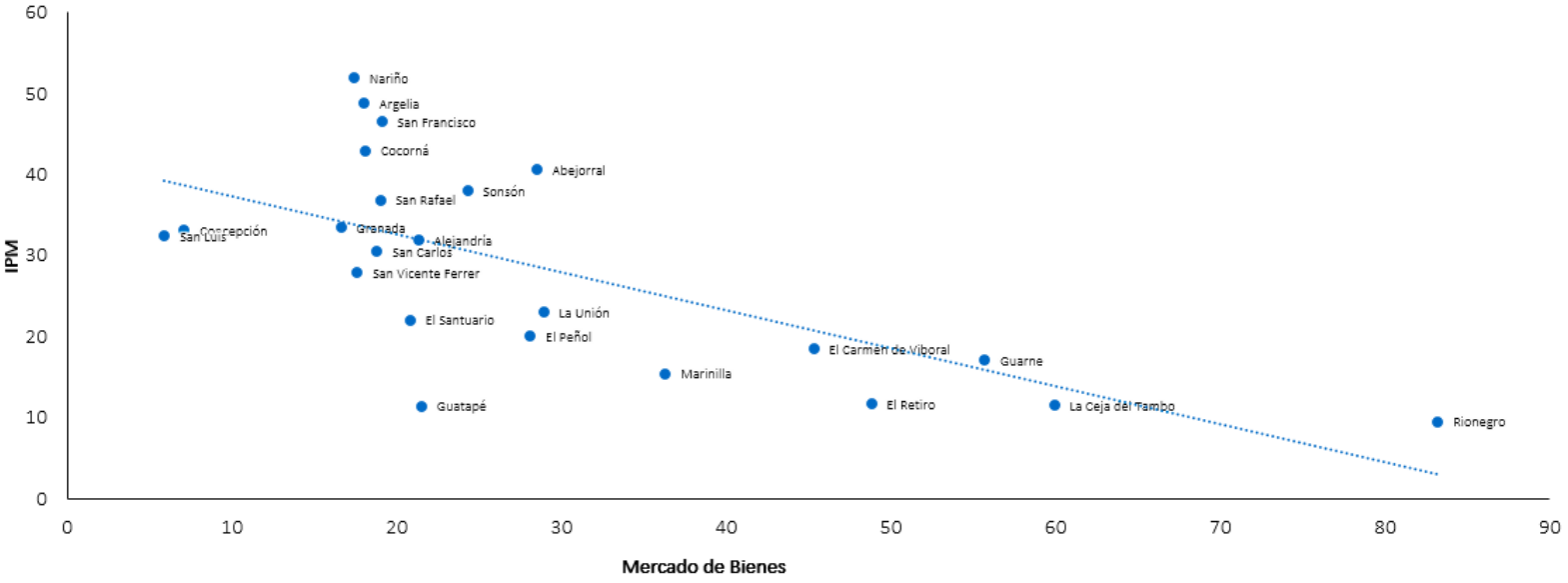
Fuente: elaboración ANIF con base en DANE; 2022

La cultura emprendedora está compuesta por una medida de la tasa de natalidad empresarial neta y la solicitud de registro de marcas. En el 2021 (frente al 2020), el O.A reportó un incremento de 9.6% en la renovación de registros matriculados y renovados, con un total de 41.476. Las microempresas fueron del 2020 al 2021 el tipo de empresas por tamaño con un mayor crecimiento en la renovación de su matrícula (10.2%) y en su participación (95.2% del total). La natalidad empresarial creció un 3.9% del 2019 al 2020, y un 48.8% del 2020 al 2021, lo cual evidencia los incentivos de reactivación económica ofrecidos a las empresas, que llevaron a un crecimiento en el número de nuevas matrículas (de 4.239 en el 2020 a 4.907 en el 2021) y una disminución en las cancelaciones (de 2.560

en el 2020 a 2.408 en el 2021). No obstante, consideramos que la subregión debe seguir trabajando en la diversificación de su base empresarial, que a corte del 2020 se concentraba en un 33% en el municipio de Rionegro y mayoritariamente en la zona del Altiplano (con una participación de 78.9% en renovaciones).

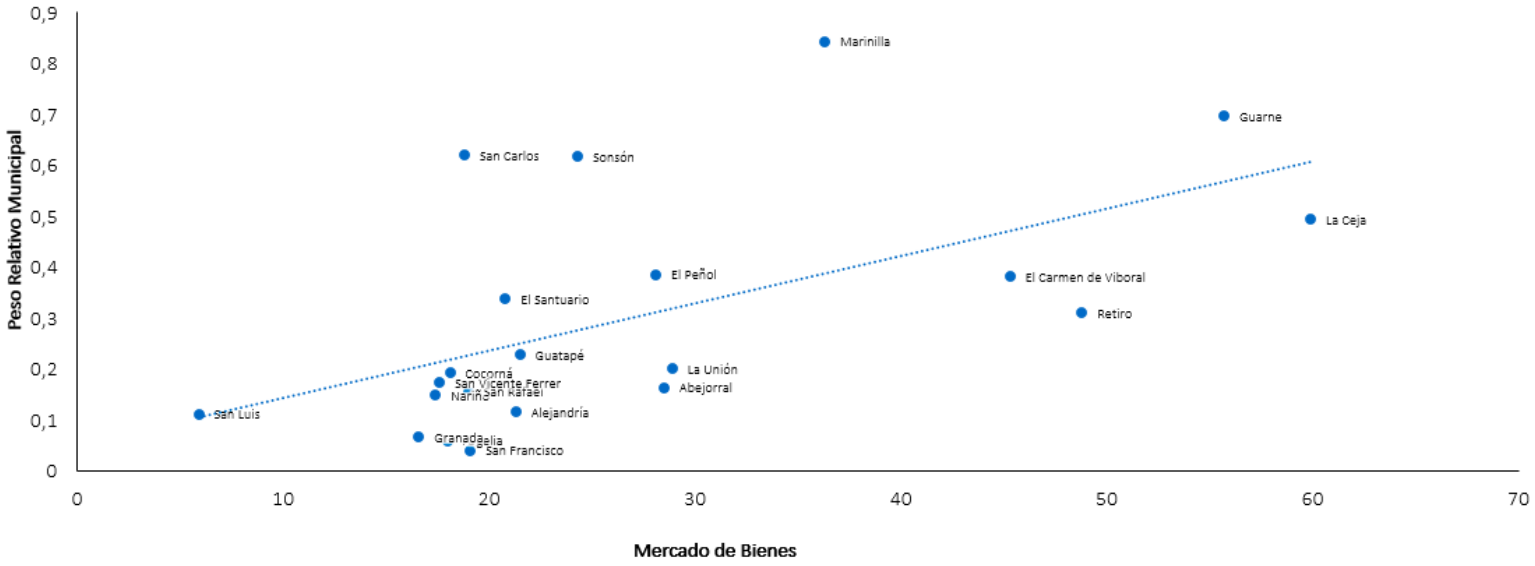
Un mejor desempeño en los municipios del O.A en el pilar de mercado de bienes del IMCA se relaciona con un mayor peso relativo municipal (ver Gráfico 71) y una menor incidencia de pobreza multidimensional (ver Gráfico 72). En general, el mercado de bienes y la infraestructura del O.A permiten el posicionamiento de sus municipios dentro de las dinámicas de comercio regional y departamental. La evidencia empírica demuestra que el comercio impacta directamente cuatro canales que pueden tener impacto sobre la pobreza: la incidencia del comercio sobre el crecimiento económico, el efecto de la apertura comercial sobre el consumo de los hogares, el efecto de la liberalización del comercio sobre el empleo y los salarios, y el impacto de la liberalización comercial sobre e gasto público (CEPAL, 2008). Por lo tanto, las condiciones para un correcto desarrollo comercial de los municipios del O.A podrán tener impactos sobre el crecimiento económico y la disminución de la pobreza, pero sólo si las instituciones de la subregión se comprometen con la implementación de políticas que reduzcan las distorsiones y faciliten la actividad empresarial, disminuyan los costos comerciales mediante la inversión en logística y la eliminación de barreras en el mercado laboral para acelerar su ajuste (Banco Mundial, 2021).

Gráfico 71. Pobreza Multidimensional vs. Índice de Competitividad de Mercado de Bienes – IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA 2021

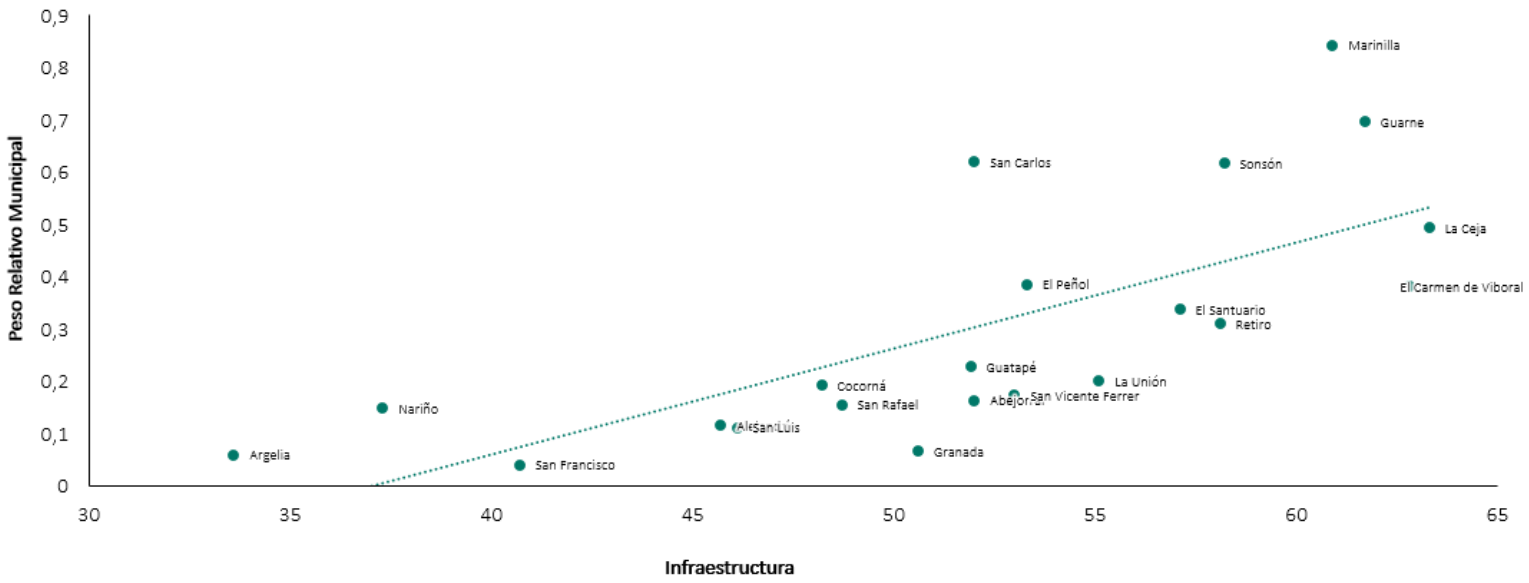
Gráfico 72. Peso Relativo Municipal vs. Índice de Competitividad de Mercado de Bienes – IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA 2021

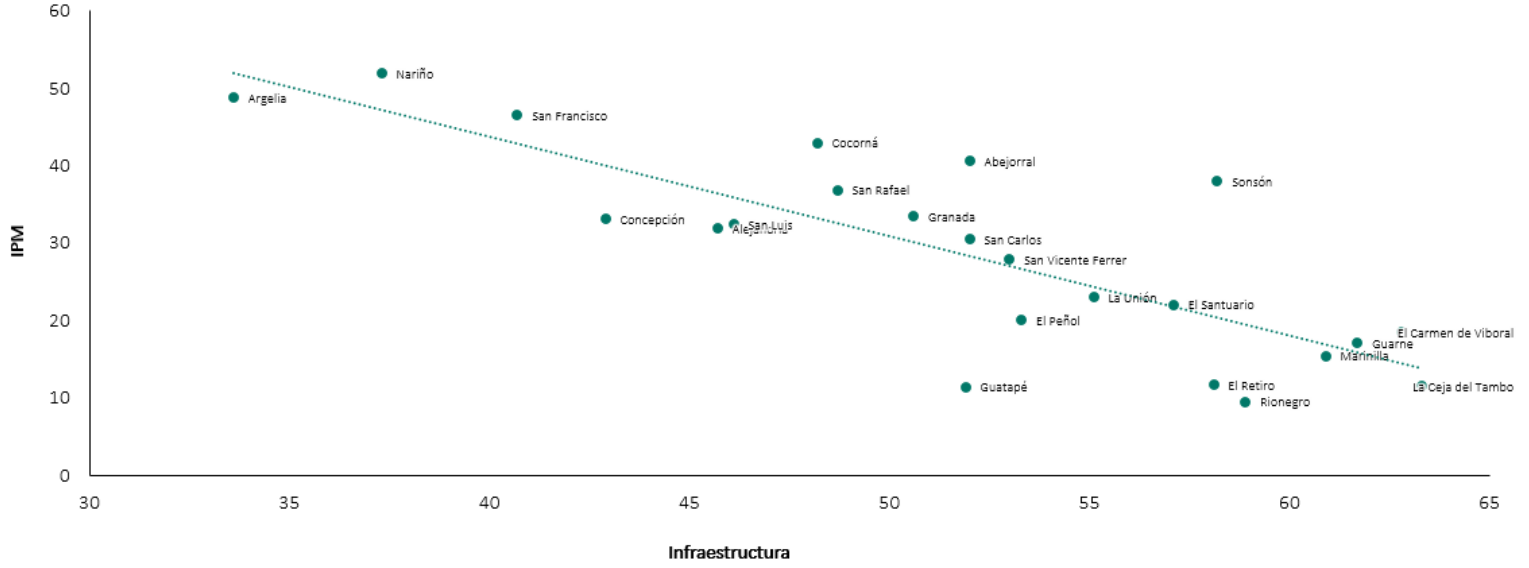
En Colombia, el aislamiento geográfico en la ruralidad resulta una de las principales causas de las brechas en el crecimiento económico y en la calidad de vida de la población. Esto se refleja en que, para los municipios del O.A, mejores resultados en infraestructura están asociados a un menor nivel de pobreza multidimensional (ver Gráfico 73) y en un mayor peso relativo municipal (ver Gráfico 74). En primer lugar, el aislamiento geográfico implica una desventaja en la calidad y el acceso a la educación de los estudiantes rurales (Banco de la República, 2021), lo cual incide de manera directa en el índice de pobreza multidimensional. La incidencia del aislamiento geográfico en las brechas educativas urbano-rurales se confirma por un estudio del BanRep, en el que se evidencia que el puntaje promedio de los estudiantes en las pruebas SABER 3 y 5 disminuye a medida que las escuelas se alejan de la cabecera municipal y a la Secretaría de Educación. El programa Colombia Rural proyecta la inversión de las de COP$12 mil millones de pesos en 20 proyectos en municipios del Antioquia para la mejora de vías terciarias con infraestructura de calidad. Específicamente en el Oriente Antioqueño, la entidad se encarga de la supervisión del mejoramiento de la vía Granada – San Carlos, que cuenta con una inversión de COP”32,8 mil millones (a corte de 2020) y busca potenciar las actividades económicas de la subregión. La inversión hace ver que el gobierno identifica la relación entre el desarrollo y la infraestructura vial, dado que tiene como objetivo el conectar el campo para permitirle transportar sus productos a los grandes centros de comercialización y exportación e impulsar su competitividad en el país.

Gráfico 73. Pobreza Multidimensional vs. Índice de Competitividad de Infraestructura –IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA 2021

Gráfico 74. Peso Relativo Municipal vs. Índice de Competitividad de Infraestructura –IMCA- (2021).



Fuente: elaboración ANIF con base en datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del DANE - IMCA 2021

3. Conclusiones.

Para concluir el análisis de competitividad del O.A, se presentan las principales recomendaciones para su crecimiento, desarrollo y posicionamiento a nivel departamental, nacional e internacional. El contexto general de la subregión permite identificar un mercado laboral robusto y fuertemente vinculado al tejido empresarial, por lo que el apoyo a los emprendedores y los incentivos dirigidos a la creación de nuevas empresas podrán tener un impacto directo sobre el nivel de ocupación, los ingresos de la población y el retorno vía impuestos en el largo plazo.

En materia de competitividad, resulta fundamental centralizar la inversión en el apoyo a la innovación y las herramientas TIC. La implementación de la tecnología ha demostrado tener el potencial para atraer inversión, generar empleo más calificado y facilitar el acceso de la población a recursos como la educación, la salud y el empleo, por lo que su fortalecimiento generaría un impacto directo sobre el crecimiento y desarrollo económico en la subregión. No obstante, enfatizamos en que las inversiones en tecnología e innovación deben entenderse como un esfuerzo conjunto y homogéneo entre los municipios del O.A, con el fin de generar oportunidades equitativas de crecimiento, y establecer redes y sinergias que realmente potencien el desarrollo.

La conectividad por medio de la infraestructura vial resulta vital para el desarrollo, dado que atrae inversión y fortalece el comercio. A pesar de la existencia de macroestructuras como el aeropuerto José María Córdova, se debe seguir fortaleciendo la inversión en vías secundarias y terciarias que permitan la vinculación entre los municipios del O.A y con el resto del país. Esto, con el fin de evitar la concentración de las oportunidades de crecimiento en los municipios cercanos a Medellín, a medida que se abandona la periferia, como lo demuestran en este momento algunos índices de competitividad. Así, lograr que, por el contrario, las redes viales áreas se conviertan en un motor para el desarrollo y la apertura comercial de la subregión en su totalidad.

Las redes viales también son esenciales para la atracción del turismo en el O.A. El crecimiento del sector turismo se vincula con la importancia de la especialización del sector terciario, que, con una inversión focalizada, esperamos pueda seguir generando contribuciones importantes al valor agregado de la subregión, haciendo uso de sus ventajas competitivas frente al departamento y al país.

Finalmente, resaltamos la oportunidad de crecimiento del O.A para potencializar sus ventajas comparativas mediante el cierre de brechas al interior de la subregión. La disminución de la divergencia entre los municipios podrá disminuir las desigualdades al interior del O.A y expandir sus capacidades de cooperación y coordinación encaminadas a un crecimiento sostenible. El cierre de brechas no debe ser solo intermunicipal, sino entre el oriente urbano y rural, expandiendo el acceso y la calidad de la educación y trabajando hacia la generación de oportunidades laborales incluyentes, que identifiquen y exploten las múltiples potencialidades del O.A.